



Universidad Academia de Humanismo Cristiano

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Antropología

**DIFERENCIACIÓN CAMPESINA EN CHILOÉ:
CARACTERIZACIÓN DE LAS UNIDADES DOMÉSTICAS DEL ARCHIPIÉLAGO
CHAUQUES.**

Profesor guía: Miguel Bahamondes.

Estudiantes: Laura Fleites.

Pilar Miranda.

Tesis para optar al grado de Licenciada en Antropología.

Tesis para optar al título de Antropóloga Social.

SANTIAGO, AGOSTO, 2019

AGRADECIMIENTOS.

Esta investigación no habría sido posible sin el conocimiento entregado durante la carrera, en particular aquellos brindados por los profesores Miguel Bahamondes, Andrea Seleenfreund y Guillermo Brinck, quienes nos ofrecieron la semilla que germina en este trabajo donde se fusiona la antropología económica e insular. Gracias al profesor Miguel por mostrarnos cómo los fenómenos responden a un sistema global, que en IsLab pudimos verlos expresados en porciones de tierras pensadas vulgarmente como territorios desconectados.

Así mismo agradecemos la buena acogida y disposición de los isleños de Mechuque, Añihué y Voigue al colaborar gentilmente con la investigación, especialmente a Dortys González, Katherine Melo y Dora Paredes por abrirnos las puertas de sus casas para cobijarnos del frío, el viento y la lluvia.

Aprovechamos esta instancia para expresar nuestra gratitud hacia el compañerismo, donde la actitud solidaria de Claudio Villegas con su eterna paciencia y ansias de compartir sus aprendizajes nos condujo a una linda amistad emplazada en el patio azul. También, damos las gracias a Pablo Ruiz por ayudarnos desinteresadamente en la elaboración de los mapas de estas islas.

Sobre todo hacemos reconocimiento del incondicional apoyo de cada una de nuestras familias, por permitirnos el acceso a un espacio privilegiado como lo son las aulas universitarias. Familias que nos transmitieron un origen insular de territorios tan sorprendentemente distintos que gracias a las coincidencias de la vida nos situaron en esta ciudad y esta universidad. Por último, agradecemos la casualidad de tenernos la una a la otra en este proceso tan desafiante.

RESUMEN.

La presente tesis trata de una etnografía multi-situada que caracteriza las unidades domésticas del archipiélago Chauques, Chiloé. Territorio que ha sido sometido a una producción imaginaria romantizándolo como lugar anacrónico distante del progreso. Se propone enmarcar a estas islas bajo la óptica del sistema mundo (Wallerstein, 2005) para comprender sus fenómenos como una expresión a nivel micro de un contexto global, en este caso del campesinado en procesos de diferenciación. Para lo cual se indaga en la composición de los ingresos de estas unidades campesinas, elaborando una tipología cuyas categorías permiten hablar sobre su grado de diferenciación, el cual se agudiza a partir de la significativa presencia de ingresos subsidiados por el Estado. En este sentido, los hallazgos de este trabajo ponen en tensión la idea de vincular el campesinado a lo precario y la proletarización como sinónimo de estabilidad económica, tratándose de unidades campesinas que en su mayoría alcanzan la subsistencia en los mismo términos que las asalariadas, quienes –cabe mencionar- no se encuentran necesariamente vinculadas a la industria del salmón pese a un emplazamiento industrial en el sector.

Palabras claves: Diferenciación campesina, Ingresos, Unidades domésticas, Sistema mundo, Chiloé.

INDICE

INTRODUCCIÓN.	11
1. ANTECEDENTES.	13
1.1 Geográficos.....	13
1.2 Demografía.	15
2. PROBLEMATIZACIÓN.	20
3. MARCO TEÓRICO.	27
3.1 Modos de producción y aportes de la antropología económica.	27
3.2 Producción, reproducción y consumo.	32
3.3 Centro-periferia y diferenciación campesina	41
3.4 Modelo teórico de análisis.....	47
4. METODOLOGÍA.	49
4.1 Planteamiento metodológico.....	49
4.2 Estrategia metodológica.....	51
4.3 Muestra.	51
4.5 Procesamiento de datos.....	52
5. ESPACIALIDAD Y DEMOGRAFÍA.	53
6. DIFERENCIACIÓN DE LAS UNIDADES CAMPESINAS EN EL ARCHIPIÉLAGO CHAUQUES.	76
6.1 Caracterización general.	76
6.2 Rol del Estado en la diferenciación campesina.....	92
6.3 Aproximaciones sobre los niveles de pobreza en el archipiélago Chauques.	99
6.4 Relación consumidor/productor en las unidades domésticas del archipiélago Chauques.....	117

7. MATRIZ PRODUCTIVA Y TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA.....	123
7.1 Dinámica productiva.....	123
7.2 Transición demográfica.....	131
8. CONCLUSIONES.	134
8.1 Acerca de los objetivos propuestos.....	134
8.2 Otras consideraciones.	138
9. BIBLIOGRAFIA.	143
10. ANEXOS.	148

INDICE DE TABLAS.

Tabla 1. Superficie de las islas Chauques.....	15
Tabla 2. Población por sexo de la Región de Los Lagos.....	15
Tabla 3. Concentración de los sectores insulares de Quemchi.....	16
Tabla 4. Producción acuícola comuna Quemchi.....	24
Tabla 5: Condición de las unidades de acuerdo a la CBA.....	100
Tabla 6: Valor productor y consumidor según rango de edad.....	117
Tabla 7: Escala de esfuerzo productivo según unidad doméstica.	118
Tabla 8: Prueba de chi-cuadrado entre variables tipo y esfuerzo productivo. .	120

INDICE DE MAPAS.

Mapa 1. Mapa de la comuna de Quemchi.....	14
Mapa 2. Concesiones de los centros de cultivos salmonídeos en el sector de Chiloé.	25
Mapa 3. Mapa isla Mechuque.	55
Mapa 4. Mapa isla Voigue.	57
Mapa 5. Mapa isla Voigue.	58
Mapa 6: Interacciones inter-islas.....	141

INDICE DE FIGURAS.

Figura 1: Composición de ingresos totales de las unidades domésticas del archipiélago Chauques.....	85
Figura 2: Prototipo de relaciones inter-islas en el archipiélago Chauques.	132
Figura 3: Relaciones inter-islas en el archipiélago Chauques.....	133

INDICE DE GRAFICOS.

Gráfico 1. Población por sexo del archipiélago Chauques en el 82', 92' y 2002.	17
Gráfico 2. PEA del archipiélago Chauques en las décadas 82', 92' y 2002.....	18
Gráfico 3. Ocupación de la población del distrito Mechuque en el año 1982.....	18
Gráfico 4. Ocupación de la población del archipiélago Chauques en el año 1992.	19
Gráfico 5. Ocupación de la población del distrito Mechuque en el año 2002.....	19
Gráfico 6. Ocupación de la población del distrito Mechuque en las décadas 82', 92' y 2002.	20
Gráfico 7. Exportaciones chilenas de salmón y trucha (Millones de US\$ FOB Chile)	23
Gráfico 8. Ingresos autónomos promedio del hogar a nivel nacional, regional e insular.	60
Gráfico 9. Población de islas menores de las provincias de Llanquihue y Chiloé considerando los censos de 1907 hasta 2001 y base de datos CNE 2004.....	61
Gráfico 10. Población total de islas menores de la provincia de Llanquihue y Chiloé.	62
Gráfico 11. Población de la región de Los Lagos.....	62
Gráfico 12. Población total de las islas Chauques.....	63
Gráfico 13. Población total de la comuna de Quemchi.....	64
Gráfico 14. Distribución de la población de islas Chauques por sexo según censos.....	65
Gráfico 15. Índice de masculinidad de las islas Chauques.	65
Gráfico 16: Pirámide de población distrito islas Chauques, Censo 1982.	67
Gráfico 17: Pirámide de población distrito islas Chauques, Censo 1992.	67

Gráfico 18: Pirámide de población distrito islas Chauques, Censo 2002.	68
Gráfico 19: Índice de envejecimiento distrito islas Chauques según Censo 1982, 1992 y 2002.	68
Gráfico 20: Población económicamente activa del distrito islas Chauques según Censo 1982 al 2017.	70
Gráfico 21: Población económicamente activa según sexo de distrito islas Chauques, Censo 1982.	70
Gráfico 22: Población económicamente activa según sexo del distrito islas Chauques, Censo 1992.	71
Gráfico 23: Población económicamente activa según sexo del distrito islas Chauques, Censo 2002.	71
Gráfico 24: Pirámide de población archipiélago Chauques.	73
Gráfico 25: Población económicamente activa del archipiélago Chauques por grupos de edad.	73
Gráfico 26: Población económicamente activa del archipiélago Chauques según sexo.	74
Gráfico 27: Comparación de PEA demográfica y económica del distrito islas Chauques, Censos 1982 al 2002.	74
Gráfico 28: Comparación PEA demográfica y económica del archipiélago Chauques, año 2017.	75
Gráfico 29: Población archipiélago Chauques y población económicamente activa.	75
Gráfico 30: Tipología del archipiélago Chauques.	89
Gráfico 31: Movimiento de tipos a tipología de unidades autónomas.	94
Gráfico 32: Edad en rangos del jefe de explotación.	96
Gráfico 33: Edad en rangos del jefe de explotación según tipos.	97

Gráfico 34: Edad en rangos del jefe de explotación según unidades bajo la tipología que excluye ingresos no autónomos.	98
Gráfico 35: Condición de las unidades de acuerdo a la CBA según isla.	101
Gráfico 36: Movimiento de las unidades proletarias de acuerdo a la condición de la CBA en porcentajes.	102
Gráfico 37: Movimiento de las unidades proletarias de acuerdo a la condición de la CBA en cifras absolutas.	103
Gráfico 38: Movimiento de las unidades semi-proletarias de acuerdo a la condición de la CBA.	104
Gráfico 39: Movimiento de las unidades semi-proletarias de acuerdo a la condición de la CBA en cifras absolutas.	104
Gráfico 40: Movimiento de las unidades semi-campesinas de acuerdo a la condición de la CBA.	105
Gráfico 41: Movimiento de las unidades semi-campesinas de acuerdo a la condición de la CBA en cifras absolutas.	106
Gráfico 42: Movimiento de las unidades campesinas de acuerdo a la condición de la CBA.	106
Gráfico 43: Movimiento de las unidades campesinas de acuerdo a la condición de la CBA en cifras absolutas.	107
Gráfico 44: Movimiento de las unidades proletarias de acuerdo al ingreso per cápita neto.	109
Gráfico 45: Movimiento de las unidades semi-proletarias de acuerdo al ingreso per cápita neto.	110
Gráfico 46: Movimiento de las unidades semi-campesinas de acuerdo al ingreso per cápita neto.	111
Gráfico 47: Movimiento de las unidades campesinas de acuerdo al ingreso per cápita neto.	112

Gráfico 48: Condición de las unidades en valores absolutos según islas	113
Gráfico 49: Condición de las unidades en términos porcentuales según islas.	113
Gráfico 50: Movimiento de unidades excedentarias con tendencia a la acumulación de acuerdo al tipo.....	114
Gráfico 51: Condición de las unidades domésticas del archipiélago Chauques de acuerdo a la CBA.	116
Gráfico 52: Condición de las unidades domésticas del archipiélago Chauques de acuerdo al ingreso per cápita neto.....	116
Gráfico 53: Frecuencia del esfuerzo productivo de las unidades del archipiélago Chauques.....	119
Gráfico 54: Esfuerzo productivo según islas.....	119

INDICE DE GRAFICAS.

Gráfica 1: Dispersión del ingreso total mensual en relación a los tipos.....	90
Grafica 2: Dispersión de unidades domésticas según esfuerzo e ingresos mensuales.....	121
Gráfica 3: Dispersión de unidades domésticas según esfuerzo e ingresos per cápita.....	121
Gráfica 4: Dispersión de unidades domésticas según esfuerzo productivo en relación a sus ingresos autónomos.	123
Gráfica 5: Proyección parabólica en el escenario del archipiélago Chauques.	129
Gráfica 6: Proyección logarítmica en el archipiélago Chauques.	130
Gráfica 7: Proyección ascendente en el archipiélago Chauques.	131

INTRODUCCIÓN.

“Nunca he conocido nada más obsequioso y humilde que las costumbres y trato de los isleños” (Darwin, 1839, p.346).

Chiloé ha sido descrito como un territorio mágico, contenedor de una geografía y cultura cuyo encanto radica en la anacronía. Desde la etnografía evolucionista se esboza un discurso romántico que impide concebir una historia llena de carencias y que la subsume en un esencialismo hacia lo tradicional.

La construcción del chilote se ha elaborado como parte del paisaje, incluyendo al sujeto en las características del entorno natural de Chiloé, replegándolo a lo contemplativo. El carácter nativo de este espacio no permite pensar en una trayectoria diacrónica, se insiste en una especie de determinismo. Aun cuando la precariedad se hace definición de Chiloé, no resulta conveniente en términos de estado-nación ser un anexo profundamente atrasado.

En los años setenta el Estado inicia un proceso de diversificación productiva en base a las características naturales de ciertas regiones del país, éstas se convertían en ventajas comparativas en el marco de la estrategia de desarrollo económico chileno. En este panorama, el ecosistema costero de la región de Los Lagos -que durante gran parte del siglo XX se trataba de una de las regiones más pobres del país- la convirtieron el escenario ideal para la llegada de una nueva industria, siendo la salmonicultura la gran salvadora de estos territorios prístinos. Así lo relataba en el año 2008 Barros, presidente de Salmón Chile, en un discurso donde hacía referencia a un territorio remoto y conquistado; salvaguardado por la audacia salmonera (Bustos, 2012). La particularidad de la instalación de la industria salmonera radica en el emplazamiento de una fuente demandante de fuerza laboral en la isla misma, los isleños habrían experimentado anteriormente el asalariamiento por medio de la migración estacional hacia otros territorios.

Darwin en “Viaje de un naturalista alrededor del mundo” describe que la población chilota se trata de:

[...] una clase de gente humilde, pacífica y laboriosa [...] La gran abundancia de alimentos no impide que sean muy pobres, pues, no hay demanda de trabajo, las clases inferiores no reúnen nunca el dinero necesario para conseguir aun las más pequeñas comodidades (Darwin, 1839 p. 340).

En este sentido, aun cuando Chiloé experimentó un proceso de proletarización, no significó precisamente una mejora –sustancial- de sus condiciones materiales. ¿Cuáles son los factores que provocan el resultado exitoso de la ecuación del progreso? Pese a que la población se integró en el mercado laboral asalariado, esto no derivó en lo esperado; las unidades continuaron en condiciones de pobreza, bajo la óptica del neoliberalismo.

Chiloé como territorio periférico presenta la ambivalencia de lo “tradicional” con rasgos campesinos, junto con un acercamiento al progreso, vinculado a la presencia de la salmonicultura. La conjunción de estos factores resulta patente en la postal chilota de la Isla Grande. Entonces ¿qué ocurre en las islas menores que no fueron alcanzadas por la urbanización? Frente a esto el archipiélago Chauques representa, en el marco de un contexto insular, un escenario donde se generó un proceso de diferenciación entre unidades campesinas que comparten un entorno similar y por ende la posibilidad de explotar los mismos recursos en condiciones productivas que no difieren demasiado unas de otras, sin embargo, respondieron de distintas formas a este fenómeno. Cabe la necesidad de indagar acerca de los factores que provocan la diferenciación de las unidades del archipiélago Chauques.

1. ANTECEDENTES.

1.1 Geográficos.

El archipiélago Chauques pertenece en términos administrativos a la comuna de Quemchi, en la Isla Grande de Chiloé, región de Los Lagos.

La región de Los Lagos posee zonas claramente identificables, a partir de la ciudad de Puerto Montt desaparece la depresión intermedia y se comienza a estructurar un heterogéneo panorama insular. En este contexto, la isla grande de Chiloé, aparece como el hito geográfico que representa esta situación insular dando inicio a la transformación geográfica tanto de la región como del país en dirección al sur¹.

Chiloé es luego de Tierra del Fuego (Chile y Argentina) y la Isla de Marajó (Brasil), el mayor territorio insular del continente de América del Sur, con una superficie de aproximada 9000 km². Se trata de la continuación de la Cordillera de la Costa, interrumpida por el canal de Chacao, territorio que constituye la separación del continente por el lado Norte. Su extensión es de 180 Kilómetros de largo, con un ancho aproximado de 50 Kilómetros. Las islas e islotes (más de cuarenta), situados entre la Isla Grande y el Continente conforman el archipiélago de Chiloé².

Islas Chauques son un grupo de las tantas islas que conforman este archipiélago; se componen por cinco islas: Mechuque, Añihue, Voigue, Tauculón y Cheñiao, ubicadas al sureste de la comuna de Quemchi.

¹PLADECO de Quemchi 2015 – 2019.

²Información extraída desde <http://www.mamchiloe.cl/mam-chiloe/chiloe/>. Museo de Arte Moderno de Chiloé, Castro.

Mapa 1. Mapa de la comuna de Quemchi.



Fuente: Google imágenes.

Las islas de este sub-archipiélago poseen superficies pequeñas, en sumatoria podrían corresponder a un 3% del territorio insular de Chiloé. A continuación, se presenta la superficie de cada una de las islas³.

Tabla 1. Superficie de las islas Chauques.

Isla	Superficie
Mechuque	13.5 km ²
Añihue	6.34 km ²
Cheñiao	4.21 km ²
Tauculon	3.25 km ²
Voigue	3.1 km ²

Fuente: Elaboración propia en base a información de Google Earth.

A estas islas se accede mediante embarcaciones cuya frecuencia es estable, lo que en el pasado no era la norma; la conectividad de la isla cambia a partir de la subvención que realiza el Estado al transporte marítimo de la zona durante el periodo de implementación de un nuevo sistema de transporte público para la ciudad de

³ Área calculada con herramienta de polígono en Google Earth.

Santiago; Chiloé consigue la subvención del transporte de pasajeros y estudiantes por vía marítima en el año 2009 (Ley 20.378).

La ruta del transporte del circuito de recorridos hacia el archipiélago Chauques, tiene una frecuencia de dos veces por semana, para lo cual es necesario acudir a dos localidades diferentes de la Isla Grande (Quicaví y Tenaun).

1.2 Demografía.

La región de Los Lagos, de acuerdo con el CENSO 2017, tiene una población de 828.708 habitantes, esta cifra presenta una variación del 15.6% respecto a los datos entregados por el CENSO en el año 2002. Esta población también sufrió cambios respecto a su composición según sexo, esto en cuanto el 2002 se presentaba un índice de masculinidad de 101, es decir, se presentaban más hombres que mujeres, mientras que para el año 2017 la situación desciende arrojando un índice de 97.⁴

Tabla 2. Población por sexo de la Región de Los Lagos.

Región de Los Lagos				
Sexo	2002	%	2017	%
Hombre	360.778	50,3%	409.400	49,4%
Mujer	355.961	49,7%	419.308	50,6%
Total	716.739	100,0%	828.708	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE, CENSO 2002 y 2017.

Según los datos entregados por el CENSO del año 2002, del total de habitantes a nivel regional, el 68,5% corresponde a población urbana, mientras que el 29,6% restante corresponde a población asentada en el sector rural.

La región de Los Lagos se divide administrativamente en cuatro provincias: Osorno, Llanquihue, Palena y Chiloé. Esta última cuenta con una superficie total de 9.181,6 km² teniendo una población de 168.185 habitantes, cuya distribución según sexo arroja un índice de masculinidad del 98,7 (CENSO 2017). Según el CENSO 2002 un

⁴Índices calculados de acuerdo a la información contenida en la Tabla 2.

55,9% de la población total correspondía a población urbana y un 44% a población rural. La provincia se conforma por más de 40 islas menores además de la isla grande de Chiloé (PLADECO Quinchao 2009-2012).

Con respecto a la comuna de Quemchi, ésta cuenta con una superficie de 440,3 km², integrada por las Islas Caucahué, el archipiélago de Islas Chauques, Islas Butachauques e Isla Tac (PLADECO Quemchi 2015-2019). Quemchi posee una población de 8.352 habitantes con una variación de -3,8% respecto al año 2002, es decir, manifiesta un decrecimiento de la población.

Según el CENSO 2002 un 67,91% de la población se ubicaba en la Isla Grande de Chiloé, mientras que un 32,09% vive en sectores insulares menores. A nivel comunal, la población de la comuna de Quemchi se distribuye en un 60% (5.213 habitantes) en la Isla Grande y un 40% (3.475 habitantes) en archipiélagos e islas menores. Esta última se concentra en las islas Caucahué e islas del archipiélago Chauques.

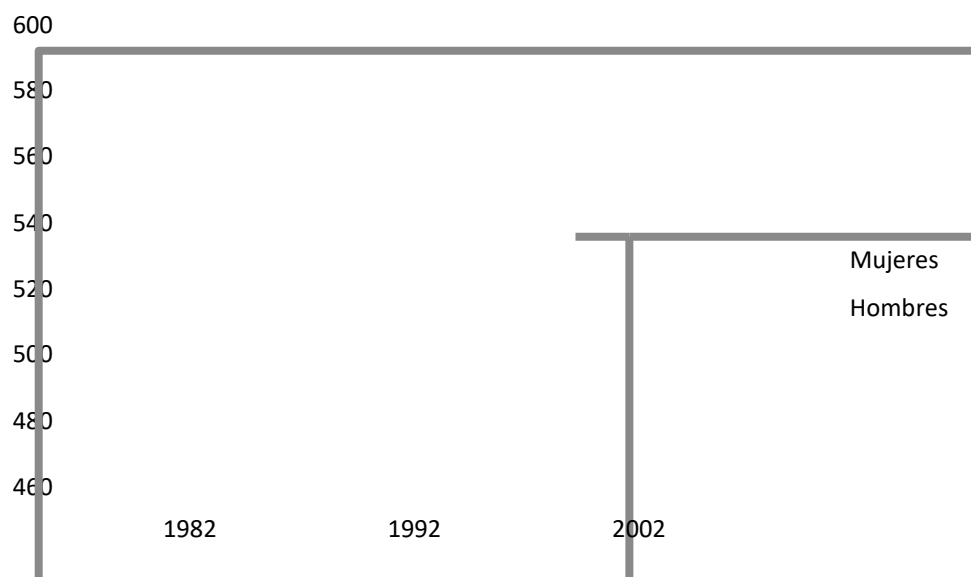
Tabla 3. Concentración de los sectores insulares de Quemchi.

Sector Insular	Porcentaje de población con relación al total comunal
Islas Caucahue	13%
Islas Chauques	12%
Islas Butachauques	09%
Isla Tac	04%

Fuente: Realizada a partir de los datos extraídos del Informe de Actualización del Plan de Desarrollo Comunal, Municipalidad de Quemchi, 2007.

En cuanto a las cifras demográficas del archipiélago Chauques entre los CENSO 1982 y 2002. Podemos analizar que la población de mujeres si bien en el 82' presenta un mayor volumen en relación a los hombres, hacia la década del 92' cuenta con una disminución y posteriormente se mantiene estable para el año 2002. Mientras que la población masculina muestra un constante aumento en el transcurso de las tres décadas (ver Gráfico 1).

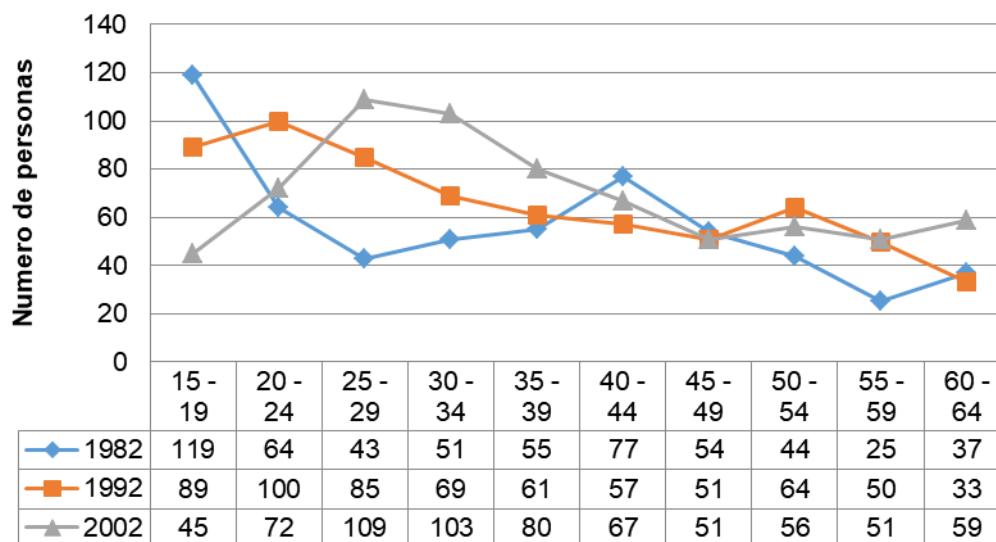
Gráfico 1. Población por sexo del archipiélago Chauques en el 82', 92' y 2002.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE para los años 1982, 1992 y 2002 en el distrito de Mechuque.

Por otra parte, si se reduce la población a aquella que se encuentra en condiciones de ser económicamente activas (entre 15-64 años), se puede observar que para el año 2002 la población adulta joven, de entre 25 a 39 años tiende a aumentar en relación a las dos décadas anteriores. Panorama que se equipara posterior a los 40 años de edad, donde la PEA se presenta de forma similar en las siguientes décadas (ver Gráfico 2).

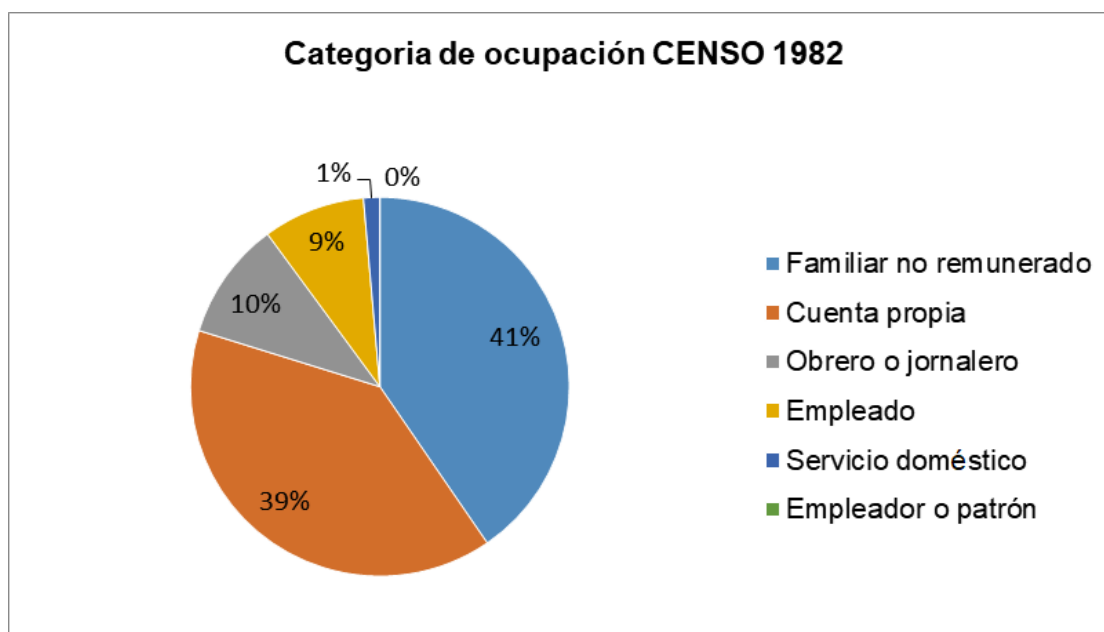
Gráfico 2. PEA del archipiélago Chauques en las décadas 82', 92' y 2002.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE para los años 1982,1992 y 2002 en el distrito de Mechuque.

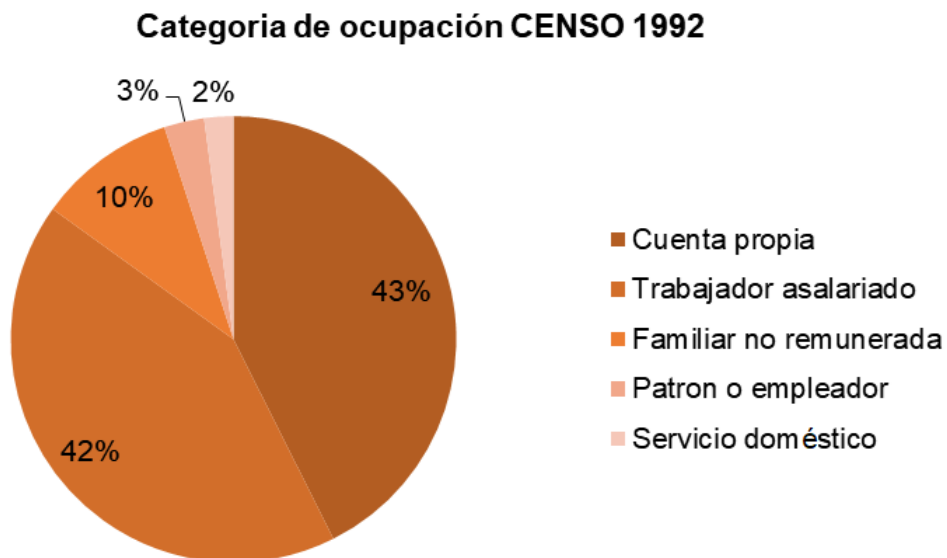
En relación con la masa de PEA anteriormente presentada, se expone a continuación el panorama para la categoría ocupacional para las tres décadas.

Gráfico 3. Ocupación de la población del distrito Mechuque en el año 1982.



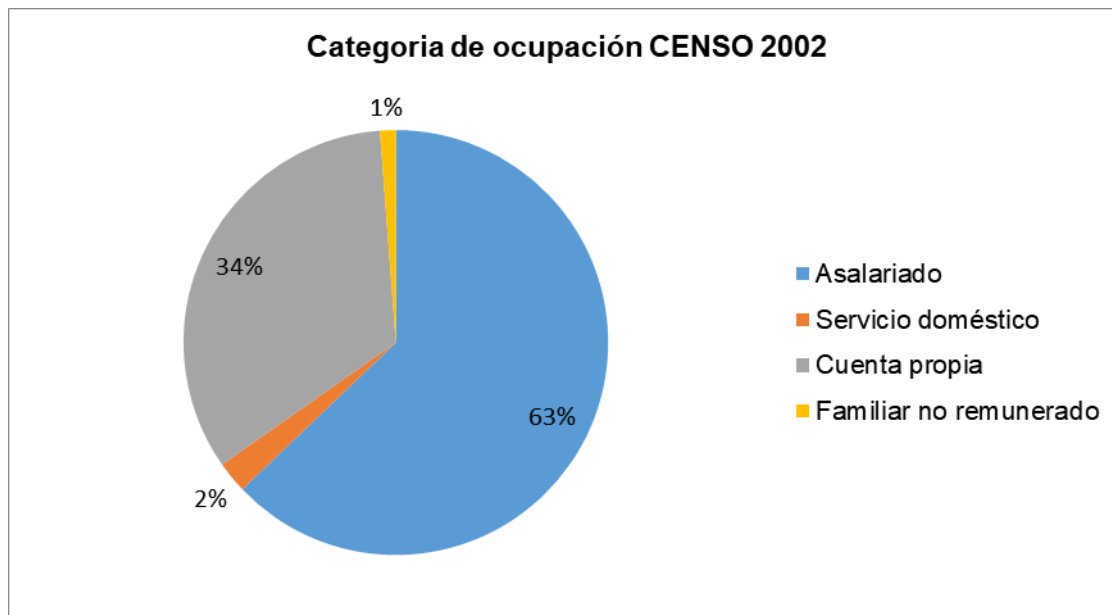
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE para los años 1982,1992 y 2002 en el distrito de Mechuque.

Gráfico 4. Ocupación de la población del archipiélago Chauques en el año 1992.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE para los años 1982,1992 y 2002 en el distrito de Mechuque.

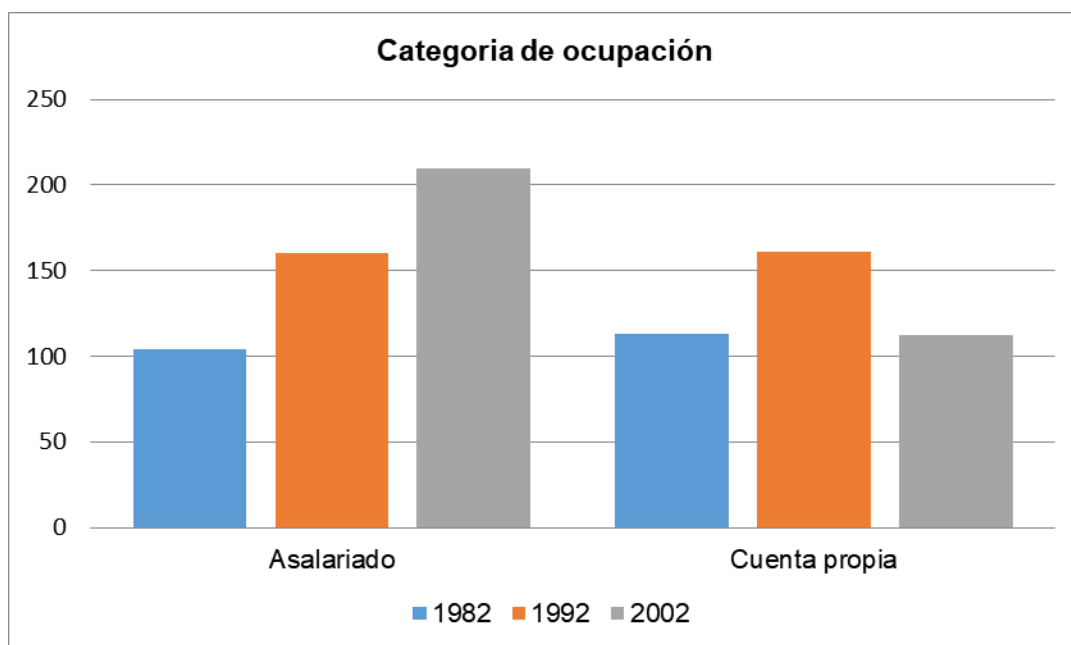
Gráfico 5. Ocupación de la población del distrito Mechuque en el año 2002.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE para los años 1982,1992 y 2002 en el distrito de Mechuque.

En general para las décadas del 82' y 92' las categorías de ocupación no varían demasiado o al menos giran en torno a los cuentapropistas, los asalariados y los familiares no remunerados. Se observa un notorio aumento para el año 2002 en el área del asalariamiento, mientras que el cuentapropismo se mantiene estable en relación a los años anteriores (ver Gráfico 6).

Gráfico 6. Ocupación de la población del distrito Mechuque en las décadas 82', 92' y 2002.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE para los años 1982,1992 y 2002 en el distrito de Mechuque.

2. PROBLEMATIZACIÓN.

Para abordar el fenómeno es necesario el análisis desde la perspectiva de economía-mundo proveniente de los postulados de Wallerstein (2005), se propone comprender el escenario económico actual a partir de su inserción en el neoliberalismo. En este sentido su adopción en el caso chileno se ha visto orientado a la exportación de materias primas y a la importante presencia empresarial; es así que el sur de Chile, en específico la Décima y Undécima Región, son testigos de la

profundización productiva en uno de los cuatro ejes de los modelos exportadores (Díaz, 1994) en este caso: la pesca, orientada a la salmonicultura.

La industria salmonera resultó un éxito económico en Chile ya que en un corto tiempo logró convertirse en un producto principal a nivel mundial, transformándose por muy lejos en la principal actividad económica de la Región de Los Lagos, dejando al salmón como el tercer producto más importante en la canasta exportadora nacional, superado sólo por los envíos de cobre y molibdeno (Pinto, 2007). Esto trajo consecuencias sobre el contexto previo a la instalación de la industria del salmón, en palabras de Montero:

La irrupción de la salmonicultura ha sido uno de los impactos más profundo que ha vivido la Región en su historia. La comunidad, tradicionalmente agricultora de subsistencia y pescadora artesanal, de forma acelerada se proletarizó, dejando de lado gran parte de sus habituales actividades, con los consecuentes impactos sociales y culturales en su modo de vida (Pinto 2007, cita a Montero, 2004, p.17-18).

Comprendido dentro de lo anterior, a partir de la década de los 90' ocurre un aumento generalizado del cultivo en cautiverio de salmones, correspondiendo este periodo a la tercera etapa de la industria salmonera⁵; iniciada a mediados de los 80', ésta se caracterizó por la rápida expansión de la industria, las empresas buscaron aumentar su eficiencia a través de la reducción de los costos de producción y la asociación para hacer frente a la competencia exterior. En consecuencia, hacia el 2000 Chile logra convertirse en uno de los principales productores de salmón a nivel mundial, transformándose en la actividad económica por excelencia de la región de Los Lagos. De esta forma el desarrollo industrial chileno responde a una restructuración industrial y a un proceso destructivo y creativo, junto con el cual se traen reformas neoliberales caracterizadas por una expansión económica, un desarrollo exacerbado del mercado de capitales, una flexibilidad de los mercados laborales, además de un aumento en la modernización tecnológica (Pinto, 2007).

⁵Se evidencian tres etapas en el proceso industrial del salmón; la primera del 60' al 70' caracterizada por determinar la factibilidad de la industria promovida desde el Estado y la segunda del 75' al 85' marcada por un modelo que atrajo empresas mostrando un mercado aparentemente rentable, persistiendo el Estado, creándose el Servicio Nacional de Pesca (SERNAPESCA) en 1976.

Este exponencial crecimiento además de ocurrir en torno al aumento de inversiones privadas, a las características geográficas favorables -como es la temperatura y las ventajas estacionales respecto a los competidores del norte- y a la importante oferta de trabajo a bajo costo; se instala el éxito de la industria salmonera en el ámbito discursivo mediante dos mitos postulados por Bustos (2012), considerando la industria como un salvador dentro de la región, trayendo consigo la modernización y el progreso eliminando la pobreza, además de dar cuenta de un paisaje prístino con aguas idóneas para el cultivo, homologándolo con Alaska o la Columbia Británica, entendiendo que al ser similares los paisajes funcionaría el modelo industrial y debían aplicarse los mismos procesos productivos.

Es así que la industria del salmón experimentó un proceso de concentración de la propiedad, generando conflictos y cambios bruscos en la Décima región, donde las personas que vivían bajo la lógica de una economía de subsistencia comienzan a complementarlo con acceso al ingreso de tipo salarial, internándose en un proceso de proletarización, crecimiento y transformación de la productividad (Pinto, 2007).

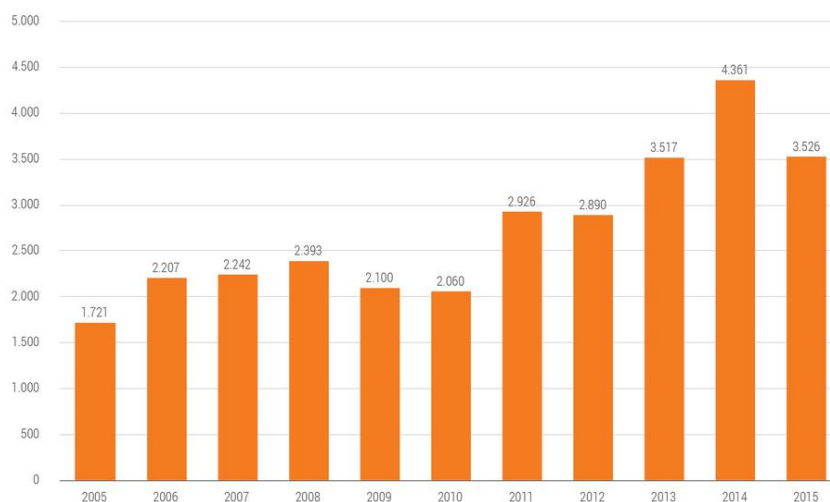
Situación que se ve modificada para el año 2007, cuando se genera la primera crisis sanitaria, producida por el virus de la anemia infecciosa del salmón (virus ISA, de acuerdo al acrónimo en inglés), considerando que uno de los factores es la gran explotación del recurso en un territorio acotado, en relación, por ejemplo, a un competidor mundial como Noruega. La producción chilena se lleva a cabo en un territorio 70% más pequeño que el país nórdico. El virus ISA provocó una gran mortalidad, cuyas implicancias significaron que un 60% de los centros de cultivo dejaran de producir, retrasando los niveles de producción en una década, además de reducir el empleo directo en aproximadamente 25 mil puestos de trabajo. A partir de la crisis, se establecieron medidas sanitarias para controlar nuevos brotes del virus (Arce, Lizama y Tagle, 2016)

Además, se establecieron modificaciones en el área laboral, en el caso de Chiloé, según Calderón, Díaz, Morales, Mühle, Rodríguez, Rojas, Torres y Villaseca (2013), el brote del virus esfuma las expectativas del ingreso salarial, disipando el proceso

de asalarización que se venía llevando a cabo en los sectores con presencia de salmonicultura. De esta forma el cambio continúa siendo brusco para las unidades familiares ya que hacia el 2011 cuando reabren algunas empresas de salmón estas presentan una mínima necesidad de mano de obra, producto de los sistemas semi-automáticos que se implementaron. Frente a esta situación las generaciones jóvenes emigran en busca de empleo, mientras que en el caso de la población mayor se vio enfrentada a un gradual retorno al trabajo de la tierra. Fueron pocos los trabajadores de la población local que se reinsertaron en el rubro de la salmonicultura.

A pesar del duro golpe en términos cuantificables que conllevó el virus ISA para la industria salmonera, se puede identificar en el Gráfico 7 que a partir del año 2011 comienza a desarrollarse un crecimiento sostenido.

Gráfico 7. Exportaciones chilenas de salmón y trucha (Millones de US\$ FOB Chile)



Fuente: Extraído de Salmon Expert, elaborado en base a información de SalmonChile. Asociación de la Industria del Salmón de Chile.

Se evidencia además que a partir del mismo año en el que las exportaciones de la salmonicultura empezaron a aumentar, el número de centros dedicados a los salmonídeos cuyas operaciones se encuentran en la comuna de Quemchi, disminuyeron en al menos dos tercios.

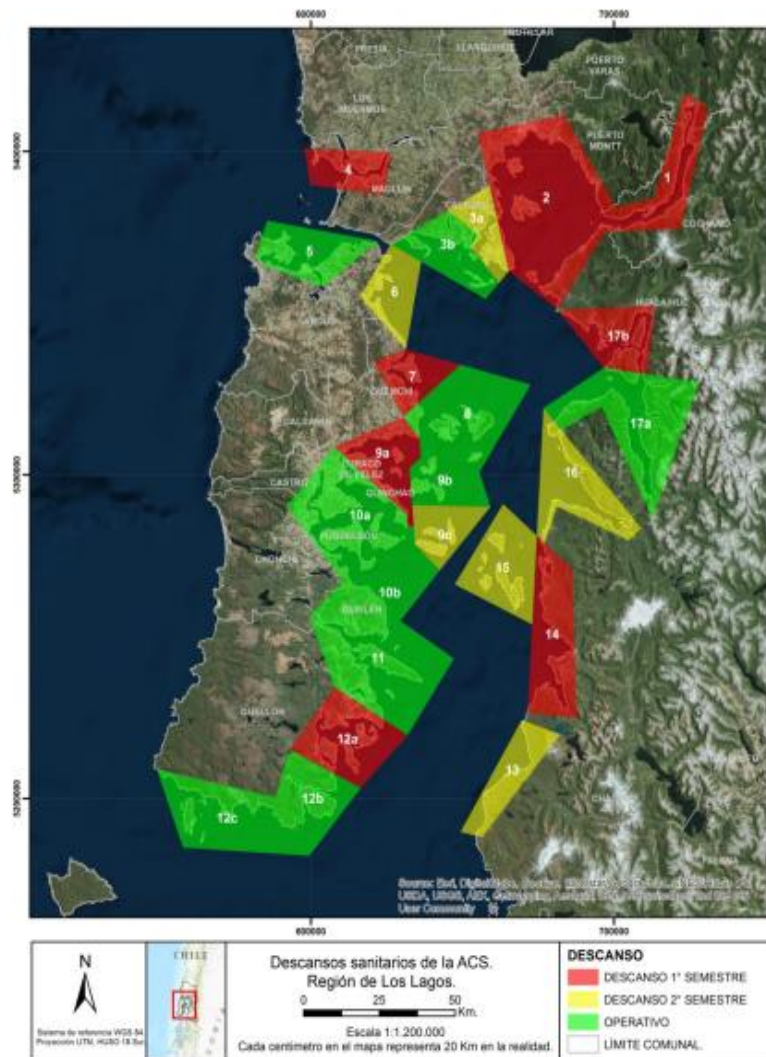
Tabla 4. Producción acuícola comuna Quemchi.

Año	Número de centros que han operado		
	Salmónidos	Mitílidos	Algas
2011	22	28	8
2012	26	30	8
2013	21	31	7
2014	21	28	6
2015	14	25	6
2016	12	28	6
2017	10	25	7
2018	7	24	6

Fuente: Servicio Nacional de Pesca, Región de Los Lagos.

En el presente, la zona en la que se encuentra el archipiélago Chauques, se encuentra en la Agrupación de Concesiones N°8 que a partir del 1 de mayo hasta el 31 de julio del presente año se encuentra en descanso sanitario obligatorio (ver Mapa 2), no encontrándose centros de cultivos salmonídeos operando actualmente. El sector se encuentra marcada por una estrella en la imagen siguiente.

Mapa 2. Concesiones de los centros de cultivos salmonídeos en el sector de Chiloé.



Fuente: Boletín de Pesca, Edición n°8, mayo 2017. INE Región de Los Lagos.

Este fenómeno presenta dos factores que inciden en la problemática a investigar, en primer lugar, el establecimiento de una actividad productiva demandante de fuerza laboral que, a diferencia de años anteriores, se situó en las cercanías de las unidades domésticas, descartando ahora la necesidad de migrar para acceder a un ingreso de tipo salarial. Por otro lado, las unidades domésticas habituadas a acceder a ingresos salariales de manera esporádica, que posterior a la tecnologización y a la baja en la oferta laboral, como consecuencia de la crisis del virus ISA, experimentaron un proceso de diferenciación, donde es posible encontrar a unidades

en diversos niveles de proletarización. En este caso situaremos la investigación en las Islas Chauques; éste escenario se plantea en función de una suerte de periferia que respondería de manera particular a la apertura del mercado laboral producto de la industria salmonera, respecto a la Isla Grande de Chiloé, acercándonos al fenómeno desde la experiencia de las islas menores.

Por lo anterior nos planteamos la siguiente pregunta de investigación; ¿Qué características asumen las unidades domésticas como proveedoras de fuerza de trabajo en el archipiélago Chauques?

Objetivo general.

Caracterizar las unidades domésticas del archipiélago Chauques como proveedoras de fuerza de trabajo.

Objetivos específicos.

- Caracterizar la composición de ingresos y egresos de las unidades domésticas.
- Cuantificar el nivel de ingreso excedentario de las unidades domésticas.
- Caracterizar tipos de unidades domésticas según sus ingresos.
- Identificar las fuentes de demanda laboral a las que acceden las unidades domésticas.

Hipótesis.

El peso del ingreso salarial en las unidades domésticas del archipiélago Chauques no es suficiente para su reproducción, por lo que dependen de ingresos no autónomos, lo que perpetua su condición de semi-proletarias, funcionando como ejército de reserva que se orienta a diversas actividades productivas de manera esporádica.

3. MARCO TEÓRICO.

3.1 Modos de producción y aportes de la antropología económica.

De acuerdo a Amin (1973) el modo de producción, es un concepto que no sugiere un orden sucesivo en términos de historia lineal que transita entre las primeras formaciones diferenciadas hasta el capitalismo. Es posible distinguir cinco modos de producción: i) modo de producción comunitario primitivo ii) modo de producción tributario iii) modo de producción esclavista iv) modo de producción mercantil simple y v) modo de producción capitalista.

El modo de producción comunitario se caracteriza por una organización del trabajo que descansa sobre una base tanto individual como colectiva, por la ausencia de intercambios mercantiles y la distribución del producto generado por la colectividad al interior de ésta. En cuanto al acceso a la tierra, no es precisamente igualitario, en algunas en acceso se encuentra jerarquizado de acuerdo al parentesco y en estrecha relación con el poder político y religioso, donde en la parcelación se privilegia a algunos grupos por sobre otros; esto podría ser entendido como una gestación de distinción de clases.

El modo de producción tributario se encuentra caracterizada por una sociedad dividida en dos clases: el campesinado y la clase dirigente que percibe un tributo. Este modo de producción tiende a la feudalización en sus formas más evolucionadas, donde la propiedad privativa del suelo se traspasa a la clase dirigente; el modo feudal posee una sociedad que descansa en la división entre dueños de la tierra y siervos, donde el excedente es apropiado por los dueños de la tierra por medio del derecho.

El esclavismo, convierte al esclavo en medio esencial de producción, cuyo trabajo servil se integra al circuito de transferencias mercantiles o no mercantiles (caso del esclavismo grecorromano o patriarcal, respectivamente).

El modo de producción mercantil simple está caracterizado por “la igualdad entre pequeños productores libres y la organización de intercambios mercantiles entre ellos” (p. 13). Éste nunca ha sido predominante en una sociedad, frecuentemente se trataba de esferas regidas bajo esta lógica.

En las formas precapitalistas, no han existido modos de producción en su estado puro. Las formaciones sociales, se describen de acuerdo al predominio de un modo de producción que articula un complejo de modos de producción subsumidos en aquel dominante; en este sentido, dicho complejo reúne excedentes de diferentes orígenes. La distinción del modo de producción dominante exige conocer en qué medida la sociedad vive del excedente que ella misma ha generado, así como el excedente que ha sido transferido por otras sociedades (Narotzky, 2004).

Los tránsitos entre los modos de producción precapitalistas, hasta el capitalismo, han otorgado el contenido para discutir el fenómeno económico. Es importante señalar que “lo económico” ha sido material susceptible de la teorización desde diferentes perspectivas. En este sentido Narotzky (2007) hace un recorrido por los aportes que se han realizado en el campo de la antropología económica, sintetizado en los debates formalista/sustantivista y en el marco de la antropología marxista.

Desde el formalismo, los aportes de R. Firth (2013) se centraban en la relevancia de las transacciones como creadoras de relaciones, siendo el fenómeno económico a estudiar para los antropólogos. Sin embargo, otros teóricos se cuestionan respecto al interés central de lo económico para la antropología, sugiriendo otras perspectivas. Una de estas es la de Polanyi (1976) con la propuesta de entender el concepto de economía de dos formas, en primer lugar, desde lo “formal”, en el marco de la acción racional con la finalidad de maximizar recursos limitados y por otro, desde lo real o “sustantivo”, extendiendo el sentido de la economía a todas las sociedades, independiente de las formas de aprovisionamiento. La definición de Polanyi se destaca por dar énfasis a los siguientes elementos: las necesidades y los medios materiales, la idea de economía como proceso, esto realizado en un marco institucionalizado y por último, señalar que ésta se encuentra *incrustada* en otras

instituciones sociales; junto con la imposibilidad de que sea estudiada como un ámbito. La idea de incrustación aplicaría a aquellas sociedades que no ha sido integrada al mercado.

El caso del modo de producción capitalista presenta una ambivalencia en cuanto posee una tendencia a ser exclusivo, basado en la ampliación y profundización del mercado interno de las formaciones capitalistas centrales. Sin embargo, no es necesariamente destructivo, ya que, este modo de producción hace funcional otros modos, sin desintegrarlos radicalmente (Amin, 1973). El predominio, en el caso capitalista, se formula en torno al sistema mundial, en términos de: centro-periferia (Wallerstein, 2005).

En la fase del capitalismo competitivo, se definen necesidades objetivas del capitalismo central, estas explicarían las políticas económicas de los Estados cuya dinámica se resumen en: conquista colonial, apertura de mercados para la metrópolis y la destrucción del artesanado (Amin, 1973).

En la época de los monopolios, la tendencia a la ampliación de los mercados se expresa de otras formas, la exportación de mercancías y capitales se yuxtaponen. Mientras que el comercio exterior conserva la función de combatir la baja tendencial de la tasa de ganancia por medio de la ampliación de los mercados para el capital; la búsqueda de nuevas zonas asegura una plusvalía más elevada que en el centro, producto de la reducción en el costo de la fuerza de trabajo y del capital constante.

Es transversal a todas las etapas del desarrollo capitalista que las relaciones comerciales y financieras entre centro y periferia cumplan una doble función, esto es: posibilitar -a través de la extensión del mercado- el deterioro de modos precapitalistas mediante la absorción del excedente al mismo tiempo que se eleva la tasa media de ganancia.

La contradicción fundamental del capitalismo, “la tendencia de la capacidad de producir, a crecer más rápidamente que la de consumir, tendencia continuamente superada por medios que reducen la tasa de ganancias” (Amin, 1973, p.179), es

transferida del centro a la periferia, jugando esta última, un rol muy relevante para el capital bajo el escenario del intercambio desigual.

En el periodo contemporáneo del capitalismo, caracterizado por: la constitución de transnacionales, una revolución tecnológica que desplaza los modos clásicos de acumulación valorando el trabajo altamente calificado y la concentración de este conocimiento en dichos espacios. Esta nueva forma de monopolios produce que la inversión de capital físico pierda relevancia como mecanismo para obtener plusvalía⁶ adicional y de esta manera aumentar la tasa de ganancia, siendo la dominación tecnológica un factor importante para este proceso. Relegando a los países subdesarrollados a proveer a los capitales del centro, donde la especialización desigual, fomenta la distancia entre las productividades sectoriales, reduciendo las posibilidades de la periferia de sustituir importaciones, en resumen: perpetuando el subdesarrollo (Ibíd.).

Con el desarrollo del capitalismo y el ordenamiento global en torno a un centro-periferia; en la antropología marxista, los aportes de Meillassoux (1978), Rey (1971) y Terray (1969) estuvieron relacionados al impacto del capitalismo occidental en economías no capitalistas durante periodos coloniales y neocoloniales, refiriéndose a la subordinación de modos no capitalistas al modo de producción capitalista. Entre las contribuciones de estos antropólogos marxistas franceses destacan su atención a la reproducción social, junto con señalar la dificultad de las realidades sociales históricas concretas en abstracto (Narotzky, 2007).

Para Godelier (2014) -quien recoge varias de las propuestas del sustantivismo y postula sus ideas sobre una base marxista; las relaciones sociales son el centro de sus análisis en el contexto de la reproducción social- si bien todas las estructuras sociales poseen un aspecto económico, la economía debe analizarse como un ámbito exclusivo a partir de las relaciones sociales, en términos de producción, distribución y consumo.

⁶ Se entiende como la diferencia entre el valor de uso y el valor de cambio, debido que al modo capitalista no le basta con producir valores de uso si no que aspira a un valor mayor llamado plusvalía, la cual permite comprender la ley de acumulación que posibilita la expansión del sistema (Amin, 1980 y Marx, 1962).

Polanyi mediante una crítica a la economía formalista⁷, que da por sentado la existencia del mercado y la relación medios-fines, plantea un cuestionamiento sobre la universalidad de estos principios a partir del estudio de sociedades “primitivas”. Buscando en las relaciones sociales el momento donde ocurre el tránsito del holismo hacia el individualismo (Polanyi, 2007; Polanyi, Arensberg y Pearson, 1976).

Frente a esto, Polanyi (1976) presenta un modelo aplicable a cualquier situación histórica (del pasado o del presente) y/o tipos de economía basado en formas de integración económicas que puede asumir la forma de reciprocidad, redistribución e intercambio (también plantea la forma hacienda pero con un desarrollo menor). Consideradas instituciones que regulan la vida social y económica, el modelo comprende la idea de que lo económico no queda circunscrito a lo considerado estrictamente económico, sino que éste se presenta *incrustado* en las demás esferas sociales. Tal como Marx, al hablar de relaciones de producción no se está refiriendo únicamente a lo relacionado con el proceso de organización del trabajo, sino que más allá del proceso tecnológico existe un plano de producción social.

Posteriormente, los planteamientos de Wallerstein (1979) y Wolf (1987) añaden un factor histórico a la lógica de la acumulación que se origina en Europa, señalando que tuvo alcances directos o indirectos de tipo económico, político y social en todo el mundo, enmarcado en la teoría de la dependencia, que supone el desarrollo de ciertos territorios en desmedro de otros, que quedan situados en la condición de subdesarrollo, ampliando las limitaciones del quehacer antropológico generalmente circunscrito a lo micro.

Desde otra perspectiva, se pueden distinguir dos corrientes de pensamiento dentro de ésta. Por una parte, se encuentran Thompson y Williams cuyas ideas enfatizan la experiencia, la materialidad de la conciencia y la importancia de la cultura en la construcción de relaciones sociales ligadas a procesos de subsistencia. Y, por otra parte, se encuentra aquella que tensiona los procesos en una escala local-global,

⁷ Corriente que plantea una racionalidad representada muy bien por la caracterización del *homo-economicus* como ideología de un sujeto autónomo que reproduce una socialización regulada por el mercado, la cual pretende convertirlo en un ente separado del entramado social.

donde lógicas regionales se han visto transformadas por el avance del capitalismo, siendo este fenómeno de tránsito en el que la antropología económica actual debería centrarse (Narotzky, 2007).

3.2 Producción, reproducción y consumo.

Bajo la perspectiva de la antropología económica Narotzky (2004) explica la producción desde el aspecto material, centrandolo al medio ambiente como el elemento principal en el análisis; de esta forma se presenta un contexto natural habitado por un grupo humano, considerado como una especie más que interactúa con otras y se abastece de dicho contexto para subsistir; dadas estas circunstancias el ambiente se encuentra constantemente sometido a cambios producto de intercambios de energía y catástrofes naturales, por esto es que es central la idea de adaptación al ecosistema, lo cual permite que perdure la renovación del equilibrio. En este contexto de ecología humana se llevan a cabo intercambios de energía en relación al beneficio de los recursos y también en la producción de energía por parte de los grupos, dando pie a que ellos mismos pueden cumplir el papel de recurso, bajo la concepción del control del trabajo humano, resaltando las dinámicas sociales del mismo.

Se considera que las barreras geográficas cumplen la función de comunicación, vinculado con el nivel de conocimiento y la disponibilidad tecnológica que contribuya al manejo del entorno; por eso los recursos deben ser conocidos para posteriormente aprender sobre su utilidad, la cual solo puede ser factible al manejar los medios que permitan aprovecharla y finalmente, la organización social debe ser permisible en post de la explotación del recurso; de esta manera las poblaciones son receptivas e influenciadas por la escasez, abundancia y distribución de este. Considerando que dichos elementos no siempre se dan en todos los grupos sociales; además, si se presentaran, no se desarrollan de manera homogénea, sino que el acceso a los

recursos se genera en torno a una dinámica diferencial, gatillando diversificaciones políticas y economías al interior de la organización social.

En complemento con lo anterior Bohannan y Glazer (2005) presentan la propuesta de Steward desde la antropología economía con el concepto de ecología cultural, refiriéndose a la idea de adaptación al entorno y cómo esta afecta y es afectado por la cultura. Se centra en la relación determinante entre el entorno y un grupo humano, donde el elemento cultural se modifica en base a las nuevas adaptaciones que se requieran según las nuevas tecnologías y las disposiciones productivas, es decir que la sociedad humana se desarrolla en base a sus límites y posibilidades ambientales, como consecuencia, el desarrollo de determinada actividad productiva se da acorde a las condiciones que existan en el entorno, dando lugar a una relación complementaria. Por último, se toman en cuenta las particularidades de cada entorno ya que cada tecnología se va a desarrollar de manera diferente en cada cultura, donde las características locales requieren de determinadas adaptaciones sociales.

En este sentido Garrido y Ríos (2014) permiten aproximar la reflexión a un contexto insular, donde el entorno posibilita el desarrollo de la producción acuícola. Se establece la instalación de la industria salmonera como un punto de inflexión en el modo de habitar el territorio; de pronto se evidencia la introducción del archipiélago en procesos globales, este hecho en lugar de dicotomizar el territorio yuxtapone componentes de lo tradicional y lo moderno, es decir, emerge la combinación de estrategias de subsistencia y múltiples formas de habitar el territorio. Una muestra de esto es el pensar el paisaje terrestre asociado a la agricultura y la ganadería como elementos que se encuentran fuera de un flujo comercial, incluso dentro de la opinión de los isleños no es empleado el concepto de “recurso” para referirse a animales y vegetales usados como comida (Hidalgo, Ther, Saavedra y Díaz. 2015). Por otro lado, el paisaje marítimo (incluido la costa) es visto como plataforma para generar ingresos de tipo monetario, junto con esto, la salmonicultura le otorgó otro sentido al mar como canal de comunicación, permitiendo el tránsito hacia la economía global, potenciando así la simbolización de este paisaje como fuente monetaria (Ibídem).

Más allá de la discontinuidad territorial entre tierra y mar que presentan las islas, la discusión teórica frente a estas no remite solamente a esta definición genérica; la propuesta de Hypergeo⁸ para presentar la discusión referida a la insularidad profundiza en torno a dicha temática; en este sentido se trata el concepto de insularidad como una relación dinámica que se construye entre un espacio insular y la sociedad que habita en él. Ahora bien, es necesario distinguir la dinámica de contextos insulares que comprenden islas esporádicas donde la proximidad con otros territorios es extensa, a archipiélagos donde la contigüidad es evidente. De este modo Hayward (2012) propone un concepto que amplía la definición de archipiélago, siendo el “aquapelago” una forma de otorgarle relevancia social al espacio marítimo, integrándolo como factor que opera en la relación simbiótica que establece el isleño con el entorno; se significa el mar como fuente de recursos, como transporte, como comunicación que proporciona aislamiento y conectividad de forma simultánea, entramando un complejo social que se presenta como desafío antropológico.

Junto con la línea anterior donde se incluye el factor ecológico como elemento central en la producción se presenta la propuesta de Harris expuesta por Bohannan y Glazer (2005), reflexionando en torno a la producción y reproducción de los sujetos desde el materialismo cultural. Dicha perspectiva se basa en los caracteres biológicos y psicológicos de la naturaleza humana, distinguiendo entre el pensamiento y la conducta, entre sincronía y diacronía y entre los aspectos etic y emic. En este sentido Harris plantea que la disciplina debe analizar los fenómenos en movimiento, apuntando a lo que realmente hacen los sujetos, manteniendo criterios etic, de esta forma se apela por un holismo, pensando el mundo objetivamente bajo una línea temporal. De acuerdo con esto las sociedades deben resolver tres problemas; mantener los requisitos mínimos para la subsistencia, el control sobre la población y la necesidad de mantener conductas seguras dentro del grupo y fuera del mismo. Se sitúa la prioridad en lo que se denomina la infraestructura, la cual

⁸Enciclopedia electrónica de libre acceso consagrada a la epistemología de la geografía que tiene como objetivo dar a conocer los principales conceptos y teorías de la geografía contemporánea.

comprende la producción y reproducción etic conductual. La producción responde al primer problema sobre la subsistencia del grupo, y la reproducción, al segundo problema sobre la población. El grupo social se presenta inmerso bajo las leyes de la naturaleza, de este modo los seres humanos deben consumir energía para obtener energía, es por esto que la prioridad estratégica de la infraestructura se centra en que los grupos humanos no pueden modificar estas leyes, sino que deben buscar un equilibrio entre la reproducción, producción y consumo de energía. En este sentido el autor sitúa la infraestructura como el principal ámbito de contacto entre la naturaleza y la cultura (así como la reproducción de esta) dando lugar a que se desenvuelvan las diversas prácticas socioculturales que superen o modifiquen las restricciones ecológicas.

El marco de análisis de Harris permite situar en un primer plano el modo de producción y reproducción del grupo social, contemplando que el primer término refiere a las tecnologías y prácticas que permiten la producción, la subsistencia básica y la producción de energía que otorga un hábitat específico; dígase tecnologías de subsistencia, relaciones tecno-ambientales, modelos de trabajos, entre otras; en el caso del modo de reproducción, dice relación con las tecnologías y prácticas empleadas que permiten limitar, mantener y/o aumentar el tamaño de la población del grupo social, lo cual se expresa en la demografía, la fertilidad, natalidad, mortalidad, crianza, entre otras. En segundo plano se desarrolla la estructura, comprendiendo estructura doméstica y política, ambas se ocupan de la organización, producción, intercambio y consumo de esta unidad, manifestado en los roles sexuales del hogar, las organizaciones o asociaciones entre distintos grupos sociales, las clases, la guerra, etc. En último término se presenta la superestructura, expresada en las artes, literatura, danza y música, de los grupos humanos (Bohannan y Glazer, 2005).

El materialismo cultural tiene directa relación con los postulados de Marx el cual menciona que “el modo de producción de la vida material determina el carácter general de los procesos sociales, políticos y espirituales de la vida” (1970, p.21).

Estos planteamientos se reflejan en la versión del materialismo cultural al decir que los modos conductuales éticos de producción y reproducción condicionan probabilísticamente la estructura y superestructura, denominado por Harris como el principio de determinismo infraestructural⁹ (Bohannan y Glazer, 2005).

En esta misma línea Narotzky (2004) explica que las relaciones de producción son estructuradas por el acceso y control de los medios de producción. El acceso diferencial sitúa a las personas en diferentes posiciones respecto a los medios de producción, de este modo la cooperación de los individuos al proceso de producción puede ser realizada de forma voluntaria o forzada, por lo que requerirán sustentarse en discursos ideológicos que refuercen el ordenamiento desde los grupos de poder.

En algunas sociedades, resulta común que los criterios de edad y género sean utilizados para construir divisiones del trabajo. De acuerdo con Godelier (1981), toda forma de producción implica una división del trabajo establecida en términos generacionales y de género, indicando que la “especialización sexual” resulta fundamental para la supervivencia. En ese sentido, las relaciones de parentesco son centrales en la organización de la estructura social, pues distribuyen y relacionan a los individuos, vinculándolos tanto en el plano reproductivo como en las funciones productivas, políticas e ideológicas, dando cuenta de su naturaleza infraestructural y superestructural. Este carácter ubicuo del parentesco en el funcionamiento social permite que autores como Wolf (1987) identifiquen la existencia de un “modo de producción basado en el parentesco”.

Sin embargo, para Meillassoux (1978) las relaciones sociales de producción se centran en el control sobre la reproducción social y material a partir del acceso de los hombres a las mujeres, donde la figura de la mujer se presenta como la categoría más importante en términos de alienación. La condición de mujer está definida por su potencial reproductivo; la subordinación de ésta se expresa de dos formas: la

⁹ Harris y Sempere (2000) posteriormente desarrolla la idea de primacía en relación al plano donde ocurren innovaciones, esto puede ser tanto en la estructura como en la infraestructura. Estas innovaciones tienen mayores posibilidades de ser preservadas y propagadas si surgen en el sector de la infraestructura en cuanto vuelven más eficiente el proceso productivo y reproductivo.

explotación de su trabajo -donde el producto le pertenece a su esposo y cuya remuneración no es percibida de forma íntegra- y la explotación de sus capacidades reproductivas -en cuanto no se le otorgan derechos sobre la filiación, siendo la descendencia entre hombres-. Aun cuando posee un carácter preponderante en las actividades agrícolas y domésticas, su integración es posible sólo gracias al hombre como intermediario.

En cuanto a los niños, se trata de sujetos expuestos a trabajos pesados, es decir, son participantes de actividades productivas, más son excluidos de las esferas de los hombres, de los mayores y tratados como mercancía. Según Meillassoux, se trata de una pequeña categoría de explotados que, pese a no ser muy numerosa, reúne las condiciones que la posicionan como una clase explotada al ser “mantenida y reproducida como tal” (1978).

Al interior de las unidades familiares se busca que la organización y producción satisfagan en la mayor parte sus necesidades y se asegure la estabilidad de la misma, mediante un proceso de renovación de capital con el consumo mínimo de energía, asegurando su fuerza de trabajo. Esta idea es reflexionada por Chayanov (1974) en el ámbito campesino, situando a la familia como unidad de análisis central. De este modo el carácter familiar vendría a ser el elemento que organiza la economía campesina, los integrantes funcionan como la mano de obra que impulsa el núcleo; su composición y tamaño, determinan la producción. Es así que el monto de trabajo dado por la conformación de la familia define los límites máximos y mínimos del volumen de la actividad económica; el límite más elevado de la producción está determinado en proporción de la unidad familiar. Cabe mencionar que la reproducción de la fuerza de trabajo exige más que la satisfacción de necesidades biológicas, apremia una sumisión ideológica que configura necesidades históricas vinculadas a una cultura que bajo la actual formación social obedecen al aparato de producción y distribución capitalista.

De esta forma la familia se analiza como elemento económico, representando unidades de consumidores y trabajadores (unidades de producción y consumo)

según las diferentes fases del desarrollo familiar, vinculando la relación entre las fuerzas de trabajo y las necesidades de consumir, situación que se encuentra en variación durante el desarrollo de la familia, ya que según el ejemplo del autor en el decimoquinto año de la conformación familiar el hijo comienza a ayudar en la producción campesina, nivelándose la relación consumidor-trabajador, hecho que gradualmente se va modificando al momento de la integración de cada hijo(a) en la actividad productiva; es así que cada familia según la edad de los integrantes conforman diferentes aparatos de trabajo, expresados de distintas formas, de acuerdo a la fuerza de dicho trabajo, a la demanda de las necesidades, a la relación consumidor-trabajador y la posibilidad de cooperación (Chayanov, 1974).

Narotzky (2004) da cuenta de los estudios de Chayanov (1986) en torno a las sociedades donde el consumo y la producción están organizados por una unidad social denominada hogar, con escasa o nula intervención del mercado en la relación producción-consumo y donde la producción se guía en relación a la unidad consumidor/trabajador, mediante el equilibrio de ingresos/gastos. De ahí que Chayanov estipule que el medio para lograr satisfacer las necesidades de los consumidores es su misma mano de obra por tanto se esperaría que el volumen de la actividad económica de la unidad familiar responda cuantitativamente de forma aproximada a la composición de dicha unidad. El equilibrio entre trabajo-consumo se aplica como la ley básica para los procesos de la explotación agrícola, de esta forma lo central es que las necesidades de consumo familiar impulsan las actividades productivas de los mismos, donde el ingreso total de la familia comparada con su demanda resultaría en un equilibrio económico. Se podría resumir la hipótesis de Chayanov dando cuenta que “la relación entre consumidores y productores está directamente relacionada con la intensidad y productividad del trabajo” (Narotzky, 2004, p.178).

La autora posiciona el consumo como el uso de bienes y servicios, distinguiendo el consumo personal cuando dicho uso tiene como fin mantener y reproducir la vida humana, que de igual manera puede considerarse como consumo productivo cuando la vida humana se analiza en el plano de fuerza laboral. Desglosando estas

definiciones se debe diferenciar al menos dos procesos; el trabajo necesario para transformar las materias primas en objetos consumibles, incluyendo trabajo doméstico, actividades de autoaprovisionamiento y las actitudes que comprendan atención y disposición de otros, entendiéndolo como cuidado; y por otra parte las actividades de consumo propiamente tal, el uso de un bien o servicio. El primero reflejará las relaciones de poder en el núcleo doméstico. Dichos procesos hacen alusión del aspecto dialéctico de la sociedad humana, relacionando materia/cultura; a las divisiones de género, entendidas bajo un contexto histórico.

Desde esta perspectiva se problematiza en torno al consumo y se analiza como hecho diferenciador y generador de conflictos, en relación al consumo diferencial de los integrantes de una unidad doméstica, aludiendo a quien consume más y por qué, lo cual genera relaciones de poder al interior del grupo; se insertan de esta forma en las relaciones sociales de producción y reproducción del conjunto social. Existe una distribución diferencial de lo material, por tanto, se generan relaciones de poder en lo cultural, vinculado a la cantidad de consumo de los integrantes y su posición dentro del grupo.

De este modo el consumo se considera como un proceso dentro de otro proceso, pues no puede separarse de la producción y la distribución. Narotzky (2004) incluye en el análisis; los diferentes recursos, las relaciones en torno a la distribución dentro del hogar, las relaciones relativas al procesamiento de los recursos y las relaciones que se producen y reproducen en el hecho del consumo propiamente dicho. Bajo estos términos la autora abre paso al concepto de aprovisionamiento de recursos, entendido como:

(...) un proceso complejo en el que deben considerarse conjuntamente relaciones de producción, distribución, apropiación y consumo, y en el que el desarrollo histórico va a definir en cada caso las vías particulares de aprovisionamiento de bienes y servicios que están disponibles en sociedades concretas, para grupos concretos y para actores concretos dentro de esas sociedades (Narotzky, 2007, p.22)

Para el desarrollo de estos sucesos de apropiación, distribución y consumo de recursos están involucrados elementos de clase, género y edad, que van moldeando el grupo familiar, siendo transversales en la organización del consumo y en la generación diferencial de riquezas y poder al interior del grupo, de esta forma se sitúa a cada miembro de la familia en un ámbito específico de oportunidades.

En virtud de lo anterior, la unidad doméstica funcional al consumo no se debe percibir como entidad autónoma, limitada y aislada de otras unidades similares ya que existen intercambios tanto al interior como con el exterior, bajo procesos económicos de producción y distribución. Considerándola como un complejo de relaciones entre personas en torno a dicho proceso de consumo, en ningún término como unidad homogénea que redistribuye los recursos de manera equitativa entre los miembros del hogar ya que la distribución responde a las relaciones de poder y negociaciones que determina el mismo grupo (Narotzky, 2004).

Independiente de la lectura anterior sobre el consumo, la antropología económica ha abordado dicho concepto desde diversas perspectivas, las cuales Narotzky (2004) recopila con el fin de entablar un marco general sobre el consumo. Uno de los enfoques toma forma en cuanto el consumo es considerado como demanda y motivación principal para la producción, enmarcándose en la teoría de la utilidad marginal, la cual no será guía de la presente investigación ya que los postulados actuarían de la misma forma independiente de la sociedad donde se desarrolle el proceso económico, dejando de lado las diferencias; en las relaciones sociales de producción y en el contexto histórico-social que rigen la toma de decisiones. La teoría marginalista postula que el proceso económico se activa en post de satisfacer las necesidades humanas, donde el papel fundamental lo cumple el mecanismo del mercado como regulador de toda la economía. Dicha teoría se basa en el deseo como una expresión cuantitativa, dando lugar al intercambio como satisfactor del deseo, bajo el contexto del sistema de mercado. Dentro de la perspectiva de estos economistas, el consumo explica el proceso económico, pero a la vez este depende directamente de la intervención de las leyes reguladoras del mercado. Además, la

teoría se centra en el consumo agregado, considerando al individuo como un ente abstracto e independiente, obteniendo valor solo en términos cuantitativos, al configurarse como “demanda” (Ibídem).

Otra perspectiva que de igual forma es descartada, ubica al consumo en el tramo final y como el objetivo del proceso económico, basándose en un enfoque de medios-fines. Mientras que la producción y distribución se manifiestan como procesos sociales y complejos, el consumo se repliega a la motivación, terminación y el medio hacia el objetivo del proceso, se explica como un evento natural, teniendo lugar fuera de la economía y la sociedad. Frente a estas concepciones se cuestiona el concebir lo económico como cadenas autónomas; de producción, distribución, consumo; posicionadas unilinealmente, ya que de esa forma se invisibiliza la reproducción social como articuladora de las relaciones sociales mercantilizadas y no mercantilizadas (Ibídem).

3.3 Centro-periferia y diferenciación campesina

Para Amin (1973) la especialización desigual se manifiesta por medio de tres tipos de distorsiones en la orientación del desarrollo de la periferia. Para el fenómeno de esta investigación, la distorsión hacia actividades exportadoras: “extraversión”, se produce por la superioridad de las productividades del centro que obliga a la periferia a proveer de forma complementaria los productores aventajados. En esta reproducción del subdesarrollo, la deformación de las relaciones agrarias precapitalistas y la devastación del artesanado provocaron una urbanización sin industrialización, impulsando al capital exterior a crear sectores modernos de exportación en la periferia.

En este contexto el continente americano toma el rol de sometido, instalándose empresas de explotación, es así que el capital mercantil se benefició de diversos modos, tales como: pseudofeudales, pseudoesclavistas o propiamente esclavista, todas en servicio del capitalismo europeo. En este proceso el continente adquiere

sus estructuras definitivas que se han ido reforzando y perdurando hasta el presente, desarrolladas en la forma de un capitalismo agrario latifundista, una burguesía mercantil y paralelamente la constitución de un mundo urbano. El mayor éxito del continente europeo se da en el momento que el capitalismo se ve inmerso en la fase imperialista, afirmando la dependencia con América y el mundo, de esta forma el capital se instala especialmente en Chile a partir de 1880, materializado en el manejo de industrias y minería por parte del capital extranjero (Amin, 1973). Dando pie a la contradicción principal del modo de producción capitalista, correspondiente a la oposición entre las relaciones de producción, basadas en la propiedad de los medios de producción, y las fuerzas productivas. Estas últimas expresan el carácter social de la organización productiva, otorgándole la característica al proletariado, que se opone a la burguesía poseedora de los medios de producción (Ibídem).

En complemento con lo anterior, Wallerstein (2005) refiere a la perspectiva macro-micro; considera que los hechos no son aislados ya que actúan como un todo conectado, donde las acciones a nivel macro conllevan implicancias al nivel local. En este sentido es central el concepto de economía-mundo, definido como un espacio geográfico donde se genera un constante intercambio de bienes y flujo de capital y trabajo. La economía-mundo se presenta directamente relacionada al sistema capitalista, presentando como prioridad la acumulación de capital, en un proceso continuo e incesante, permitido por la relación asimétrica entre los productores económicos y el poder político, en desmedro de este último.

En este contexto los capitalistas demandan mercados parcialmente libres, con la presencia de Estados en favor de sus intereses. Bajo este escenario se relacionan productores centrales y periféricos, desarrollando el concepto de centro-periferia según el grado de ganancia de cada productor. Donde los procesos de producción centrales son aquellos controlados por cuasi-monopolios, en cambio los procesos periféricos refieren a lo competitivo, quedando en una posición más débil al momento del intercambio, que además da como consecuencia que el flujo de plusvalía se guie

desde la periferia hacia el centro, denominado por Wallerstein (2005) intercambio desigual.

La incorporación de la periferia a las dinámicas de intercambio del sistema-mundo, significó por ende la incorporación de una masa de fuerza de trabajo al mercado laboral. Llamas (1987) propone una serie de modelos que describen el desarrollo del mercado laboral. Siendo el modelo dual como una de las expresiones de dicho mercado; considerando que este presenta dos ramas laborales, situación dicotómica que es explicada por procesos institucionales e históricos. La primera se caracteriza por tener altos sueldos, buenas condiciones de trabajo, seguridad y estabilidad laboral; en cambio en el mercado secundario la fuerza de trabajo se caracteriza por bajos sueldos, variabilidad de empleo y deficientes condiciones de trabajo. Además, se aclara que la movilidad de un sector a otro es casi imposible, entendiéndose que las personas del sector secundario se encuentran en cierta medida atrapadas en esa posición laboral.

Una consecuencia de la incorporación de la fuerza de trabajo al mercado laboral en un contexto periférico, significó que ésta se viera enfrentada al fenómeno que Marx (1962) denominó pauperización de la superpoblación relativa. Población de la cual forma parte el obrero que se encuentra desocupado o trabaja solamente por periodos marcados por el ciclo industrial. La presencia o aumento de la pauperización tiene una relación directamente proporcional con la miseria de la clase obrera, junto con el aumento del ejército industrial de reserva. Además, se da que necesariamente el ejército de reserva se encuentra en equilibrio con el volumen y la intensidad de la acumulación del capital, producto de que el obrero se encuentra amarrado a éste. Por tanto, se determina en un polo la acumulación de miseria, pobreza e ignorancia, equivalente a la acumulación de capital.

La incorporación de fuerza de trabajo al mercado global, significó proletarizar sectores no industrializados, proceso mediante el cual provocó que el campesinado transitara hacia un sujeto disponible como proletario para el capital. A partir de esto,

es necesario caracterizar al sujeto campesino. Calva (1988) establece la determinación del campesinado desde los atributos económicos primordiales e invariantes que los componen. En primer término, la posesión de una porción de tierra, independiente de la forma de tenencia de esta; sea arrendatario, propietario hereditario, privado, entre otras. Además, debe explotar esta tierra; de forma individual o asociada, mediante su trabajo manual, siendo esta su ocupación regular, exclusiva o primordial. Ya sea en trabajo familiar, individual, junto con otros trabajadores o en una cooperativa, lo esencial es el cultivo por cuenta propia. Junto con esto debe existir una apropiación total o parcial de los recursos obtenidos, de igual forma ya sea para fines individuales o de asociados. Por último, los recursos obtenidos deben significar los medios de vida para el individuo o conjunto que los explote. Esta última característica es el elemento esencial que compone el tipo de campesino *strictu sensu*, que refiere según el autor al campesino en el sentido estricto, de esta forma se distingue del cultivador aficionado o del comerciante que cultiva como actividad secundaria. Esta categoría debe tomarse como punto de partida para la explicación de las derivaciones y las formas híbridas en las que se expresa el campesino, dando pie desde aquí a la transición hacia el tipo campesino en el sentido *lato*, donde se comprende al labriego que cultiva por su cuenta y al asalariado agrícola con o sin tierra. De esta forma el autor se permite derivar una serie de transiciones a partir de la forma más “pura” de campesino, estableciendo tipos intermedios hasta los momentos donde los cambios cuantitativos se traducen en saltos cualitativos y el campesino deja de ser tal.

Es así que se vislumbra la complejidad del sujeto campesino, ya que ahora ocupa otras clases sociales, el cual obtiene sus ingresos mitad por trabajo asalariado y mitad por explotación agrícola, es semi-proletario y semi-campesino (50% y 50%). O también, quien puede obtener predominante sus ingresos del trabajo asalariado, tomando este el rol primordial o preferente deja de ser campesino, ocupando el lugar de obrero con parcela o *pegujal*. Pero de igual forma quien aún vive principalmente del producto de la tierra que cultiva por su cuenta, complementando su ingreso con

un trabajo de comercio o jornal, sigue ocupando aun la categoría de campesino (Calva, 1988).

De acuerdo a lo anterior Murmis (1992) hace referencia al concepto de unidades domésticas inmersas en un proceso de diferenciación que permite tipologizarlas según los matices que presentan. Siendo lo central, la relación tierra- trabajo familiar, esta dinámica se refiere a una unidad en la cual la familia tiene acceso a la tierra y donde los recursos centrales son esa tierra y el trabajo realizado por la familia.

Las unidades campesinas pueden moverse en tres fases. La primera refiere a la diferenciación, en el cual los rasgos campesinos aún son dominantes, es decir la relación tierra- trabajo familiar. La segunda es la descomposición, que presenta un movimiento en dos tipologías, una en la que predomina el movimiento “hacia abajo”, en el cual persiste la masa campesina, pero en la condición de semi-proletarios. La otra variante se caracteriza por la emergencia de un grupo capitalista campesino, generando un movimiento “hacia arriba”. Finalmente, la tercera frase comprende la descampesinización, la cual implica en el movimiento hacia abajo una completa proletarización, o bien en el movimiento hacia arriba una total capitalización.

Dentro de lo que contempla la descomposición, se desarrolla una variante relacionada con la combinación de tierra- trabajo familiar junto a periodos de trabajo dependiendo de terceros. Por una parte, se presenta la dependencia salarial donde las unidades semi-proletarias campesinas, venden su fuerza de trabajo en varias ocasiones del año, hasta el punto en que su ingreso salarial supera el “ingreso campesino”. Dentro de la misma tipología también se da la relación de dependencia no salarial, como forma de aparcería, la cual básicamente consiste en que el campesino trabaja determinada área de tierra que no le pertenece pero que usa para obtener producción, siendo una forma además de mantener mano de obra disponible para el propietario del terreno. Por último, otros casos presentan formas de reciprocidad, donde distintos campesinos complementan sus recursos, ejemplo; tierra y semillas, compartiendo el trabajo y la producción.

En cuanto a la tipología campesina donde el movimiento se da hacia arriba, se presentan las unidades campesinas que se descomponen en la línea de la capitalización, donde prima el control de la riqueza y es determinada por la acumulación previa que condiciona el desarrollo del ciclo productivo siguiente. En estos casos la unidad de producción está representada por la mano de obra familiar, pero a la vez se hace presente la mano de obra asalariada. Es así que la relación se determina por el trabajo familiar-tierra, manejando contratación de asalariados, control de los medios de producción y/o uso de capital para el acceso a la tierra, como formas de arrendamiento.

Estipulado lo anterior se puede considerar una distinción en las unidades domésticas, entendido por Wallerstein (2005) como un grupo de personas que de manera constante y extendida en el tiempo reúnen sus recursos e ingresos para sobrevivir colectivamente, su distinción radica en la obligación de suministrar el ingreso y compartir el consumo. Estas pueden ser unidades domésticas proletarias o semi-proletaria, de acuerdo a si sus ingresos provienen mayor o menormente de un salario (ingreso extra-predial) tratándose de una unidad doméstica proletaria o *semi-proletaria*, respectivamente (Ibídem).

En el caso de las unidades domésticas semi-proletarias, dado que el ingreso proveniente del salario no constituye un monto suficiente para asegurar la subsistencia, ocurre que el ingreso total de estas unidades domésticas se compone de diversos ingresos que pueden provenir de lo predial, así como de del subsidio estatal o la renta.

El *ingreso* que manejan las unidades domésticas es clasificado en cinco clases. La primera y más conocida: el salario que es el pago que se realiza por alguien externo a la unidad doméstica a uno o varios de sus miembros por su participación en un proceso productivo, este puede ser ocasional o regular. La segunda clase de ingreso

es la actividad de subsistencia, generalmente se asocia solo a personas de mundo rural en cuanto a cultivar y producir elementos para su consumo sin pasar por el mercado. El tercer tipo de ingreso corresponde a –en términos genéricos- una pequeña producción mercantil, que refiere básicamente a la producción de elementos que son vendidos a cambio de dinero en el mercado. El cuarto ingreso es la renta cuya importancia radica en la propiedad, en cuanto adquiere un valor para ser pagado en un arriendo. Por último, se presenta el ingreso por transferencia, donde un tercero provee, pudiendo ser personas cercanas a la unidad doméstica, como expresiones de regalos o reciprocidad o también desde el esquema de seguros guiado, por ejemplo, por el Estado (Ibídem).

En síntesis, en cuanto a la categorización de ingresos, se reducirá solo a dos categorías siendo: *predial* y *extra-predial*. Siendo un ingreso de tipo predial los que provienen de la producción de actividades de subsistencia, ya sea, por su intercambio en el mercado o por su consumo. Mientras que el extra-predial será aquel que provenga del salario, la pensión y el subsidio estatal.

3.4 Modelo teórico de análisis.

A partir del marco teórico establecido, se considera el caso del archipiélago Chauques como un contexto marcado por el cuentapropismo y el desarrollo de actividades de subsistencia, dinámica que se vio perturbada por la integración de una fuente demandante de fuerza laboral en la zona, dando inicio a un proceso de proletarianización que integró a varios individuos a una fuerza de trabajo asalariada y por ende, a una serie de familias que comenzaron a depender del salario en diferentes grados –unas más que otras-, dando paso a un proceso de diferenciación donde las unidades familiares de consumo asumen diferentes formas en relación con la presencia del capital. Los matices que esto podría arrojar, pueden ser vistos en la composición del ingreso de las unidades domésticas, para lo cual mediante la recopilación de datos –mayoritariamente cuantitativos- es posible situarlas en

diferentes posiciones que expresen el movimiento hacia la descampesinización o la descomposición de una masa cuyas características permiten entenderlas como campesinos, que a partir de este movimiento se podrían encontrar en proceso de proletarización o capitalización. En resumen, a partir de lo descrito anteriormente, se pretende describir cómo las unidades domésticas del archipiélago Chauques representan diferentes expresiones en función de un mismo estímulo: la demanda de fuerza laboral proletarizada.

Se comprenderá la diferenciación campesina como parte de un contexto social donde operan otros factores que permiten avanzar en la comprensión de este fenómeno. La transición demográfica es uno de ellos y funciona como bisagra que relaciona varios aspectos particulares de esta zona archipelágica. Esta situación adquiere relevancia en cuanto afecta la matriz productiva de las diferentes localidades. David-Barrett y Dunbar (2017) demuestran que una baja en la tasa de fertilidad reduce la red de parentesco, considerando que constituye una base de los vínculos de cooperación; se trata de una consecuencia negativa para la eficiencia social y, por ende, un problema para la estructura productiva del archipiélago. Esto podría revertirse en virtud de la cohesión social mediante la búsqueda de redes alternativas de cooperación que, según David-Barrett y Dunbar (2017), tiene tres alternativas: 1) Extender el rango de lealtad de los vínculos de parentesco; 2) Convertir a sujetos extra-familiares en cuasi-familia; y 3) Crear un marco institucional que promueva la interacción entre grupos no relacionados. Resulta imperioso ahondar sobre las posibilidades que permitan restituir la desintegración de vínculos a modo de propiciar las condiciones para que exista una matriz productiva sostenible.

4. METODOLOGÍA.

4.1 Planteamiento metodológico.

Considerando que la metodología guía el pensar y la estructuración del fenómeno, orientamos el estudio desde la concepción del materialismo dialéctico. Desde esta perspectiva se entiende el fenómeno en un constante movimiento, por tanto, dentro de un proceso histórico, que engendra polaridades, conflictos y diferencias en una continua interacción. En este caso el método representa lo universal concreto, quiere decir que para entender lo particular, es necesario precisar las leyes universales. La primera ley refiere a la interacción universal, dando cuenta que nada existe de forma aislada y que aislar un fenómeno significaría su término. Se presenta también la ley del movimiento universal, donde existe un movimiento interno del fenómeno y un movimiento externo que da cuenta del contexto, entendiendo que los dos movimientos son inseparables. En tercer lugar, se encuentra la ley de la unidad de los contrarios, en este punto la contradicción dialéctica funciona como una inclusión de los elementos contradictorios y al mismo tiempo como una exclusión activa. También se presenta la transformación de cantidad en cualidad, o la ley de los saltos, en la cual la acumulación de los cambios cuantitativos, que se dan de manera gradual, genera un cambio brusco de carácter cualitativo, producto de la intensificación de las contradicciones. Por último, se comprenden los fenómenos en un movimiento constante en espiral, entendido como la ley desarrollo en espiral. En la práctica el método dialéctico debe ir a la cosa bajo un análisis objetivo, poniendo énfasis las conexiones internas que se dan en torno a desarrollos y movimientos contradictorios, considerando la totalidad de la cosa, como una unidad que al mismo tiempo presenta un conflicto interno (Lefebvre, 1993).

En complemento con lo anterior planteamos los postulados de Marx, en relación al método de la economía política, comprendiendo que los fenómenos estudiados son reales y concretos, ya que deben integrar la síntesis de múltiples aspectos. En este

sentido las categorías que contemplan al fenómeno deben disponerse en torno a las interacciones que hay entre ellas, por tanto, a las relaciones mutuas que se presentan. Las categorías expresan las formas de existencia, las condiciones determinadas y los aspectos particulares de cada sociedad. Dando énfasis en el desarrollo histórico de la categoría, ya que esta pudo haber existido previa a otro elemento de mayor complejidad, sin embargo, su total desarrollo culminaría en un tiempo posterior (Marx, 1970).

A modo de relacionar dicha teoría con los elementos del fenómeno de estudio, lo abarcaremos desde lo universal a lo particular en el sentido de contextualizar la investigación a partir de la implementación de las políticas neoliberales en el país, que se ven reflejadas en la apertura y masificación del mercado salmonídeo, presente en los alrededores de las islas Chauques. Bajo este contexto y como lo hemos mencionado, los fenómenos no pueden estudiarse de manera aislada, es por eso que, para entender la configuración de las unidades domésticas, se debe ampliar la mirada, en relación al vínculo que presentan con el flujo de capital, por tanto, con la industria salmonera, que vendría a funcionar como el elemento representativo del dinero y el “progreso”.

Considerando además la introducción de elementos contradictorios, relacionado con los procesos de diferenciación del campesinado, donde el sistema demanda de manera temporal trabajadores asalariados, pero al mismo tiempo requiere que dichos trabajadores se encuentren en la condición de población sobrante, con el fin de estar disponibles al comienzo de un nuevo proceso productivo.

Planteado lo anterior, se propone la estrategia considerada óptima para abarcar esta información, la que requiere de encuestas y etnografía, técnicas que serán explicadas a continuación.

4.2 Estrategia metodológica.

Considerando que el trabajo de investigación se realizó en distintas islas, es necesario replantear la utilización de la etnografía, para lo cual se llevó a cabo una *etnografía multi-local* que persigue indagar acerca de cómo cada cultura en particular a través de sus mecanismos logra realizar una síntesis en un proceso simbiótico, donde la especificidad y uniformización ofrecen una recontextualización de lo global (Salas, 2001). Situándolo en el escenario del archipiélago Chauques, escenario en función de una suerte de periferia que responde de manera particular a la apertura del mercado laboral producto de la industria salmonera, respecto a la Isla Grande de Chiloé, acercándose al fenómeno desde la experiencia de las islas menores.

Además, la tesis fue guiada bajo un método mixto; por una parte, dado que la mayor parte de la información recopilada en estas islas es de carácter cuantitativo, enfocado en el ingreso y egreso, la obtención debe guiarse por medio de *encuestas*, que según Anguita, Labrador y Campos (2003), siguiendo la idea de García e Ibáñez (1994).

Una técnica que utiliza un conjunto de procedimientos estandarizados de investigación mediante los cuales se recoge y analiza una serie de datos de una muestra de casos representativa de una población o universo más amplio, del que se pretende explorar, describir, predecir y/o explicar una serie de características. (p.143)

Este instrumento se desarrolló en un marco etnográfico, otorgando la posibilidad de trabajar con preguntas abiertas que permitieron conocer la concepción desde los sujetos hacia las actividades económicas que se desarrollan en el archipiélago.

4.3 Muestra.

El universo en el cual se encuentra comprendida nuestra población objetivo, es el Archipiélago de Chiloé. En virtud de nuestros objetivos y en consideración de un planteamiento que pretende acercarse al fenómeno de la presencia de la industria salmonera desde el contexto de las islas menores en Chiloé, se configura como

población: las personas que habitan en islas menores y archipiélagos contenidos por la Isla Grande de Chiloé. De este subconjunto, se decidió trabajar con la población del archipiélago Chauques de la comuna de Quemchi; este archipiélago representa el 12% de los habitantes del sector ya caracterizado, a nivel comunal.

Por tanto, la unidad de análisis son las unidades domésticas de las islas que pertenecen al archipiélago Chauques, sin embargo, en pro de la capacidad operativa de esta investigación se determinó trabajar con las islas más pobladas, siendo: Mechuque, Añihue y Voigue. Considerando que la población total de estas localidades es pequeña, se presentó la posibilidad de abarcar gran parte de ésta. Se tuvo como pretensión realizar censo, ya que, al realizar un muestreo probabilístico, el número de unidades a encuestar sería cercano al 100%. Sin embargo, una vez en el trabajo de campo, este muestreo tuvo que ser adaptado a las condiciones de las localidades; se encuestaron a las unidades domésticas en círculos concéntricos respecto a un punto de referencia previamente fijado.

La encuesta se realizó en todos los hogares accesibles según las condiciones geográficas, que contaban con moradores al momento de la realización de aquella y que mostraron una disposición favorable a responder la encuesta. Se tiene un total de 81 encuestas que contemplan ingresos y egresos, y que representan al 32% de las unidades domésticas de Mechuque, al 44% de Añihue y al 56% de Voigue¹⁰

4.5 Procesamiento de datos.

A partir del trabajo de campo se obtuvo un volumen de información que consta de datos cuantitativos y cualitativos. En cuanto a la información recogida mediante las encuestas, se realizó un ordenamiento de ésta en una base de datos mediante el software estadístico SPSS; el producto de este procesamiento permitió describir el monto y composición de los ingresos y el peso de la salmonicultura en el ingreso de

¹⁰De acuerdo a datos entregados por Dortys González y Katherine Melo, técnicos en enfermería de las postas rurales de Mechuque y Voigue respectivamente.

tipo salarial, que posteriormente fue organizado en función de la matriz propuesta por Murmis (1992) para hablar de procesos de diferenciación de las unidades domésticas. Por otro lado, la información de carácter cualitativo hizo posible realizar una caracterización de las localidades mediante un relato etnográfico.

5. ESPACIALIDAD Y DEMOGRAFÍA.

En el caso de las unidades del archipiélago, los recursos del entorno se encuentran determinados por paisajes terrestres y marítimos que condicionan las actividades de las islas dadas por las cualidades particulares que a primera impresión parecen similares y próximas entre ellas. Los mares interiores, las irregularidades de las costas y el despliegue-repliegue del mar son los factores primordiales en el contexto insular, que condicionado por un clima generalmente fresco regido por fuertes lluvias y vientos propulsores de marejadas, eventualmente ocasionan el cierre de los puertos tanto de las islas menores como en las ciudades de la Isla Grande de Chiloé. Este escenario es definitorio para la planificación de viajes de los isleños hacia el continente, accediendo a las islas mediante embarcaciones que mantienen una frecuencia estable, desde tres puntos de la Isla Grande: Quicavi, Dalcahue y Tenaún; de las dos primeras zarpan lanchas subvencionadas tres veces por semana con dos viajes diarios, destinado a pasajeros y estudiantes¹¹. Mientras que Tenaún se habilita en temporada de veranos a cargo de un particular.

El paisaje marítimo se vuelca engañoso al adentrarse en el recorrido por los mares interiores, las distancias entre los terrenos parecen cercanas, pero al adentrarse en los canales las distancias se amplifican. Esto se evidencia en la proximidad de 4,3 kilómetros entre la ciudad de Quicaví con Isla Mechuque, recorrido que realmente supera la hora de viaje en lancha, dado que el arribo en esta isla implica el tránsito

¹¹ Chiloé consigue subvención de transporte de pasajeros y estudiantes por vía marítima en el año 2009 (Ley 20.378) durante la implementación del nuevo sistema de transporte público en la ciudad de Santiago.

por las restantes del archipiélago Chauques, recorrido que aproximadamente que conlleva 22,14 kilómetros.

En este sentido las sociedades se desarrollan en base a los límites y posibilidades que el medio les ofrece, siendo para el caso del archipiélago el factor insular transversal en el cotidiano de los isleños. El mar catalogado como barrera geográfica, en sociedades insulares se torna en función de la conectividad, se significa como medio de comunicación y aislamiento simultáneamente; el primero clave a favor del desarrollo comercial y social de los grupos, mientras que el segundo se percibe como un elemento característico para la singularidad de los contextos insulares.

Es importante señalar que en tanto archipiélago se debe ampliar el concepto de insularidad, dada la proximidad entre las islas que lo conforman, se opta por la idea de aquapelago¹², resaltando la perspectiva desde el océano como espacio de desarrollo y conectividad que carga con un valor social. Es así que se genera una red archipelágica que abarca 30,4 km²¹³ entre las diversas realidades que presentan las islas dadas las particularidades morfológicas.

Mechuque se caracteriza por su forma regular con presencia de sectores boscosos a medida que aumenta la altura (terrenos que superan los 100 msnm) lo que va a limitar la explotación ganadera y agrícola a una forma focalizada en el sector del “campo”, ubicado en las lejanías de las viviendas y en los terrenos más altos de la isla. Esto propicia que la explotación predial se enfoque en el uso del recurso marino o bien en las actividades que puedan desarrollarse en las zonas pobladas, como lo es el cultivo de la horticultura.

La isla se conforma por tres sectores: Sector Bajo, Sector la Vega y Sector Alto. El Sector Bajo se encuentra en las cercanías de la rampa y reúne la mayor cantidad de viviendas y los principales servicios con el que cuenta la isla (iglesia, Posta Rural, Retén de Carabineros, y Registro Civil). Este sector se comunica con el Sector de la

¹² Ver Marco teórico páginas 26-27.

¹³ Cifra que corresponde a la sumatoria del área de las islas que conforman el archipiélago Chauques (Mehuque, Añihué, Cheñiao, Taucolón y Voigue).

Vega mediante un puente, aquí de igual forma se congrega un grupo importante de viviendas y el resto de los servicios que se le ofrece a la localidad (Escuela Rural, museo y un restaurante). Se presentan viviendas tipo palafito a los alrededores del puente, además de un espacio destinado a la actividad turística en temporada de verano, donde se ofrece la artesanía realizada por los isleños, siendo la única isla que es visitada por cruceros con turistas extranjeros y nacionales. Mientras que el Sector Alto se localiza en zonas llanas de los terrenos elevados de la isla, además estos terrenos están destinados al cultivo agrícola y ganadería.

Mapa 3. Mapa isla Mechuque.



Fuente: Elaboración propia con información recopilada en Argis.

Isla Voigue da una impresión baja, el terreno en general es llano en relación al resto de las islas del archipiélago, la zona homónima se encuentra en las cercanías de la rampa, donde además se congrega el mayor número de viviendas y los servicios principales (Posta Rural, Almacenes e Iglesia). Aun cuando no se encuentran caminos demarcados, la conectividad inter-isla se ve facilitada por la característica plana del suelo, que en promedio no supera los 10 metros por sobre el nivel del mar, el terreno alcanza a ser tan plano que incluso se encuentra un sector en el que es posible acceder a isla Taucolón en los horarios que la marea es baja. Este escenario propicia la diversificación de actividades prediales, transitando de forma expedita por el mar, llevando a cabo la pesca y recolección de orilla, y por los terrenos aledaños a las viviendas, trabajando la agricultura y horticultura.

Voigue Estero, como es denominada una zona de esta isla donde la continuidad del terreno es interrumpida por un curso de agua proveniente del mar, se trata -a diferencia del sector próximo a la rampa- de suelos más irregulares, donde algunos alcanzan los 29 metros sobre el mar. Lo anterior dificulta el acceso y produce que los hogares se distribuyan de manera dispersa, así como también la llegada de la red de agua potable, por lo que el consumo de este recurso es satisfecho mediante una vertiente emplazada en esta zona, cabe mencionar que dichas aguas no se encuentran potabilizadas. Para acceder al lugar se requiere de un traslado marítimo en una pequeña embarcación denominada panga, recorrido que toma aproximadamente 10 minutos desde la costa norte de Voigue.

Mapa 4. Mapa isla Voigue.



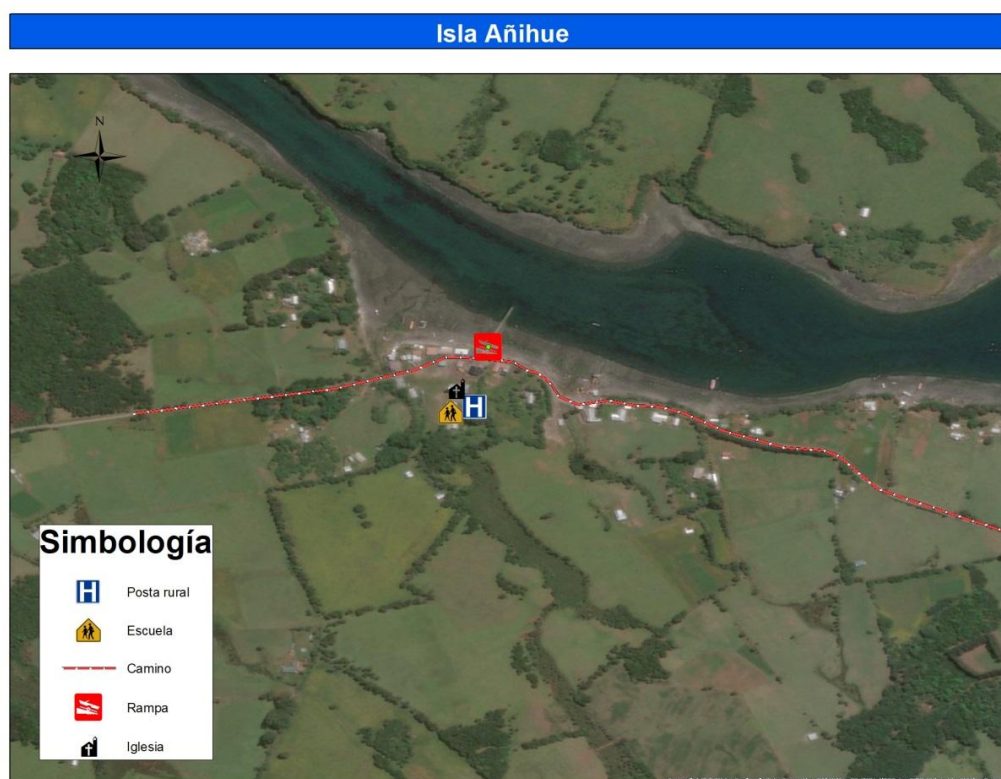
Fuente: Elaboración propia con información recopilada en Argis.

Tanto Mechuque como Voigue cuentan con la presencia de la industria salmoneras; en el primer caso es un pontón flotante situado en las cercanías de la rampa de la isla, mientras que en Voigue cuenta con un centro de cultivo frente al sector de Voigue Estero y más bien alejado de la zona poblada. Ambos se encuentran en funcionamiento, demandando mínima cantidad de fuerza de trabajo, que en mayor parte se compone por individuos que no provienen del archipiélago.

Isla Añihué se conforma por una isla principal; donde se encuentran las viviendas y a sus alrededores conjuntos de islotes a los que se puede acceder de acuerdo a las mareas. El terreno es irregular, manteniendo constantes pero tenues elevaciones y depresiones (con diferencias de terrenos de 7 metros de alturas), de igual forma las zonas llanas son extensas lo que permite que las actividades ganaderas y agrícolas se desarrollen en la extensión de la isla de forma cercana a las viviendas, las cuales

se encuentran dispersas a lo largo del espacio con una fácil conexión entre ellas, de igual forma la mayor concentración de estas se encuentran en la zona próxima a la rampa, donde además están los servicios de la isla (Posta Rural, Escuela, iglesia, biblioteca y almacenes).

Mapa 5. Mapa isla Voigue.



Fuente: Elaboración propia con información recopilada en Argis.

Las relaciones en el sistema archipelágico no se desarrolla de manera fluida, puesto que los vínculos no funcionan de manera sistémica, más bien se desarrollan en base a la afinidad entre una isla respecto a la otra. En el caso de isla Voigue respecto a Mechuque, ocurre que coincide la mayor distancia entre las islas del archipiélago (5 km medidos entre las rampas de cada una de éstas) y las relaciones más hostiles. Mientras que Añihué con Mechuque la cercanía entre los territorios es notorio, visibilizándose desde las costas (distancia de 44 metros), sin embargo, dada la

heterogeneidad de los espacios litorales el acceso a las islas implica un trayecto de 2,4 kilómetros, de igual forma siendo el recorrido de menor distancia.

La red de vínculos al interior del archipiélago esta permeado por el factor de aislamiento simbolizado en el mar como barrera, mientras que las relaciones que se mantienen con el exterior- ya sea la Isla Grande de Chiloé o el continente- se encuentra asociado a la conectividad, la cual se plasma en componentes concretos: lanchas que cumplen la función del transporte, el trabajo remunerado y las relaciones de parentesco con integrantes de la unidad familiar que habitan fuera de las islas.

Ser isleño implica otorgar relevancia al espacio marino, el cual con la instalación de la salmonicultura en territorio chilote introdujo elementos de modernidad a un paisaje que lo conservaba en una esfera tradicional que constantemente lo distinguía del entorno continental. El primero lo vincula con el flujo comercial, percibiéndolo bajo la categoría de recurso, en cambio las actividades en el predio se desplazan hacia lo ordinario dada la ausencia del aporte salarial. Cabe destacar que el salario no es un fenómeno reciente en las islas menores, se remonta hacia el siglo XIX y XX donde se mantenía un vínculo con el continente mediado por la venta de fuerza de trabajo, lo que va a provocar desde muy temprano una asociación positiva entre el capital y la transformación del entorno. Los jóvenes y adultos de la unidad doméstica se trasladaban en busca del salario, mientras en las islas las mujeres, niños y ancianos se mantenían en el campo. Al regreso de quienes migraban la explotación se veía intensificada gracias al capital monetario que generalmente se conseguía con el fin de asegurar la estadía en la isla instalando una vivienda propia y trabajando su predio¹⁴.

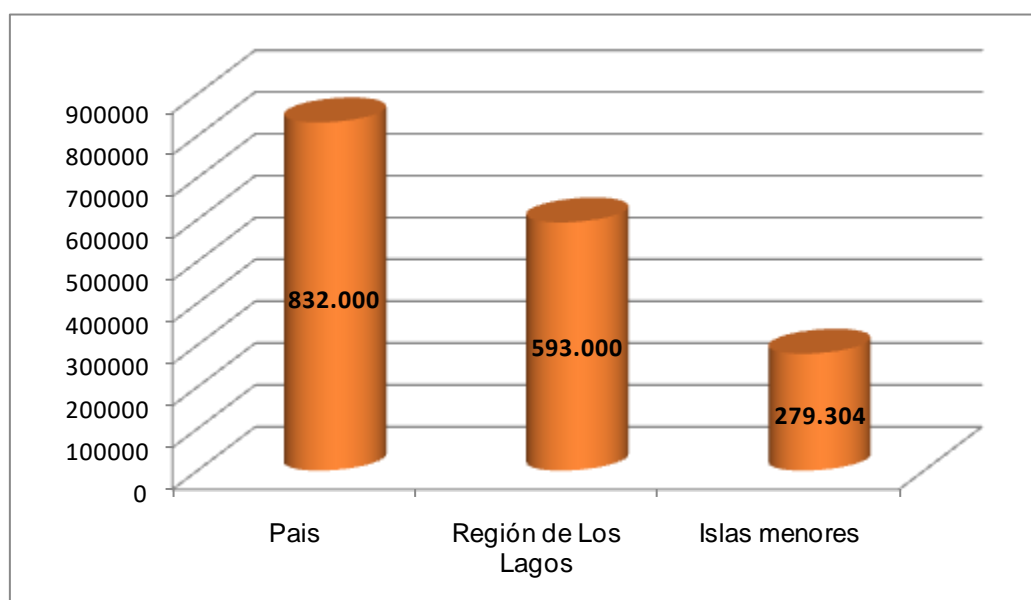
De esta forma el archipiélago de Chiloé se ha visto involucrado en diferentes procesos que han provocado la movilidad de sus habitantes desde su incorporación al territorio nacional en 1862. Durante el siglo XIX y XX la migración campo-ciudad se realizaba de manera estacional, generando salidas de población generalmente masculina hacia las ciudades para vender su fuerza de trabajo o comercializar sus

¹⁴ Referencia extraída de “Crisis del habitar insular” (2016). Fundación Superación de la Pobreza.

productos marino-forestales. A fines del siglo XX con la liberalización del entorno marino que trajo el modelo extractivista se instaló la necesidad de insertarse en el mercado laboral asalariado para participar del consumo de la modernidad en oposición a lo tradicional asociado a lo campesino, viendo en el exterior una serie de oportunidades de aumentar sus ingresos¹⁵.

Realidad que continúa siendo la misma en pleno siglo XXI; si se comparan los ingresos promedio por hogar de las islas menores¹⁶ del archipiélago versus las cifras a nivel regional y nacional es posible evidenciar la desigualdad de este territorio. El ingreso promedio obtenido por un hogar del mar interior de Chiloé representa la mitad de la media regional y sólo un tercio del monto a nivel nacional (ver Gráfico 8).

Gráfico 8. Ingresos autónomos promedio del hogar a nivel nacional, regional e insular.



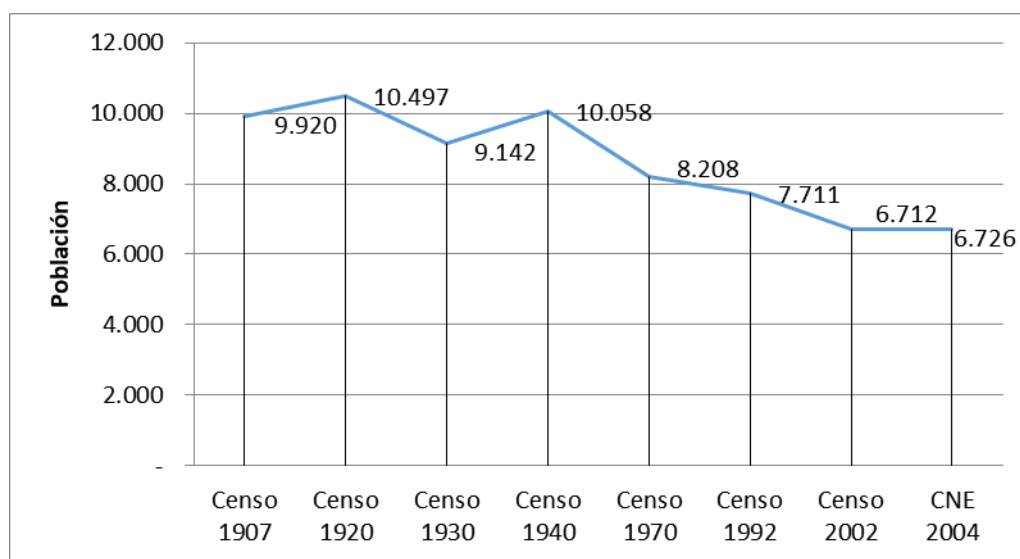
Fuente: Elaborada de acuerdo a datos de la encuesta Casen 2015 y promedio asociado a las islas de estudio según lo declarado en formulario Simce 2015.

¹⁵ Información extraída del informe de la Fundación Superación de la pobreza “Crisis del habitar insular” 2016.

¹⁶ Islas consideradas en la muestra del informe de la Fundación Superación de la pobreza “Crisis del habitar insular”, compuesta por: Quehui, Chelín, Chaulinec, Meulín, Caguach, Linlín, Apiao, Alao, Calín, Tabón, Quenu y Queullín.

Al observar los datos censales el comportamiento demográfico de los habitantes de las islas menores confirma la migración estacional. Cada diez años se evidencian disminuciones e incrementos de la población que pueden ser explicados por el fenómeno laboral. Durante gran parte del siglo XX se dan fugas de población que posteriormente retorna, sin embargo, posterior al 1970 la migración comienza a ser definitiva (ver gráfico 9). De esta manera, ocurre que el crecimiento demográfico del continente es posible a partir del decrecimiento de la población de sectores insulares (ver gráficos 10 y 11), hecho que también posibilitó la expansión urbana de ciudades de la Isla Grande del archipiélago como Quellón o Dalcahue.

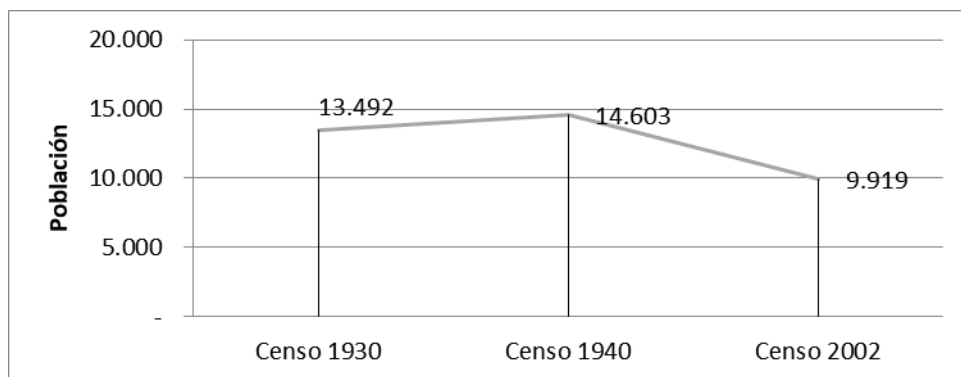
Gráfico 9. Población de islas menores de las provincias de Llanquihue y Chiloé¹⁷ considerando los censos de 1907 hasta 2001 y base de datos CNE 2004.



Fuente: Elaborado según datos de los Censos 1907 al 2002 y base de datos CNE 2004.

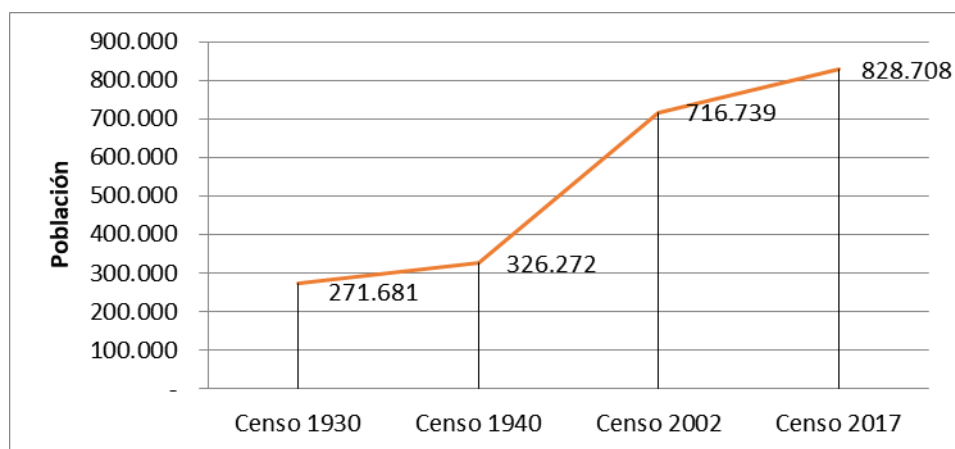
¹⁷ Las islas contenidas son Quehui, Chelín, Chaulinec, Meulín, Caguach, Linlín, Llingua, Apiao, Alao, Cailín, Tabón, Quenu y Queullín.

Gráfico 10. Población total de islas menores de la provincia de Llanquihue y Chiloé¹⁸.



Fuente: Elaborada según datos de los Censos 1930, 1940 y 2002.

Gráfico 11. Población de la región de Los Lagos



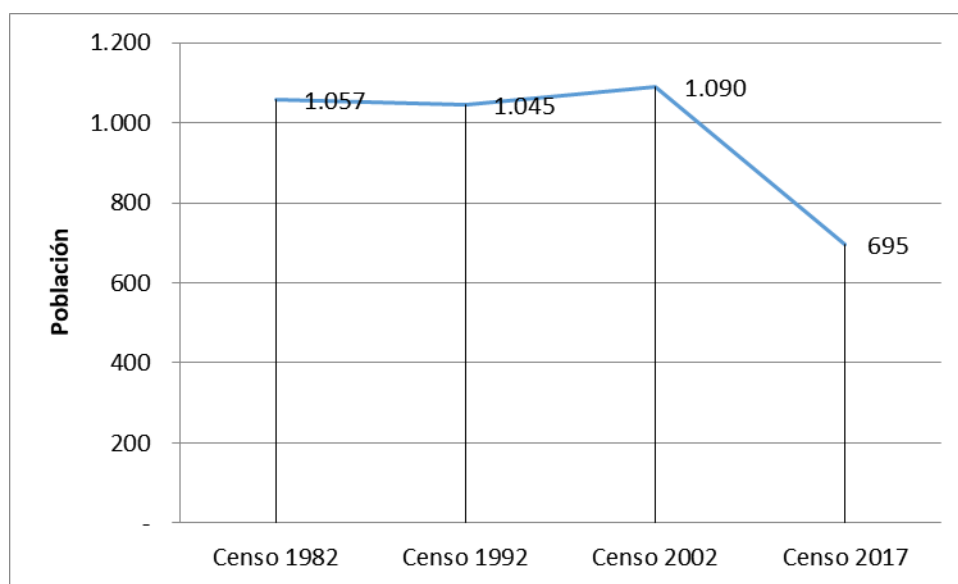
Fuente: Elaborada según datos de los Censos 1930, 1940 y 2002.

Lo anterior permite contextualizar la realidad de las islas Chauques como parte del mar interior del archipiélago de Chiloé, ya que, aun cuando en la muestra de las figuras anteriores no se encuentran contenidas las islas pertenecientes a este subconjunto insular, las cifras expresan el fenómeno de una forma muy similar debido a que todas estas representan un territorio periférico en relación a la Isla Grande.

¹⁸ El gráfico 10 difiere de esta debido a la muestra que contempla. En la anterior se consideran solo algunas islas pertenecientes a la isla de Chiloé y cercanas al continente que corresponden administrativamente a la comuna Llanquihue, mientras que la presente contiene la población total de las islas menores de Chiloé y Llanquihue.

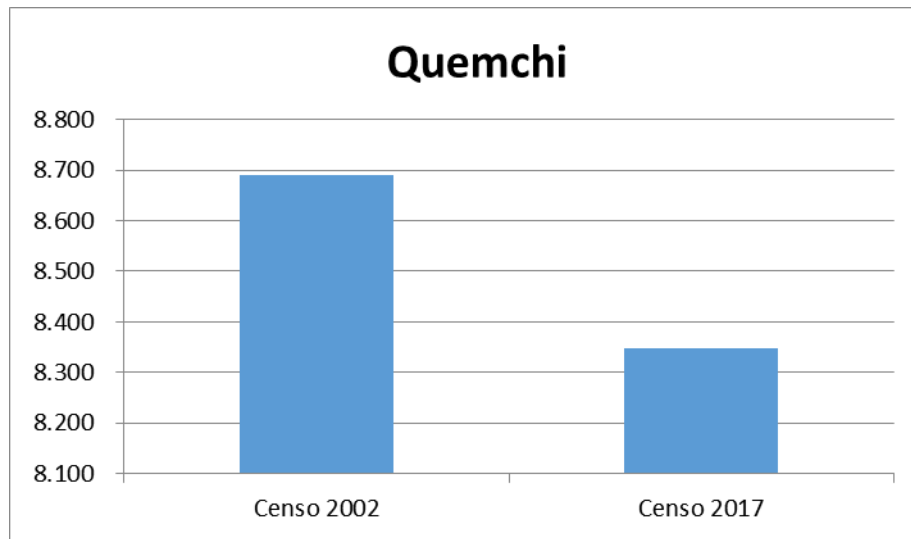
En cuanto las islas Chauques, estas figuran recién para el Censo del año 1982 al pertenecer administrativamente a la comuna de Quemchi que hasta ese entonces no figuraba en los registros. La población insular del sector mencionado sufre el 1992 un decrecimiento que es revertido en el año 2002 donde los habitantes incrementan en un 4% (ver Gráfico 10). Es necesario advertir que si bien para dicha década se experimenta un crecimiento positivo, el panorama de ese entonces dista bastante de realidad actual; en el año 2002 la industria salmonera se encontraba consolidándose en el mercado internacional, estando operativa y demandando fuerza de trabajo en la zona, situación que cambia radicalmente posterior a la crisis del virus ISA en el 2007 donde el proceso se automatiza y baja de forma abrupta la mano de obra requerida. Para el año 2017 la población de las islas Chauques representa un 36% menos que para el 2002 (ver Gráfico 12), lo que sumado al antecedente de que para este mismo año la población total de la comuna de Quemchi varía en un 4% de manera negativa (ver Gráfico 13) expresa de cierta manera que el movimiento migratorio no se ha detenido e incluso se ha expandido hacia la Isla Grande.

Gráfico 12. Población total de las islas Chauques.



Fuente: Elaborada según datos del Censo 1982 al 2017 para el distrito de Mechuque.

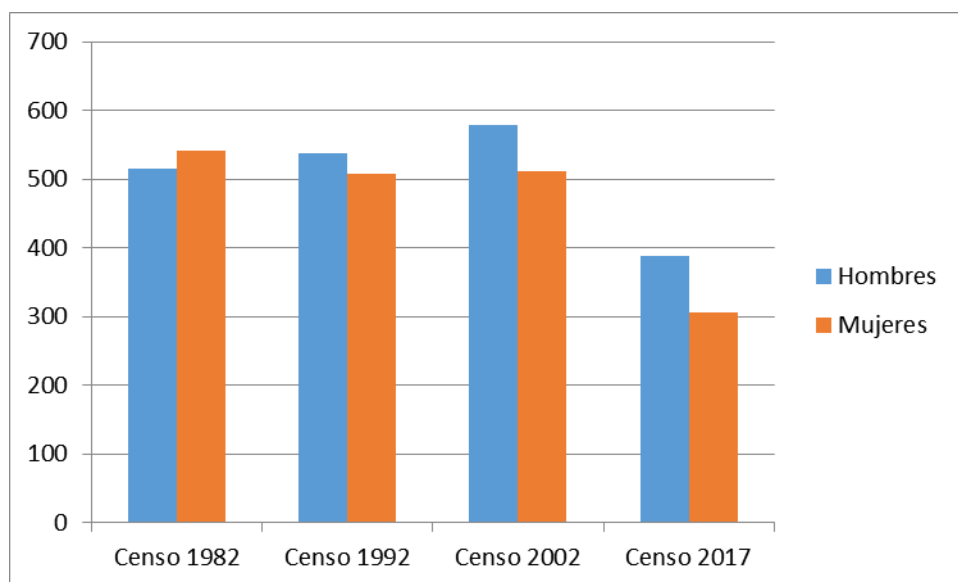
Gráfico 13. Población total de la comuna de Quemchi.



Fuente: Elaborada según datos del Censo 2002 y 2017 para la comuna de Quemchi.

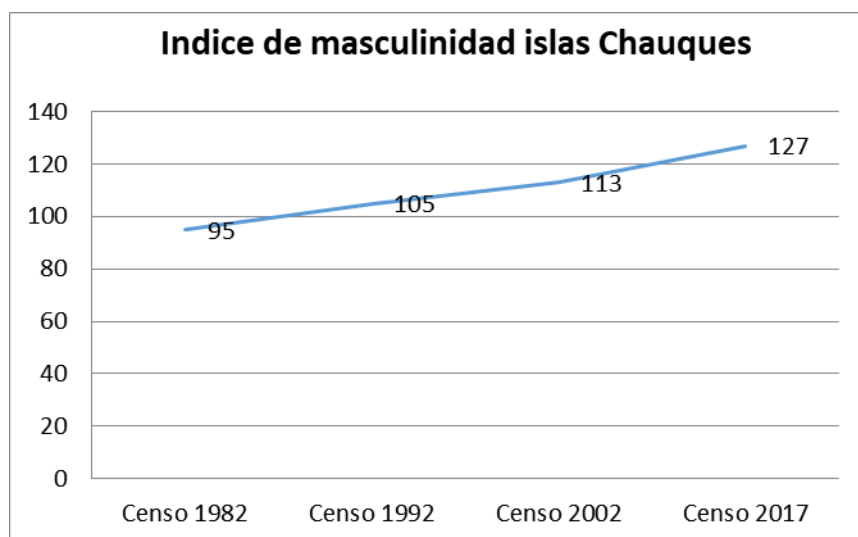
En cuanto a la distribución de la población según sexo de las islas Chauques, esta se ha comportado de forma irregular desde 1982; donde se presentaban más mujeres que hombres, una década después esto se invierte. Para el año 2002 el número de mujeres prácticamente se mantiene, pero en el caso de los hombres aumenta (ver Gráfico 14). En el 2017 la población cae considerablemente, pero la proporción de hombres y mujeres se mantiene. Esta dinámica genera que entre 1982 y 2017 el índice de masculinidad crece sostenidamente (ver Gráfico 15).

Gráfico 14. Distribución de la población de islas Chauques por sexo según censos.



Fuente: Elaborado con datos del Censo 1982 al 2017 para el distrito de Mechuque.

Gráfico 15. Índice de masculinidad de las islas Chauques.



Fuente: Elaborado con datos del Censo 1982 al 2002 para el distrito de Mechuque.

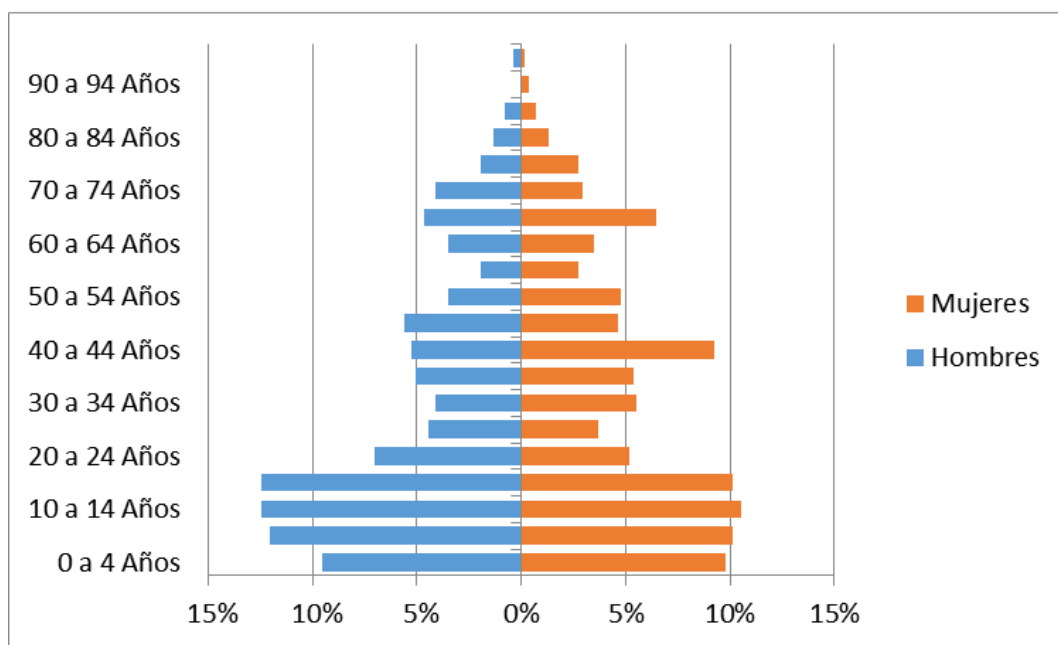
La población de las islas Chauques de acuerdo a los Censos entre 1982 y 2002¹⁹ tiene diferentes comportamientos según grupos de edad. En lo que corresponde al segmento joven la base de las pirámides de las tres décadas es siempre estrecha, lo que sugiere una baja tasa de natalidad y por tanto una baja progresiva en la población joven que no aporta suficientes individuos para su renovación.

En cuanto a la población adulta para el año 1982 se observan varios entrantes y salientes, siendo en el rango de 40 a 44 años donde la población masculina desciende prácticamente a la mitad del número de mujeres, pudiendo inferir que en dicho rango habría ocurrido una migración importante de hombres. En 1992 la población adulta se presenta en menor proporción a medida que aumenta en rango de edad –casi de manera regular-, sin embargo, se presenta un saliente de hombres (50 a 54 años) similar al de 1982. El 2002 tiene la particularidad de que los extremos de edad, es decir, los más jóvenes y mayores del segmento, se presentan de forma estrecha, mientras que el resto se presenta de la misma forma que la década anterior.

La población mayor del archipiélago Chauques se presenta de manera similar entre los años 1982 y 2002, donde el índice de envejecimiento indica que se trata de una población cuyo comportamiento era progresivo, sin embargo, para el año 2017 éste índice expresa que existe mayor cantidad de población que el número de niños menores de 15 años, es decir, en la actualidad ésta población se encuentra en decrecimiento (ver Gráficos 16, 17, 18 y 19).

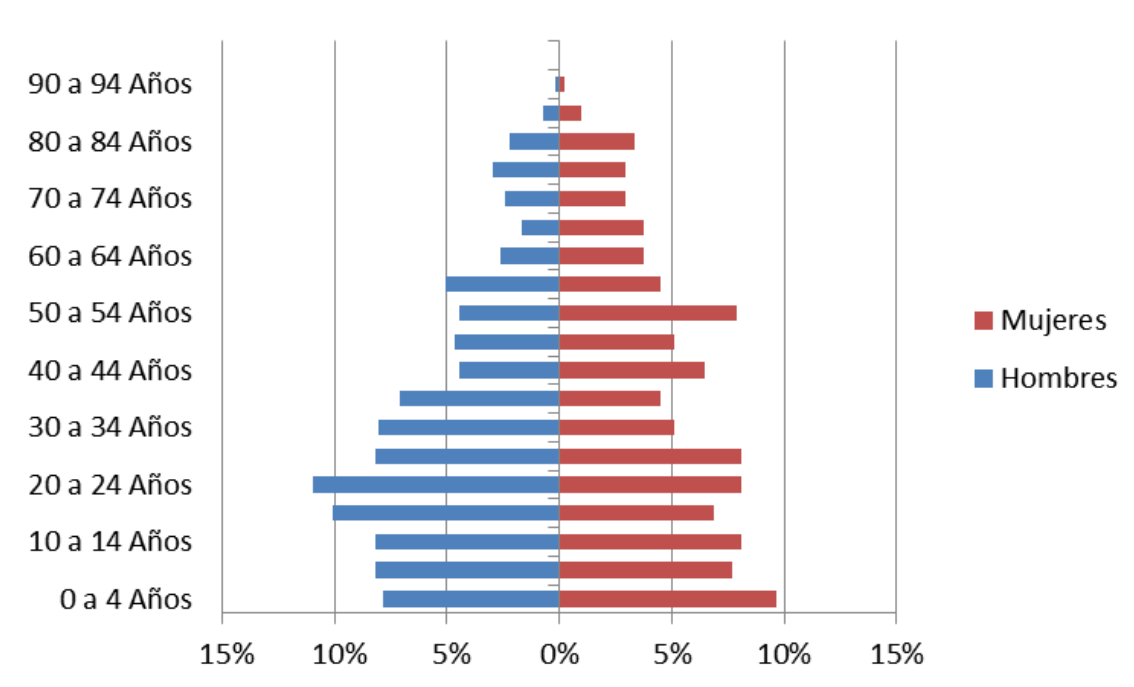
¹⁹ La información proporcionada por el INE respecto a los datos del Censo 2017 no permiten elaborar pirámides de población debido a que los rangos etarios son muy amplios y no cuentan con distinción por sexo.

Grafico 16: Pirámide de población distrito islas Chauques, Censo 1982.



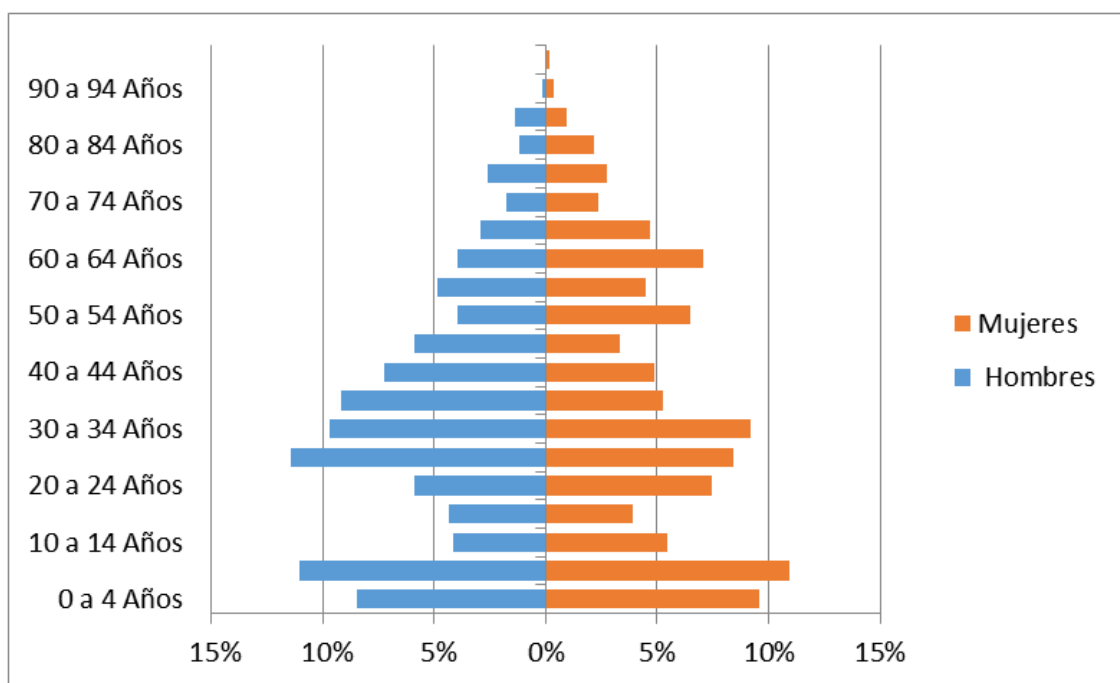
Fuente: Elaborado con datos del Censo 1982 al 2002 para el distrito de Mechuque.

Gráfico 17: Pirámide de población distrito islas Chauques, Censo 1992.



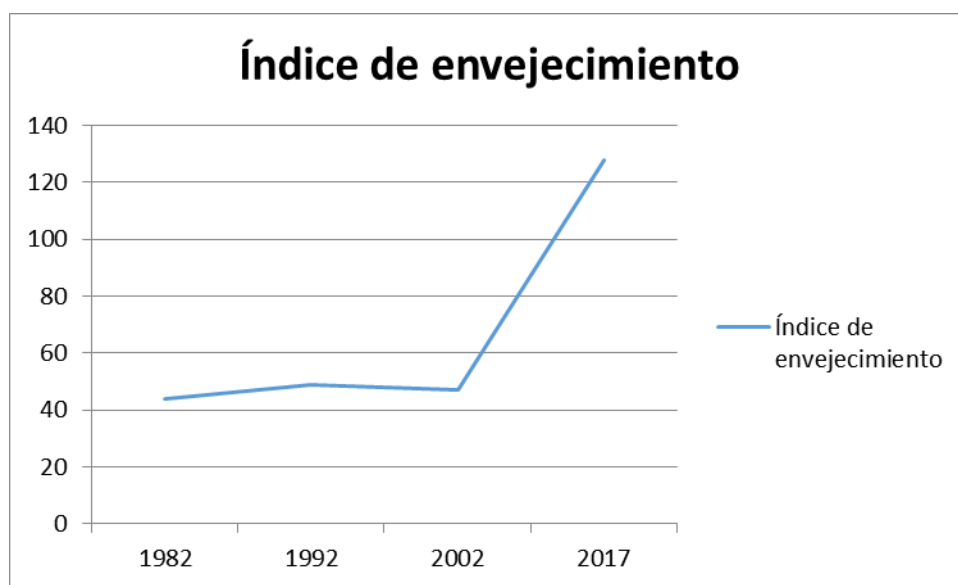
Fuente: Elaborado con datos del Censo 1982 al 2002 para el distrito de Mechuque.

Gráfico 18: Pirámide de población distrito islas Chauques, Censo 2002.



Fuente: Elaborado con datos del Censo 1982 al 2002 para el distrito de Mechuque

Gráfico 19: Índice de envejecimiento distrito islas Chauques según Censo 1982, 1992 y 2002.



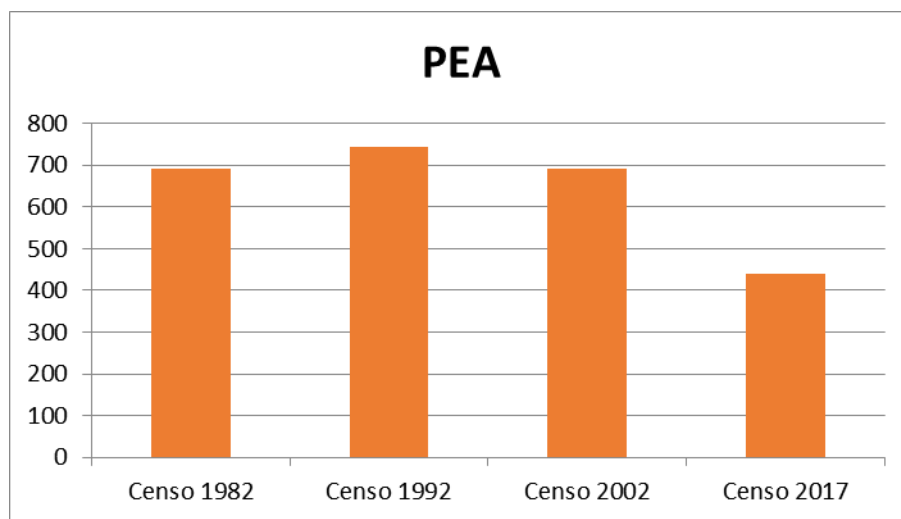
Fuente: Elaborado con datos del Censo 1982 al 2002 para el distrito de Mechuque.

Considerando que el presente trabajo constituye un estudio de tipo económico la población que constituye la potencial fuerza laboral del archipiélago²⁰ es de suma importancia. En este sentido es importante caracterizar aquellos habitantes que se encuentran disponibles tanto para el mercado laboral como fuerza de trabajo familiar. Para el año 1982 el archipiélago contaba con una PEA que se concentraba en el rango de edad más joven y posterior a los 45 años esta descendía. El año 1992 se trata de la década que presenta mayor cantidad de PEA en relación a la población total de todos los censos disponibles, siendo por sobre el 70% de sus habitantes, compuesta principalmente por sujetos entre los 15 y los 34 años, descendiendo a mayor edad, sin embargo, manteniéndose estable entre los 35 y 54 años, para luego descender más abruptamente. Mientras que el 2002 presenta una realidad muy diferente, se trata de una PEA donde el segmento que se encuentra finalizando su etapa productiva es equivalente en cantidad de individuos a quienes se encuentran iniciando esta fase, ambos grupos se tratan de las principales minorías. Siendo el grupo que concentra más personas el de 25 a 34 años descendiendo hacia los 45 años y manteniéndose estable hasta los 64 años, la cantidad de individuos en este último rango de edad prácticamente dobla al de los censos anteriores (ver Gráficos 20, 21, 22 y 23).

El panorama que representa el año 2002 proyectado hacia el presente, teniendo en cuenta todas las variables que inciden en la población: migración, natalidad y mortalidad, a modo de esbozar una idea respecto cómo figura la composición de la PEA casi dos décadas más tarde de acuerdo a los datos de dicho censo, se esperaría que la mayoría de los individuos se encuentren sobre los 45 años de edad, es decir, entre los segmentos que constituyen el descenso en la curva de su productividad en términos operacionales del concepto (ver Gráfico 23).

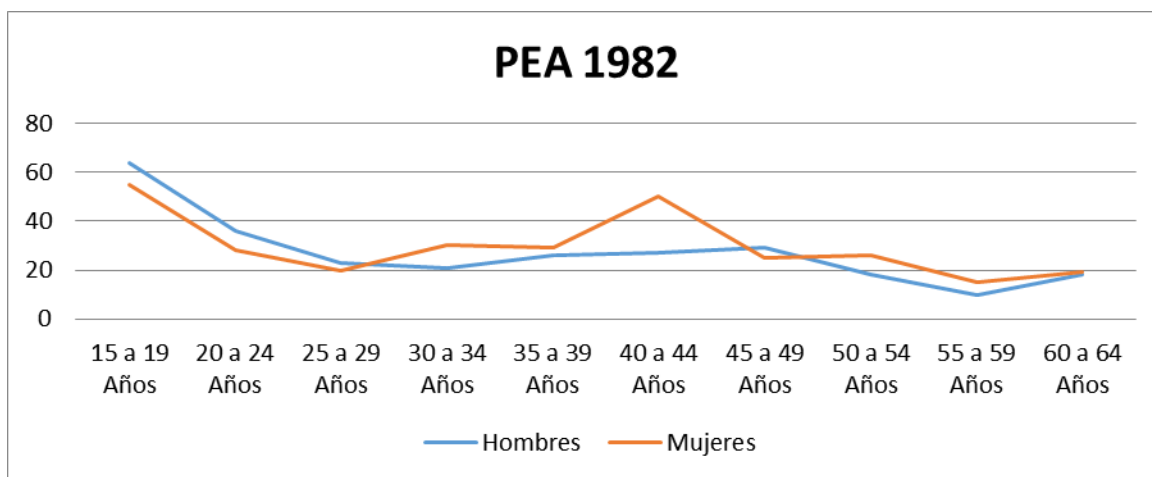
²⁰ Refiere a la población económicamente activa demográfica.

Gráfico 20: Población económicamente activa del distrito islas Chauques según Censo 1982 al 2017.



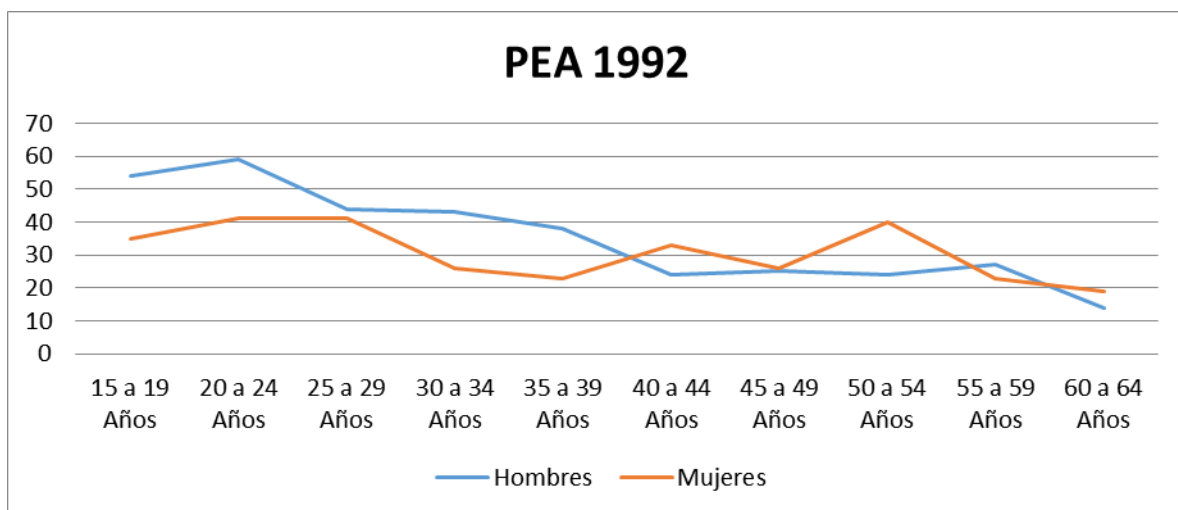
Fuente: Elaborado con datos del Censo 1982 al 2017 para el distrito de Mechuque.

Gráfico 21: Población económicamente activa según sexo de distrito islas Chauques, Censo 1982.



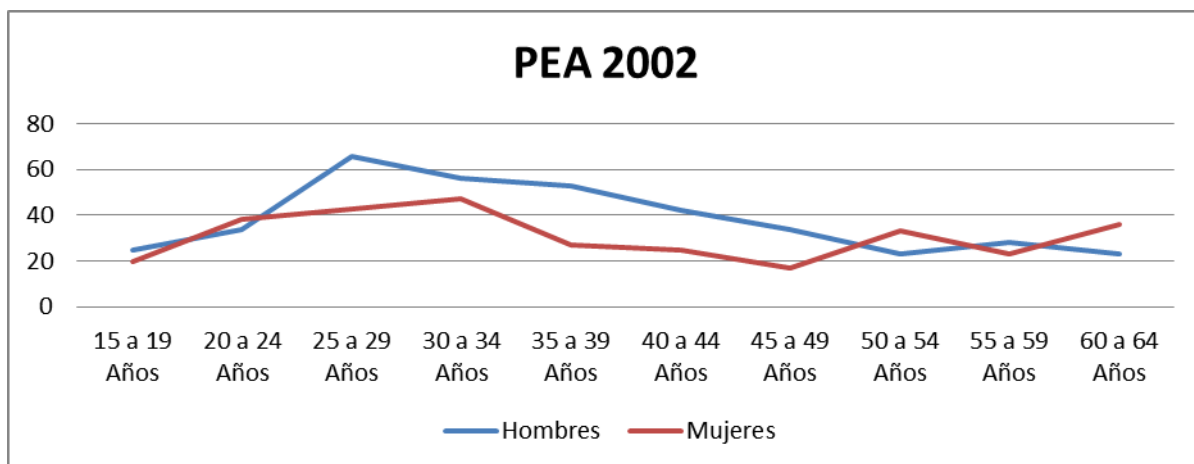
Fuente: Elaborado con datos del Censo 1982 para el distrito de Mechuque.

Gráfico 22: Población económicamente activa según sexo del distrito islas Chauques, Censo 1992.



Fuente: Elaborado con datos del Censo 1992 para el distrito de Mechuque.

Gráfico 23: Población económicamente activa según sexo del distrito islas Chauques, Censo 2002.



Fuente: Elaborado con datos del Censo 2002 para el distrito de Mechuque.

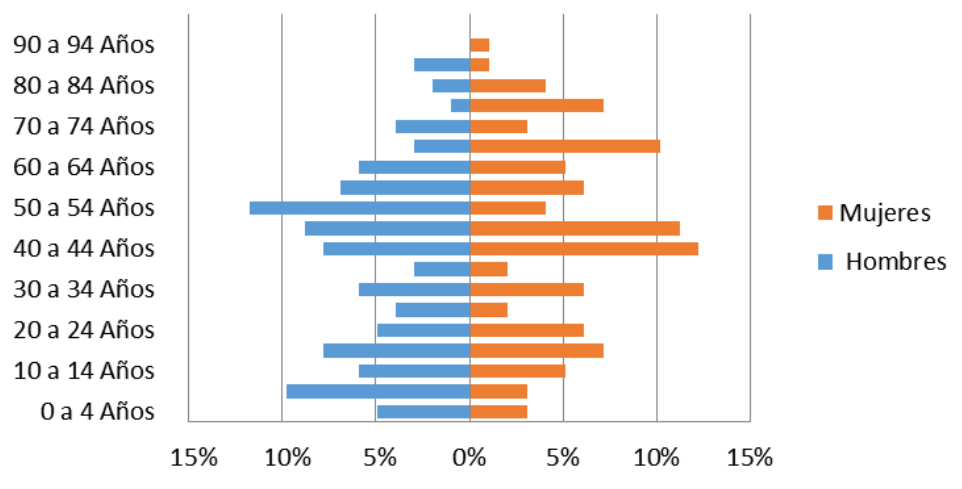
De acuerdo a los datos recogidos durante los años 2016 y 2017 en el archipiélago Chauques se observa que existe un número muy bajo en el segmento de menor edad; su base es sumamente estrecha (ver Gráfico 24) y en relación con la información proporcionada en el trabajo de campo existe un número bajo de nacimientos por islas, incluso hay años donde no se reportan nacimientos.

En relación con la PEA del archipiélago, ésta efectivamente se condice con las inferencias realizadas con los datos del año 2002. El grupo que concentra la mayor cantidad de sujetos productivos son los que se encuentran entre 45 y 54 años, además de ser considerables en número, es este grupo el que reúne a su vez el mayor número de jefes de explotación –en su mayoría hombres- (ver Gráficos 25, 26 y 32). Cabe destacar que le sigue el segmento de los 15 a los 24 años, aunque se encuentra casi de manera equitativa al grupo que sobre pasa los 55 años. El general de PEA se comporta de manera similar en relación al sexo de los individuos, excepto por el rango de los 45 y 54 años donde prácticamente los hombres doblan a las mujeres en número.

Por otra parte, si se considera la PEA económica, es decir, aquellos que se encuentran ocupados, se observa que desde 1982 al 2002 ésta representa alrededor del 35% del total de la población que se encuentra en condiciones de integrarse al mercado laboral. Incluso, la situación continúa presentando la misma tendencia, alcanzando el 40% respecto al total, de acuerdo a la información primaria, recogida entre 2016 y 2017 (Ver Gráficos 27, 28 y 29)).

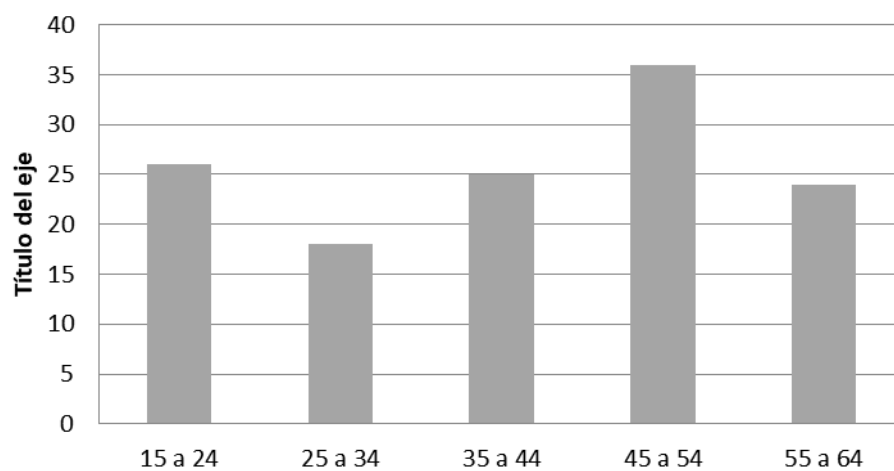
En síntesis, el archipiélago Chauques representa una realidad donde la población se encuentra envejecida y la población económicamente activa (tanto demográfica como económica) en vías de envejecer. Lo que, en consecuencia, considerando el bajo número de nacimientos no garantiza un recambio de la población de estas islas.

Gráfico 24: Pirámide de población archipiélago Chauques.



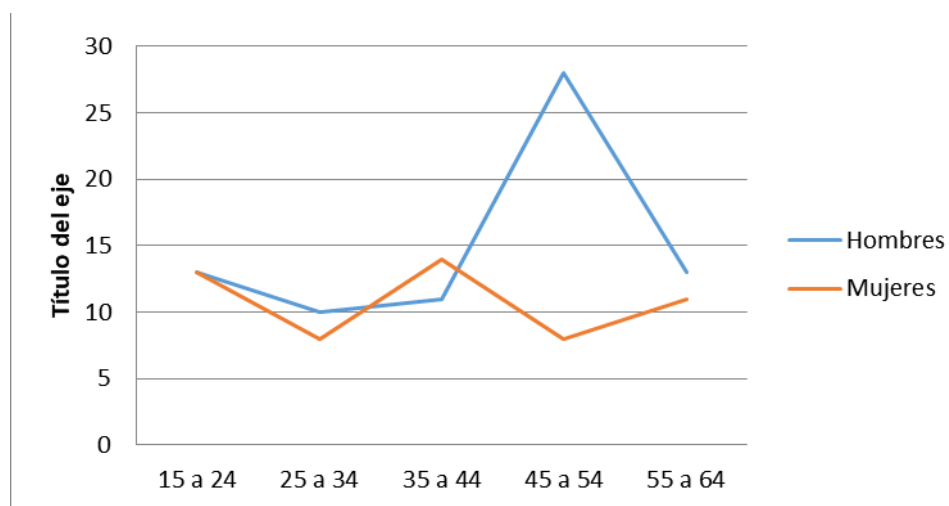
Fuente: Elaboración propia según información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

Gráfico 25: Población económicamente activa del archipiélago Chauques por grupos de edad.



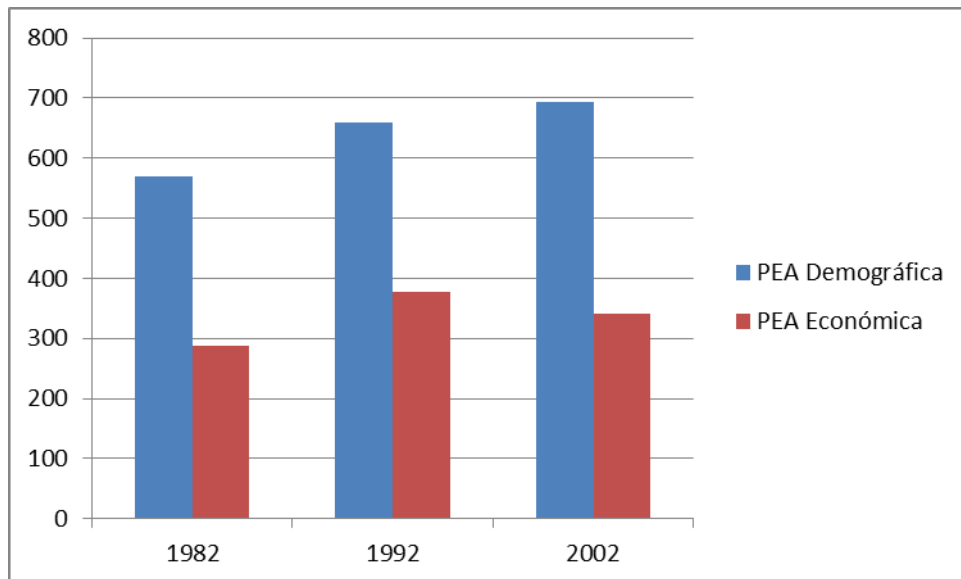
Fuente: Elaboración propia según información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

Gráfico 26: Población económicamente activa del archipiélago Chauques según sexo.



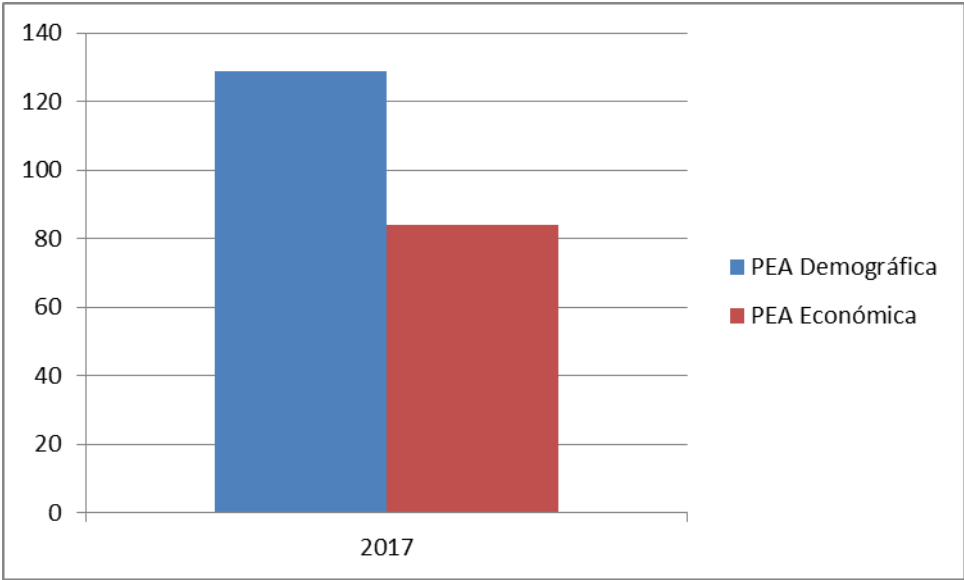
Fuente: Elaboración propia según información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

Gráfico 27: Comparación de PEA demográfica y económica del distrito islas Chauques, Censos 1982 al 2002.



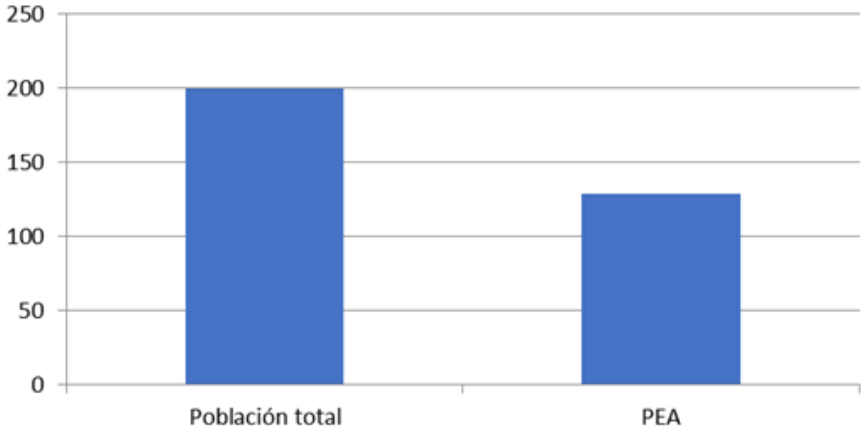
Fuente: Elaborado con datos del Censo 1982 al 2002 para el distrito de Mechuque.

Gráfico 28: Comparación PEA demográfica y económica del archipiélago Chauques, año 2017.



Fuente: Elaboración propia según información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

Gráfico 29: Población archipiélago Chauques y población económicamente activa.



Fuente: Elaboración propia según información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

6. DIFERENCIACIÓN DE LAS UNIDADES CAMPESINAS EN EL ARCHIPIÉLAGO CHAUQUES.

6.1 Caracterización general.

Las unidades domésticas del archipiélago Chauques se presentan como unidades de producción y consumo, es decir, se trata de grupos compuestos por individuos que se vinculan mediante relaciones de parentesco que constituyen la fuerza de trabajo, asegurando la subsistencia del núcleo a través de la organización de relaciones de producción y la distribución entre sus integrantes. Cabe destacar que lo anterior implica relaciones jerárquicas dentro del núcleo y por consiguiente un acceso diferencial al consumo. Aun cuando los integrantes de las unidades domésticas siempre constituyeron un grupo de fuerza laboral disponible para garantizar la reproducción de quienes la componen, por lo que al insertarse Chiloé al sistema neoliberal mediante la promoción de políticas de profundización productivas – representado localmente por la presencia de la salmonicultura- dicho contingente se dispone a la demanda empresarial, teniendo como consecuencia un tránsito de las unidades domésticas hacia diferentes niveles de proletarización. A diferencia de experiencias anteriores en las que el asalariamiento, situado en las lejanías de las islas no habría implicado un cambio en la racionalidad campesina de ese entonces, donde los sujetos que se asalariaban de manera esporádica lo hacían con la finalidad de invertir en los medios de producción familiar, por lo que bajo este contexto significó un proceso de diferenciación que tendía hacia una campesinización de las unidades domésticas.²¹

Lo anterior permite clasificar las unidades domésticas en diferentes tipos de acuerdo al ingreso que otorga la producción predial, de esta forma se presentan cuatro categorías. Los proletarios cuentan con un peso del ingreso predial de 0-25%; puesto que es el ingreso obtenido mediante la venta de fuerza de trabajo es el que conforma

²¹ Esto según información etnográfica de sectores próximos al archipiélago.

la mayor relevancia para la reproducción y satisfacción de las necesidades de la unidad. En los semi-proletarios la conformación del ingreso se genera a partir del complemento de la producción predial y extra- predial, donde este último presenta mayor peso en el ingreso total, sin embargo, de igual forma es necesario una presencia de la actividad predial, la cual otorga un 26-50% de peso en el ingreso. Por otra parte, se presentan los semi- campesinos, los cuales igualmente se caracterizan por complementar ambos tipos de ingresos –prediales y extra-prediales- pero en este caso la producción predial proporciona una mayor relevancia en la reproducción del núcleo, puesto que su peso en el ingreso total se encuentra entre 51-75%. Finalmente en la categoría campesina las unidades satisfacen sus necesidades casi en su totalidad a partir de la actividad en el predio, alcanzando dicho ingreso un peso de entre 76 -100%, siendo insignificante el aporte del ingreso extra- predial.

Sin embargo, a modo de proporcionar un contexto general del comportamiento del archipiélago, se presenta a continuación una caracterización en torno a qué tipos de ingresos reciben las unidades domésticas y cómo se configura el ingreso de acuerdo la procedencia de este, es decir, en cuanto proviene de la venta de fuerza trabajo o bien del trabajo familiar orientado a actividades prediales. Se puede observar que en las unidades ambas alternativas se encuentran de manera pareja, es decir, tanto el ingreso extra-predial, como el obtenido del predio cuentan con una presencia similar (ver Anexo 7).

Los ingresos reportados por las unidades del archipiélago que deriven de la venta de fuerza de trabajo independiente de la actividad a la que se dediquen, ya sea en el presente o en el pasado, se considera como ingreso extra- predial, diferenciándolo de los ingresos procedentes del predio, los cuales pueden tener dos destinos, el primero refiere al autoconsumo del producto y el otro a la venta parcial del mismo. El ingreso total está compuesto de forma equitativa respecto al peso que ocupan los ingresos prediales y extra-prediales, aunque, cabe resaltar que aquellos que provienen del predio se presentan en mayor frecuencia.

En Chauques el ingreso obtenido a partir del trabajo por cuenta propia está diversificado en ocho rubros de carácter predial: la horticultura, agricultura, avicultura, ganadería, pesca, marisca y recolección de orilla, leña y las actividades vinculadas a la artesanía y comercio que quedan catalogadas bajo la categoría “otros ingresos”. Siendo “otros ingresos” los que aportan significativamente más que el resto de las actividades cuentapropistas en relación al ingreso total. Mientras que en relación a la totalidad de las actividades prediales, es el rubro de la ganadería el que aporta los montos más elevados de éstas (ver Anexo 8).

El desarrollo de la horticultura es transversal a la gran mayoría de las unidades domésticas del archipiélago, su realización representa un aporte sustancial para éstas, puesto que para la generalidad de las unidades figura como un elemento destinado al autoconsumo. Sin embargo, en ocasiones no es catalogada como un trabajo generador de ingresos siendo subsumida y normalizada en el cotidiano. La horticultura consiste principalmente en el cultivo de lechuga, zapallo, ajo y zanahoria. De igual forma se encuentran huertas con habas, orégano, perejil, cebolla, arvejas y porotos. La producción hortícola -en cualquiera de las formas mencionadas- obedece a las condiciones del territorio de cultivo en cuanto a suelo y clima, remitiéndose a sembrar vegetales que soporten las características del entorno. Por otra parte, algunas unidades presentan cultivos que no corresponden a las siembras tradicionales, tales como melones, frutillas, zapallos italianos y tomates, los cuales requieren de medios de producción más sofisticados para su desarrollo, demandando mejorar las condiciones de producción mediante el aislamiento de estos a través de invernaderos que posibilitan el control climático de los cultivos (ver Anexo 9).

La agricultura del archipiélago se presenta de manera generalizada en las unidades, las cuales destinan la producción para el autoconsumo. Esta está centrada únicamente en el cultivo de papas, que se lleva a cabo en zonas extendidas que se encuentran en los terrenos altos de las islas. De esta forma la producción requiere de un traslado junto con las herramientas empleadas en la faena (ver Anexo 10).

La avicultura en las islas se encuentra enfocada en la cría de gallinas, las cuales están presentes en un número que regularmente no supera las 20 aves. El principal propósito de dicha actividad es proveerse para el habitual autoconsumo de huevos en casi la totalidad de las comidas diarias de las unidades. Junto con esto se presenta, de forma menos recurrente, el autoconsumo de las gallinas, asegurando la conservación de una parte del stock de aves con el fin de su reproducción (ver Anexo 11).

La explotación ganadera se realiza de forma extensiva, haciendo uso de terrenos amplios y llanos que se encuentran disponibles en las diferentes islas; tanto el de autoconsumo como la venta se encuentra presente de forma generalizada en el archipiélago. La principal producción se centra en los ovinos, criando en promedio de 15 ovejas adultas. La producción bovina se encuentra menos recurrente, se presentan de 3 a 5 vacas en las unidades que desarrollan el rubro. De forma más ocasional se encuentra la crianza de porcinos, destinando 1 o 2 cerdos a engordar. En los tres casos de especies ganaderas el mayor propósito es el autoconsumo del producto; el ingreso por venta conforma una parte importante del ingreso predial, destinando para esto a las crías. Al igual que el caso de la agricultura, esta actividad requiere de un terreno apropiado para la crianza, siendo necesaria las extensiones de tierras en el sector del campo, facilitando así el espacio para la crianza de los animales, el cual no requiere de mayor gasto puesto que en el caso del ganado ovino y bovino el forraje consumido se obtiene directamente de la pradera. El panorama para la crianza porcina no es muy diferente, debido a que en mayor medida son abastecidos por los alimentos sobrantes que produce la unidad familiar, en complemento con el afrecho (ver Anexo 12).

En cuanto a la actividad pesquera se observa una diferencia en relación al destino del producto, puesto que lo orientado al autoconsumo –siendo este el destino más recurrente- corresponde a robalo y sierra, mientras que los dirigidos a la comercialización hacia la isla grande de Chiloé son los erizos y/o centollas. La venta de estos productos presenta una alta variabilidad en las unidades, de acuerdo a la intensificación que presente cada actividad, que a su vez se encuentra asociado a

las dificultades que demandan ciertas producciones. En el caso de la actividad pesquera tiene que ver con la necesidad de trasladarse a alta mar a gran distancia de la costa (pesca de altamar), además de poseer los medios para cumplir con este objetivo, los que no son transversales a las unidades del archipiélago, sumado a contar con los requisitos establecidos por SERNAPESCA, trámites que no se presentan de fácil resolución para las unidades. En tanto esta actividad presenta una serie de dificultades tanto físicas y materiales, es posible encontrar una relación entre sexo y trabajo, puesto que son los hombres quienes encabezan este tipo de trabajo.

La producción de marisca y recolección de orilla se lleva a cabo por una gran cantidad de unidades domésticas, siendo una actividad primordial y su producto es cotidiano en la dieta de los isleños. Esto tiene relación con el fácil acceso a los productos, junto con que no se requieren de medios sofisticados para su extracción en la costa, rigiéndose por el conocimiento que se maneja sobre las mareas. Además, es una actividad que se realiza por varios miembros de la familia, participando integrantes que en otras actividades productivas no representan un gran aporte laboral, como lo son los niños y adultos mayores. La recolección de mariscos se centra principalmente en las almejas, la luga, el pelillo y la cholga. El producto de la actividad se destina mayormente al autoconsumo de las unidades; de igual forma se presenta de manera regular la venta de los tres primeros productos mencionados, comercializados en la isla grande de Chiloé. Estas ventas otorgan a la unidad familiar un ingreso monetario que corresponde a la temporada de verano, periodo en la cual son extraídas las algas y los mariscos (ver Anexo 13).

La producción de leña en las islas no es frecuente, ya que debe obtenerse en las lejanías de la zona poblada. Además, en algunas islas ya no se encuentra una alta densidad boscosa como para destinarlo a leña, es por esto que la actividad requiere de medios que no son frecuentes en las unidades familiares: se necesita de una camioneta o un tractor para trasladar los troncos talados, además de las herramientas para trozarlos, siendo un trabajo de alto gasto energético y demandante de fuerza de trabajo. Considerando estas dificultades la mayoría de las unidades domésticas optan por comprar la leña ya sea pagándole a una persona que

disponga de un vehículo y sierra; o comprándola fuera del archipiélago en la isla Butachauques, la cual cuenta con una extensión grande de territorio que presenta una mayor densidad boscosa. A modo general se puede encontrar un patrón en las unidades domésticas, consumiendo al año 20 metros lineales de leña aproximadamente.

Por último, la categoría de “otros ingresos”, dice relación principalmente con el ámbito artesanal y carpintero en el archipiélago. La primera se desarrolla en mayor medida en isla Mechuque, la cual cuenta con un espacio para la venta artesanal en temporada de verano, donde se desempeñan, en su mayoría, adultos mayores y mujeres que ofertan sus productos a los turistas nacionales y extranjeros que visitan la isla. Es así que dicho ingreso se obtiene por un breve periodo de tiempo. A diferencia del caso de la actividad carpintera, característica de isla Voigue y Añihué, siendo un rubro que se da de forma intermitente y por demanda específica de la misma población del archipiélago (ver Anexo 14).

Estas actividades por cuenta propia generan altos ingresos en las unidades domésticas, los más elevados se obtienen a partir de la actividad carpintera y comercial en isla Voigue y Mechuque, respectivamente. En cambio, en Añihué estas actividades no son relevantes en la conformación del ingreso predial.

Ahora en cuanto a los ingresos que obtienen las unidades domésticas del archipiélago Chauques fuera del predio, estos presentan menor variedad en comparación a la diversidad de ingresos prediales, es así que se declaran cinco categorías extra-prediales (salario, fuerza de trabajo externalizada, jubilación, pensión y subsidio).

En este sentido, los asalariados son quienes trabajan contratados para desempeñar una serie de tareas para una empresa, lo que en este caso está asociado principalmente a la industria salmonera donde los individuos trabajan desempeñándose como operarios de la maquinaria, cocinería, en la supervisión de buzos, o embarcados en pontones cercanos, en el mismo archipiélago, ya sea en isla Mechuque o isla Voigue, o en otras islas cercanas, como Tenaún y Tac. También es

posible trabajar asalariado para el Estado, como funcionarios públicos, que en el archipiélago se expresa en el caso de: paramédicos, carabineros, funcionarios del registro civil y profesores normalistas²², profesiones que permitieron mediante una instrucción de corta duración –a diferencia de los títulos universitarios- acceder a un ingreso constante en el tiempo y permanecer en sus islas de origen. Por otra parte, se realiza una distinción dentro de esta categoría, esto según al carácter esporádico de sus requerimientos y al emplazamiento de sus labores, entendida como fuerza de trabajo externalizada, se trata de sujetos cuya relación contractual se encuentra mediada por un contratista externo, ofrecen resolver necesidades de la empresa o institución, que no se encuentran estipuladas dentro de las tareas de los trabajadores asalariados con los que cuentan.

Los jubilados, son quienes constituyen el destino del trabajador asalariado, quien al finalizar su ciclo productivo se le administra un ingreso basado en un régimen previsional que tiene como finalidad retribuir los años que éste vendió su fuerza de trabajo. Aunque estas formas de ingresos se encuentran estrechamente relacionadas, no es posible encontrar una correlación entre los jubilados y los asalariados del archipiélago, ya que, estos últimos se vinculan a un acontecimiento industrial pesquero que es relativamente reciente en Chiloé (y el país), mientras que los jubilados están más relacionados al servicio público o bien a la migración para trabajos no calificados fuera de la isla.

En cuanto a los ingresos subvencionados por el Estado, existen dos formas en la que se presentan, una es la pensión básica solidaria que es otorgada a las personas de más de 65 años que no contaron con régimen previsional, compensando aquellos años de trabajo no remunerado que entregaron aquellos individuos, los cuales no fueron demandados como mano de obra asalariada en el sector formal de la economía. Y a su vez, se encuentra el subsidio que corresponde a un aporte dirigido a la alimentación de los niños en edad escolar, junto con el subsidio dirigido a la

²² Se incluye el caso de los profesores normalistas en cuanto no fue necesario salir de Chiloé para su calificación.

mujer (bonificación por hijo) y, en menos casos, subsidios por invalidez de algún miembro de la unidad.

La composición de los ingresos extra-prediales de estas unidades, puede ser observada en términos de ingresos autónomos y no autónomos, la diferencia radica en la procedencia de éstos, en cuanto son generados por miembros de la unidad a partir de la realización de diversas actividades donde los individuos ofertan su fuerza de trabajo o bien por ingresos subsidiados por el Estado. Distinción que no existe en los ingresos prediales, dado que en todas sus formas provienen del trabajo de los individuos, siendo de carácter autónomo (ver Anexo 15).

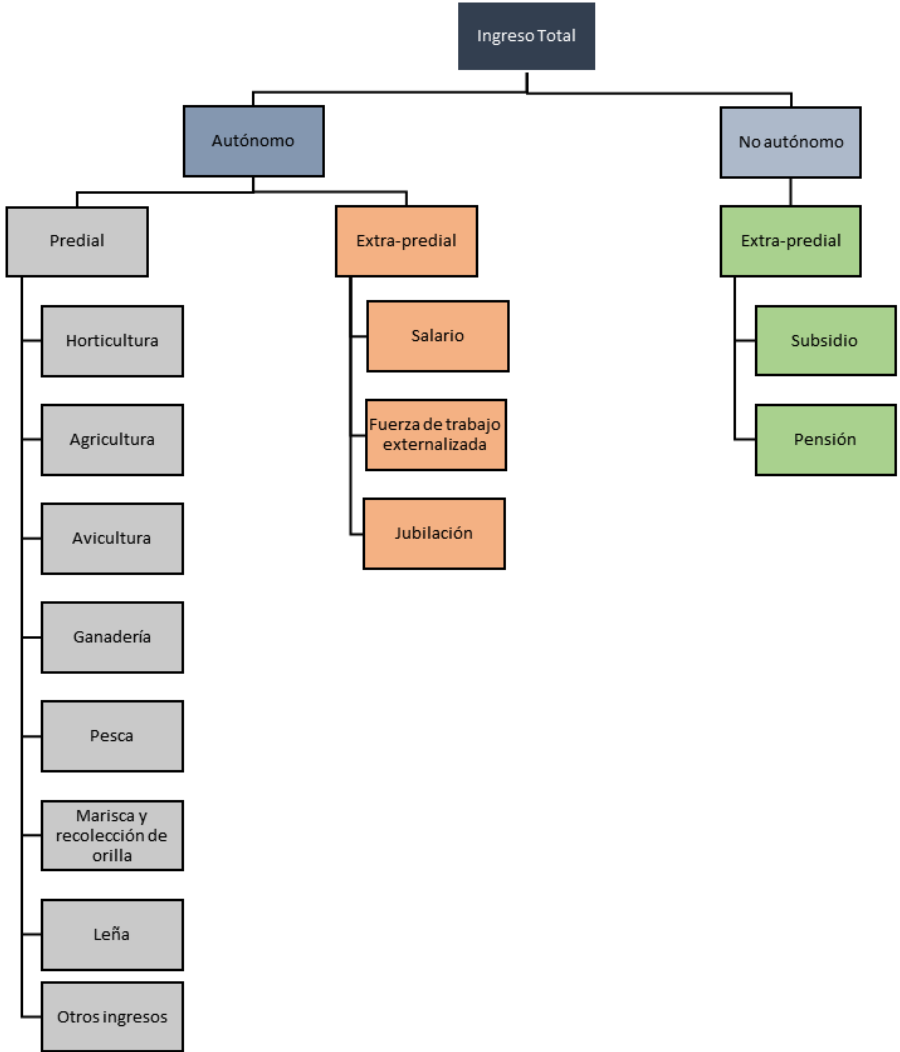
A pesar de que no se observan grandes diferencias entre la presencia de los ingresos autónomos respecto de los no autónomos, las unidades tienden a conformar sus ingresos extra-prediales a partir del aporte de las pensiones y/o subsidios, correspondientes a los ingresos no autónomos. Dentro de esta categoría las pensiones reportan un aporte considerable en relación a la totalidad de ingresos extra-prediales, aunque es necesario mencionar que, si bien el subsidio no cuenta con un peso significativo en el total, se hace presente en la mayoría de las unidades domésticas del archipiélago (ver Anexo 16).

En el caso de los ingresos autónomos extra-prediales, conformados por tres tipos de ingresos: salario, fuerza de trabajo externalizada y jubilación, es el salario el que se reporta en mayor cantidad de unidades, representando el aporte medular de los ingresos autónomos del archipiélago. Desplazando al ingreso por prestación de servicios y la jubilación a una categoría más bien complementaria en la conformación de los ingresos extra-prediales (ver Anexo 16). Respecto a la jubilación, esto se entiende a partir del hecho de que el monto que alcanza este tipo de ingreso es más bien bajo en comparación a los de tipo salarial. Mientras que los casos de fuerza de trabajo externalizada se reportan son muy pocos; en general la demanda por este tipo de labor es escasa y remite generalmente a la industria salmonera, necesitando pocos individuos para resolver asuntos de la producción que requieren de un servicio externo como: el traslado de trabajadores o el abastecimiento de combustible.

A pesar de que el aporte salarial es el que se constata como el ingreso con mayor peso, se encuentra presente en menos de la mitad de las unidades domésticas del archipiélago. Además, las unidades que presentan este ingreso tienen la particularidad de que a medida que el monto correspondiente al salario se incrementa, también lo hace la dependencia de sus ingresos extra-prediales hacia este tipo de ingreso, esto hace pensar que a la inversa, en la medida que los montos de los ingresos provenientes del asalariamiento son bajos, no es posible para las unidades domésticas descartar la diversificación de fuentes de ingresos que permitan alcanzar el monto con el fin de reproducirse como tal (ver Anexo 17).

Los ingresos de las unidades domésticas se conforman de la siguiente forma:

Figura 1: Composición de ingresos totales de las unidades domésticas del archipiélago Chauques.



Fuente: Elaboración propia.

A modo de síntesis se puede establecer una diferencia en el comportamiento de los ingresos prediales y extra-prediales de acuerdo a la isla a la cual pertenecen las unidades domésticas de Chauques. En el caso de los ingresos prediales la mayoría de las actividades ocupan un lugar parecido en términos de frecuencia, aunque es posible identificar algunas; en primer lugar, se encuentra la marisca y recolección de orilla como la actividad que se realiza en la mayoría de las unidades domésticas del archipiélago, seguido de la agricultura y la ganadería. Llama la atención que las

actividades carpinteras, artesanales y comerciales se presentan en muy pocas unidades, sin embargo, debido al elevado monto que aportan estas, figuran como las actividades más significativas en la conformación del ingreso total; esta relación no se da en el caso de la leña, siendo la actividad menos presente en cuanto a frecuencia y aporte al predio.

En relación al comportamiento de los ingresos extra-prediales, sobresalen el subsidio y salario, respectivamente, lo que resulta interesante dada la procedencia de dichos ingresos, ya que uno responde a la venta de la fuerza de trabajo correspondiendo a un ingreso de tipo autónomo, mientras que el otro corresponde a un ingreso subsidiado, por tanto, de carácter no autónomo, evidenciando una fuerte presencia del aporte estatal para la reproducción de las unidades domésticas (ver Anexo 17).

Las unidades de isla Mechuque se caracterizan por dedicarse principalmente a la horticultura y la marisca y recolección de orilla. Estas actividades requieren de medios de producción simples y no exigen demasiados esfuerzos para las unidades; la primera se realiza en los hogares de las familias, principalmente en espacios reducidos puesto que la producción se caracteriza por el cultivo de plantas que se encuentran adaptadas al entorno del archipiélago. Mientras que la marisca y recolección de orilla es de fácil acceso para los individuos, ya que la mayoría se asienta en zonas cercanas a la costa. Junto con el hecho de que ambas actividades conllevan breves periodos de trabajo, estas características facilitan que la población –en mayor medida- adulta mayor de la isla las pueda llevar a cabo, debido a que son actividades en las que se requiere de un esfuerzo físico menor, abriendo la posibilidad a que individuos que se encuentran marginados de otras actividades prediales se incorporen en la producción, como los ya mencionados adultos mayores y los niños(as).

Los ingresos extra-prediales de isla Mechuque se caracterizan por contener un segmento importante de individuos que reciben subsidio, tanto a nivel local como en comparación con las demás islas, lo anterior puede estar relacionado con el hecho de que en esta isla existe la mayor cantidad de niños del archipiélago, esto implica el

aporte simultáneo de la bonificación por hijo, junto con el aporte de alimentación escolar.

Seguida de esta mayoría se presentan los asalariados y pensionados en proporciones similares, esto se explica a partir de la existencia de un pontón salmonero en las cercanías de la isla, así como por la migración estacional de tipo laboral que llevan a cabo ciertos individuos en el rubro de la salmonicultura en territorios cercanos a la isla Grande de Chiloé o hacia el continente. Por su parte, los pensionados responden a que la población de esta isla cuenta con un porcentaje considerable de adultos mayores.

El caso de Voigue es la isla donde es más recurrente la actividad predial, ya que la totalidad de las unidades domésticas realizan cuatro actividades: horticultura, agricultura, pesca y marisca y recolección de orilla. Los productos obtenidos son destinados -en mayor parte- al autoconsumo y/o la venta parcial de estos.

Lo anterior responde a la conformación de las unidades domésticas de la isla, puesto que las familias suelen ser extendidas y con una gran cantidad de individuos, en promedio cuatro personas por unidad. De esta forma se encuentra disponible una amplia fuerza de trabajo para colaborar en la realización de las actividades prediales, es así que se posibilita la disminución de los esfuerzos en este ámbito junto con la diversificación de ingresos para la unidad.

Mientras que en los ingresos extra-prediales se encuentra frecuentemente la presencia del ingreso de tipo autónomo, representado por el salario obtenido en el centro salmonero establecido en la isla. De igual forma la conformación de las unidades responde al segundo tipo de ingreso extra-predial frecuente, correspondiente a las pensiones de vejez, puesto que en la mayoría de las familias – dado su carácter extenso- se encuentra la figura de un adulto mayor.

Las actividades más frecuentes de isla Añihué son la agricultura y la marisca y recolección de orilla –esta última presente en la totalidad de las unidades-, las demás actividades se presentan en proporciones relativamente similares, aunque es importante señalar que la frecuencia de actividad ganadera es la más alta del

archipiélago. La producción de estas actividades prediales no se da de manera azarosa, ya que tiene directa relación con la geografía de la isla. Añihué, debido a las características morfológicas facilita el acceso para la explotación del terreno. En relación a las actividades vinculadas a la leña, artesanía, carpintería y comercio, aun cuando no representan una fracción importante y quedan desplazadas a una minoría, la producción de leña que se lleva a cabo en esta isla corresponde al mayor aporte de la actividad en el archipiélago.

Por otra parte, las actividades extra-prediales se caracterizan en mayor medida por el ingreso a partir del subsidio, presente en más de un individuo por unidad, puesto que responde a la misma lógica de isla Mechuque. De igual forma destaca la presencia del ingreso salarial vinculado a la industria salmonera, a pesar que en Añihué no se encuentre de manera próxima un pontón salmonero, existe una contratación de servicios en esta industria demandada desde otras islas de Chiloé. Lo cual puede explicar la presencia del ingreso por prestación de servicios presente en su mayoría en dicha isla, donde la fuente laboral lejana al territorio podría dificultar la contratación directa del personal, optando por un vínculo externo con la fuerza de trabajo.

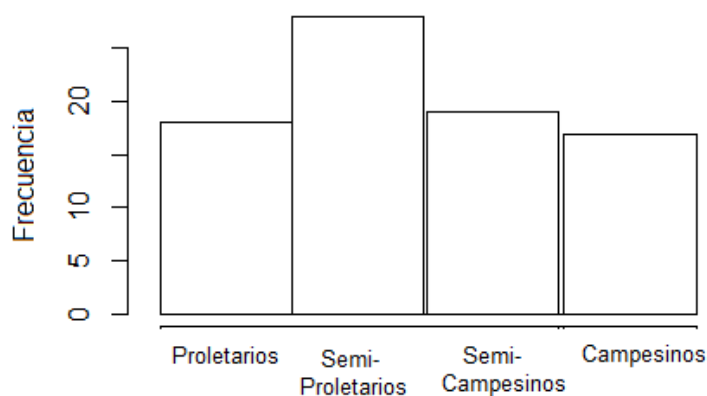
A partir de la caracterización realizada en función del origen de los ingresos se puede llevar el análisis del peso predial al plano particular de las islas del archipiélago, en este sentido la categoría correspondiente a los proletarios se constituye principalmente por unidades de isla Mechuque y en menor proporción de Añihué. En cuanto al tipo semi-proletario se encuentra conformado por una mitad de unidades de isla Añihué, mientras que la otra porción se dispersa entre las dos islas restantes. Mientras que el caso de los semi-campesinos y campesinos la isla Añihué se presenta de manera insignificante, distribuyéndose entre las unidades pertenecientes a isla Mechuque y Voigue.

Observando el panorama general del archipiélago Chauques, la mayoría de las unidades se encuentran en la condición de semi-proletarias, cabe señalar que los

siguientes tres tipos: proletarios, semi-campesinos y campesinos presentan proporciones similares (ver Gráfico 30).

La totalidad de la población en las islas se concentra mayoritariamente en la categoría de semi-proletarios. La mitad del volumen de la población reúne en su mayoría a quienes se encuentran completamente proletarizados, mientras que el sobrante contiene a aquellos cuyos ingresos provienen en mayor medida del predio, siendo semi-campesinos y campesinos, respectivamente.

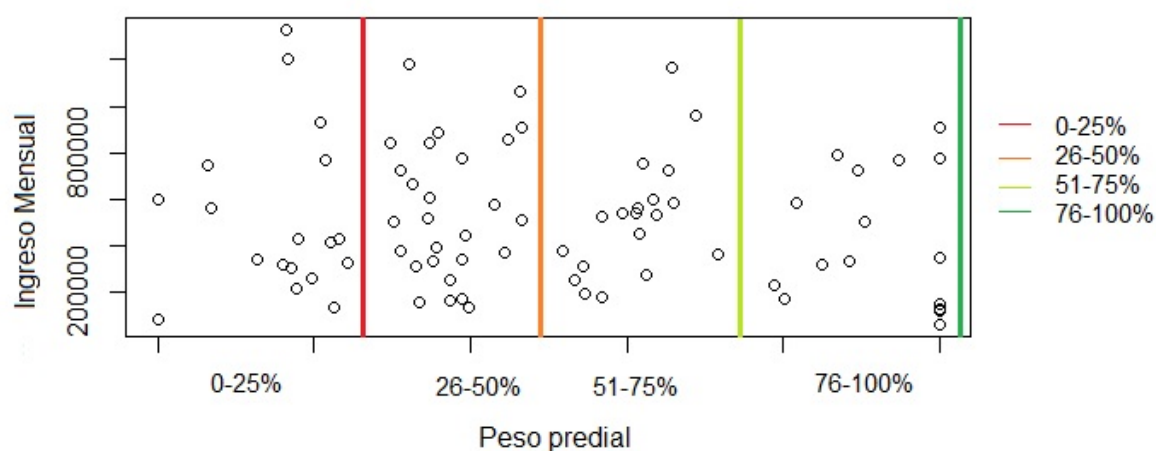
Gráfico 30: Tipología del archipiélago Chauques.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

Si se analiza lo anterior, en relación al monto del ingreso total mensual se evidencia una alta dispersión de las unidades independiente de la categoría en la que se ubiquen, situación que se presenta de igual forma con respecto al ingreso per cápita (ver Anexo 18). Cabe destacar que existe un grupo de unidades que se concentran en las categorías de semi-proletarios y semi-campesinos, así como también en dichos tipos se ubican los ingresos mensuales más elevados. A pesar de esto, al observar la dispersión de cada uno de los tipos, no se da cuenta de una correlación entre los montos mensuales y el lugar que ocupan las unidades en la tipología (ver Gráfica 1).

Gráfica 1: Dispersión del ingreso total mensual en relación a los tipos.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

Pese a lo anterior, es necesario mencionar ciertas particularidades de los tipos que emergen a partir del peso del ingreso predial en el ingreso total.

En primer lugar, los “proletarios” cuentan con un ingreso extra-predial conformado principalmente por ingresos de carácter autónomo. Es importante recalcar que la mayoría de las unidades componen sus ingresos a partir de la diversificación de éstos, donde es posible encontrarse con ingresos subsidiados por el Estado, aunque a medida que el ingreso autónomo aumenta en términos relativos la complementariedad con ingresos de tipo no autónomo se da en menor medida. El ingreso extra-predial de estas unidades cuenta con dos grandes mayorías: primero se ubica el salario, seguido de la pensión, lo que resulta interesante, debido a que la procedencia de dichos ingresos obedece a situaciones distintas, el primer caso responde a la venta de fuerza de trabajo, mientras que el siguiente al subsidio del Estado. En cuanto a los ingresos prediales las unidades proletarias se dedican a varias actividades prediales simultáneamente (entre 5 y 6), cuya producción es destinada en todos los casos en un 100% al autoconsumo.

En relación al tipo semi-proletario el ingreso extra-predial se compone de manera equitativa con aporte de tipo autónomo como no autónomo. Junto con esto se

presentan dos proporciones similares de unidades: las que conforman sus ingresos a partir de una única fuente y las que complementan estas. El primer caso se caracteriza por conformarse en igual frecuencia por el aporte del ingreso salarial y la pensión de vejez. Además, en su mayoría, dichas unidades, llevan a cabo al menos siete actividades prediales. Cabe señalar que el caso de las unidades salariales destina su producción predial en mayor parte a la comercialización parcial de sus productos. Mientras que la proporción de unidades semi-proletarias que cuentan con un complemento de sus ingresos fuera del predio se caracterizan por obtener salario junto con subsidios, complementándolo de igual forma con una frecuente actividad predial destinada en su mayoría al autoconsumo, esto dice relación con las características de las familias, puesto que suelen estar conformados por un elevado número de integrantes, facilitando la distribución de las tareas junto con la diversificación de los ingresos.

Mientras que las unidades de tipo semi-campesinas cuentan con un ingreso extra-predial que se compone en una gran mayoría por sólo ingresos no autónomos, mientras que el resto se distribuye entre quienes complementan ingresos autónomos y no autónomo, siendo una minoría quienes perciben exclusivamente ingresos autónomos. Es necesario mencionar que la complementariedad de ingresos no implica necesariamente un aumento en el ingreso extra-predial. En este sentido, gran parte de las familias componen este ingreso a partir de una única fuente, siendo el aporte más frecuente, el proveniente de la pensión de vejez. Por otra parte, en lo que respecta a las actividades prediales, la mayoría de las unidades se dedican entre 6 a 8 actividades simultáneas, donde en general se pondera un peso no mayor a un 25% a excepción de la ganadería cuyo peso es significativamente mayor. El destino de la producción está orientado generalmente al autoconsumo, siendo una parcialidad pequeña la orientada a la venta.

Por último, las unidades campesinas se conforman por dos grupos: uno correspondiente a las familias que complementan el ingreso predial con un ingreso extra-predial, el cual generalmente refiere al subsidio. Mientras el otro conformado por unidades que se reproducen únicamente por su actividad predial. De manera

general las unidades llevan a cabo al menos 6 actividades prediales, en su mayoría destinadas al autoconsumo -independiente la presencia o no del ingreso extra-predial. Siendo las actividades más recurrentes la marisca y recolección de orilla, junto con la actividad por cuenta propia; a pesar de esto, la actividad que más frecuente la venta parcial corresponde a la ganadería. En relación a esto, las unidades con exclusiva actividad predial presentan diversificación, puesto que se encuentran por una parte unidades que se reproducen únicamente a partir de 1 o 2 actividades, correspondientes en mayor medida al aporte por la actividad por cuenta propia y por otro lado las unidades que llevan a cabo más de 6 actividades prediales para su reproducción.

Si bien se realiza una tipología en base al peso que presenta el ingreso predial en la totalidad del ingreso, se observa que cada uno de los tipos mantiene características particulares que no explican la diferenciación. Lo anterior debido a que independiente a la estrategia que adopta cada unidad, al observar tanto los ingresos mensuales como los per cápita, no se evidencia una tendencia positiva hacia la proletarización así como tampoco una precarización asociada a la campesinización; al analizar la correlación estadística no es posible establecer una incidencia del ingreso predial respecto al ingreso total que reciben las unidades para su reproducción. Dada esta situación se abre el cuestionamiento en relación a que factores inciden en la diferenciación de las unidades del archipiélago, de esta forma es necesario replantearse el análisis del fenómeno.

6.2 Rol del Estado en la diferenciación campesina.

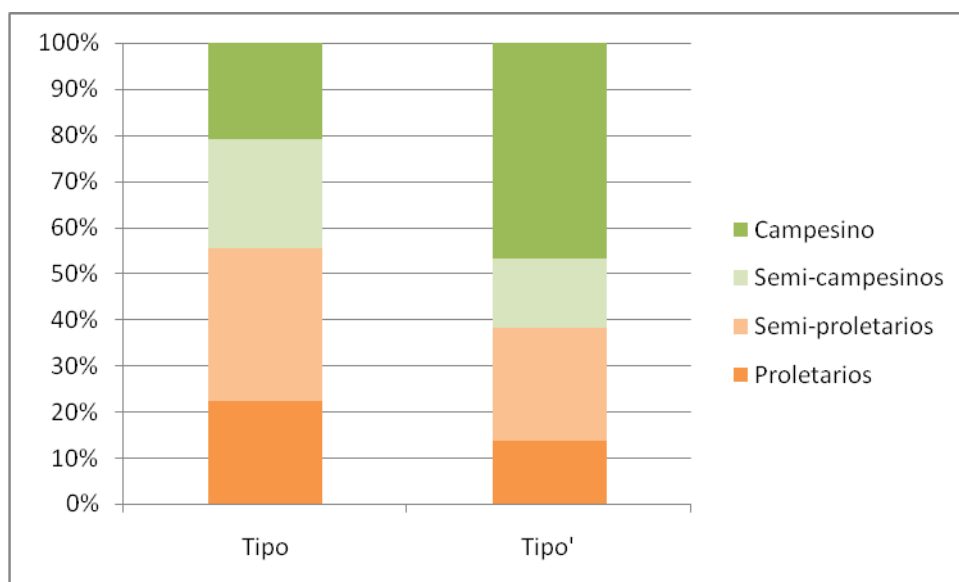
De acuerdo con la tipología realizada que se basa en el peso de los ingresos prediales en el ingreso total, los datos no expresan una significativa diferenciación campesina, observando una dispersión de unidades domésticas en las que no se permite clasificarlas en grupos que mantengan características campesinas o proletarias, sino que más bien, se evidencia que la totalidad de las unidades se trata

de núcleos explotados que venden su fuerza de trabajo o la destinan a actividades cuentapropistas, dicho esto, en la medida que estas unidades no exploten a otras, la diferenciación se traduce en escoger una estrategia basada en vender fuerza de trabajo o utilizar la composición del núcleo; haciendo de la condición de vejez o niñez una ventaja comparativa en un contexto donde la generalidad de las unidades cuenta con una capacidad productiva similar.

Frente a esta situación resulta imperioso indagar acerca de los factores que condicionan la diferenciación campesina del archipiélago Chauques. Tomando en cuenta la frecuencia de los ingresos no autónomos asociado al rol redistributivo del Estado con la población joven y adulta mayor, y acorde con la hipótesis planteada en la tesis, se decide restarlos como recurso metodológico que permite situar esta variable como aquella que genera la dispersión de los casos, realizando una tipología que descarta este tipo de ingreso²³. Se obtiene entonces una mayor concentración de las unidades de tipo campesina y al mismo tiempo disminuyendo el volumen del tipo semi-proletario. Esto se explica porque a partir de la subvención del Estado se genera una mayor proletarización de las unidades mediante los salarios indirectos, es decir, el aporte estatal reduce, en términos relativos, la presencia de los aportes de origen cuenta propia, con lo que se reduce el número de unidades campesinas, las que con dicho ingreso se trasladan a la condición de proletarios (ver Gráfico 31).

²³ En adelante tipología' o tipo', siendo tipología o tipo la categorización calculada en tornos a los ingresos totales sin discriminación, es decir, al que considera el ingreso total. Y por consiguiente, los cuatro tipos tendrán la distinción: proletario', semi-proletario', semi-campesino' y campesino

Gráfico 31: Movimiento de tipos a tipología de unidades autónomas.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

Bajo esta lógica se muestra que el tipo proletario -al retirar el aporte de los ingresos indirectos- presenta un movimiento equitativo hacia el tipo semi-proletario y campesino. Mientras que el tipo semi-proletario y semi-campesino encuentran un tránsito hacia el tipo campesino. En consecuencia, el tipo campesino se ve considerablemente incrementado (ver Anexo 19, 20, 21,22, 23, 24 y 25).

De acuerdo a la tipología realizada considerando sólo los ingresos de tipo autónomo, el monto de los ingresos mensuales, se ve alterado en algunas categorías. En el caso de los campesinos' este monto disminuye considerablemente, lo que habla de una presencia importante de ingresos no autónomos. En los proletarios el ingreso no autónomo aparentemente genera una desviación estándar que oculta los montos alcanzados mediante el salario, por lo que al descartar los ingresos no autónomos se produce un traslado de unidades domésticas hacia otros tipos, haciendo de los proletarios' un grupo más homogéneo en términos de ingreso, y por tanto produciendo un aumento en el promedio de ingresos mensual y per cápita. Lo mismo sucede para las categorías: semi-proletaria' y semi-campesina', con la salvedad de que el elevado ingreso per cápita de los proletarios' alude a una dotación familiar donde la mayoría de sus integrantes se encuentran en edad de generar ingresos que

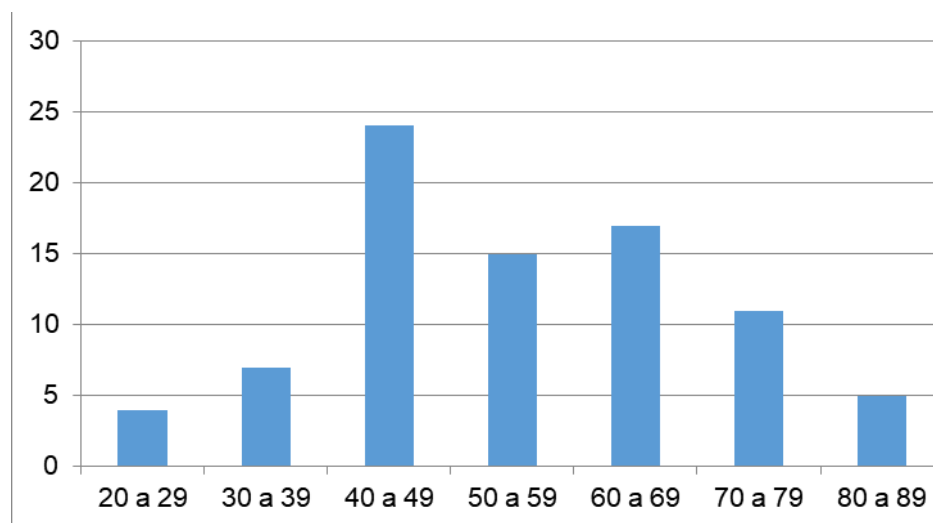
aporten a la unidad. Por el contrario, al descartar los ingresos no autónomos, los campesinos' albergan la mayoría de las unidades que se trasladan de tipo, junto a una caída en el promedio de los ingresos mensuales y per cápita (ver Anexo 26 y 27).

Al desglosar el tipo' distinguiendo los niños que perciben el ingreso por subsidio y los ancianos a partir del aporte por pensión de vejez, la dispersión de los ingresos no arroja una gran diferencia al excluir a alguno de estos, como ejemplifica el caso de los asalariados; la poca variación puede estar asociada a que gran parte de estas unidades complementan ambos ingresos. Esto no impide que puedan realizarse ciertas observaciones; en el tipo semi-proletario y semi-campesino la presencia de niños en el núcleo familiar y por ende el ingreso por subsidio es lo que genera la diferenciación de las unidades, dado que con su ausencia estas tienden a agruparse. Panorama contrario ocurre en el tipo campesino, donde es el ingreso por pensión de vejez el factor de la diferenciación, generando dispersión a partir de su presencia (ver Anexo 28 y 29).

Si se analiza la composición de los núcleos en torno a la edad de sus integrantes, los proletarios son quienes figuran con la edad promedio más alta, independiente del criterio de tipologización; a medida que aumentan los rasgos campesinos de las unidades del archipiélago la edad promedio de sus integrantes disminuye, lo que se modifica al considerar los tipos que reciben sólo ingresos autónomos, donde el movimiento de proletarios a campesinos genera un alza de la edad promedio de estos últimos (ver Anexo 30).

La edad promedio del archipiélago se condice con el promedio de edad del grupo mayoritario que figuran como jefes de explotación; se puede destacar que el mayor volumen de estos se encuentra en una edad económicamente activa, de entre 40 a 69 años. Además de la presencia de dos grupos equitativos, en cuanto a número de casos, en condiciones de edades extremas encargados de la reproducción del núcleo (ver Gráfico 32).

Gráfico 32: Edad en rangos del jefe de explotación.



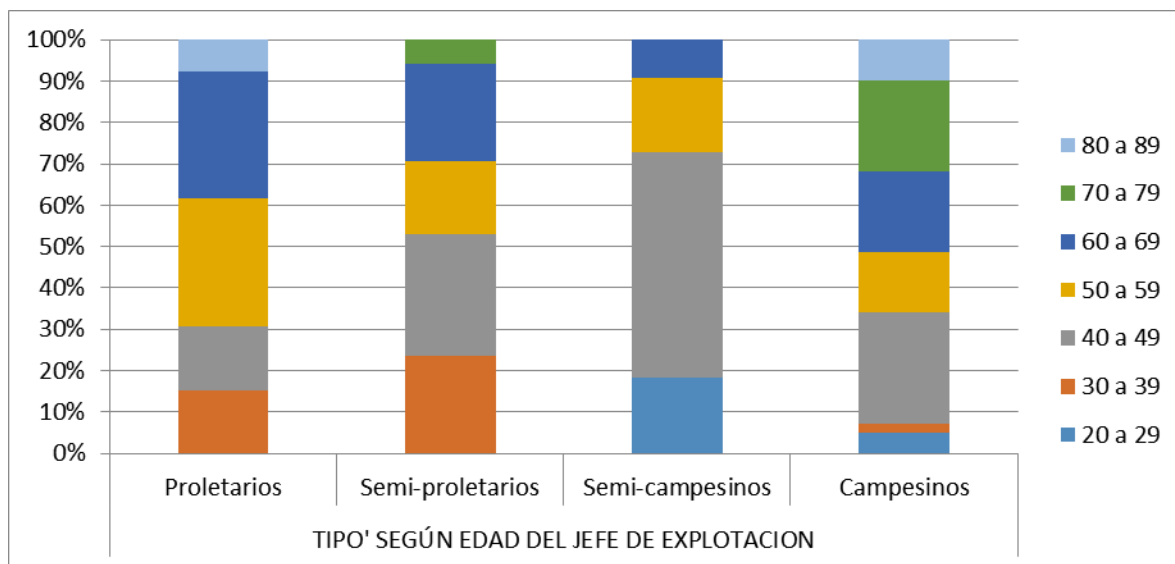
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

Cabe destacar que los individuos más jóvenes a cargo de la explotación familiar se encuentran en la categoría de semi-campesinos y campesinos, los que considerando su rango etario se esperaría que se orientaran a vender su fuerza de trabajo en el mercado laboral. En este sentido, podrían establecerse dos opciones para la población joven del archipiélago: asalariarse fuera de su lugar de origen y por ende, emigrar o bien permanecer en la isla y, en cuanto sea posible, acceder a la explotación del predio. Las características de estos individuos otorgan la posibilidad de aportar a la reposición de población económicamente activa del archipiélago (ver Figuras 41 y 42).

La mayor parte de los jefes de explotación que caracterizan la composición del tipo proletario corresponden a individuos adultos y adultos mayores que se mantienen estables en su categoría al retirar el ingreso no autónomo. Relaciona con una tradición de asalariamiento, siendo sujetos que en rangos etarios menores ya se encontraban vinculados al salario mediante el trabajo en la salmonicultura, manteniendo dicho vínculo hasta el presente, por lo que el aporte estatal no presenta mayor incidencia en el movimiento de dichos individuos (ver Figuras 41 y 42).

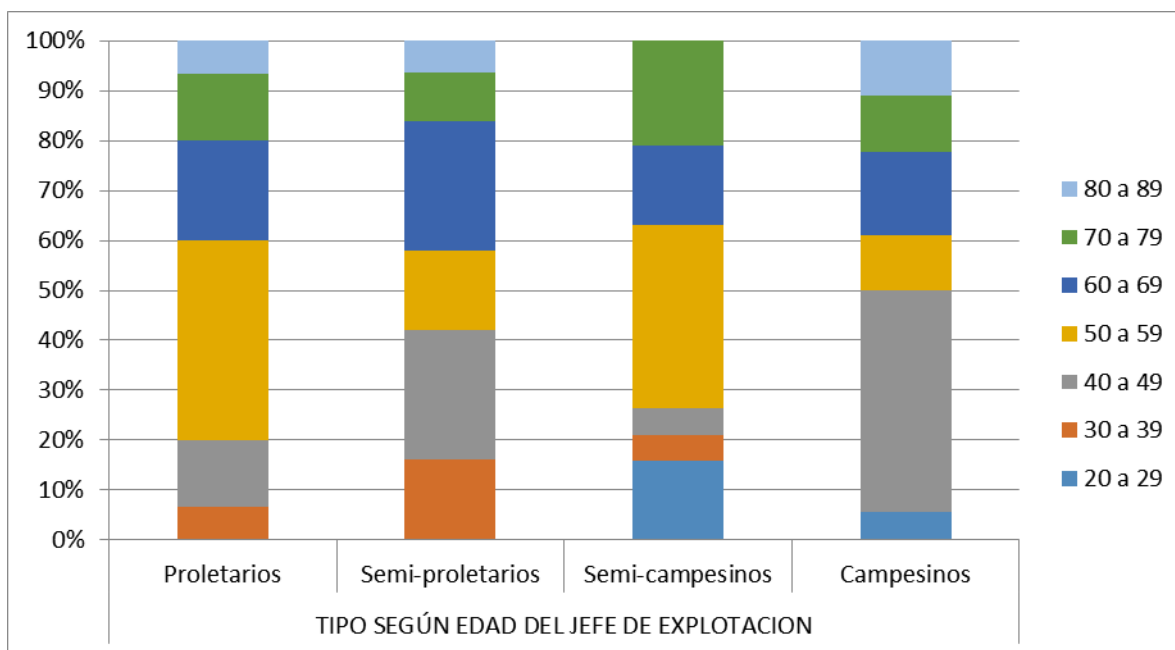
Por otra parte, la porción más grande de la PEA de estas islas se mueve entre los 40 y 49 años, dispersa de acuerdo a los cuatro tipos, pero al descartar los ingresos no autónomos estos transitan hacia la campesinización. De la misma manera, los sujetos que tienen sobre 70 años, desaparecen de formas parciales del asalariamiento para convertirse en campesinos (a excepción de los jubilados, los que permanecen producto del carácter autónomo de su ingreso). (Ver Gráficos 33 y 34).

Gráfico 33: Edad en rangos del jefe de explotación según tipos.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

Gráfico 34: Edad en rangos del jefe de explotación según unidades bajo la tipología que excluye ingresos no autónomos.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

En síntesis, se puede identificar dos grupos en el archipiélago: adultos sobre 40 años vinculados al asalariamiento y jóvenes asociados a actividades cuentapropistas. El primero refiere a una tradición proletaria que se ha mantenido dentro de la misma unidad doméstica independiente de los rangos etarios, y permitiendo, a pesar de que la demanda laboral haya disminuido, que estos individuos continúen trabajando asalariadamente en el exterior. Mientras que en el otro grupo se presenta el cuestionamiento respecto a la preferencia de los jóvenes hacia el cuentapropismo, considerando que poseen las características etarias que los posicionan en situación de ventaja comparativa en el mercado laboral asalariado; exigiendo indagar acerca de los escenarios posibles que podrían propiciar esta situación.

La estrategia por la que optan las unidades jóvenes del archipiélago podría depender de dos factores, ambos relacionados a la composición del núcleo familiar. Una de ella refiere al número de integrantes de la unidad, en este caso se conforman en promedio por cinco personas, lo que podría sugerir que la unidad cuenta con la capacidad operativa para hacerse cargo de la explotación predial. Panorama que en

el caso del grupo adulto sobre los 40 años se presenta de manera inversa por lo que la opción eficiente radicaría en el trabajo asalariado. El segundo factor responde al tipo familiar, siendo las unidades jóvenes de carácter nuclear, esto podría estar vinculado al acceso a la tierra por parte de los individuos de este rango etario en cuanto no tendrían que competir con otros sujetos por liderar la explotación familiar, debido a que no existen otros familiares con la cuales hubiese que disputar el control del predio. En este sentido, en la medida que los jefes de explotación cuenten con una unidad numerosa y no existan obstáculos para acceder al predio, la opción de mantenerse en el archipiélago se presenta de manera viable en comparación con la necesidad de migrar en busca del asalariamiento.

6.3 Aproximaciones sobre los niveles de pobreza en el archipiélago Chauques.

Un primer acercamiento hacia la medición de la pobreza de las diferentes unidades domésticas contenidas en esta investigación es realizada a partir del indicador establecido por el Ministerio de Desarrollo Social como canasta básica de alimentos (CBA) per cápita y expresa la capacidad de la unidad para satisfacer necesidades básicas. Es así que se inflató el valor de la CBA del 2015 al año 2017, resultando en 100.743 pesos, este indicador nos permite describir la heterogeneidad de ingresos en relación con la satisfacción de necesidades de los individuos de la unidad.

En este sentido, la siguiente tabla expresa los rangos establecidos para referir a la condición que se encuentran en cuanto su ingreso per cápita. Todas las unidades a las que no les sea posible acceder mediante sus ingresos a una CBA se encuentran en la condición de infra-subsistencia; por otro lado, si es posible cubrir el gasto de una CBA (y pudiendo tener un excedente de hasta 142.257 pesos) se tratan de unidades de subsistencia, mientras que las unidades sobre los 250.000 pesos de ingreso por persona quedaran catalogadas como excedentarias (ver Tabla 5).

Tabla 5: Condición de las unidades de acuerdo a la CBA.

Condición	Ingreso per cápita según CBA
Infra-subsistencia	<107.742
Subsistencia	[107.743, 250.000]
Excedentarias	>250.000

Fuente: Elaboración propia.

Conforme a lo anterior, las unidades del archipiélago se encuentran en su mayoría en la condición de subsistencia; llama la atención que a nivel general, las unidades excedentarias se presenten en mayor frecuencia que las de infra-subsistencia (ver Anexo 31). En relación a la composición interna de las diferentes categorías se observa que en el caso de las unidades de subsistencia, no existen familias que puedan ser catalogadas como vulnerables, en general sobrepasan el monto de la CBA, es decir, no limitan tan estrechamente con el monto de dicho indicador. En cambio, las unidades que se encuentran en la condición de excedentarias, presentan una heterogeneidad dentro de la misma categoría que puede ser evidenciada a través del siguiente procedimiento:

$$\frac{\text{Ingreso total mensual}}{\text{Número de integrantes} \times 2}$$

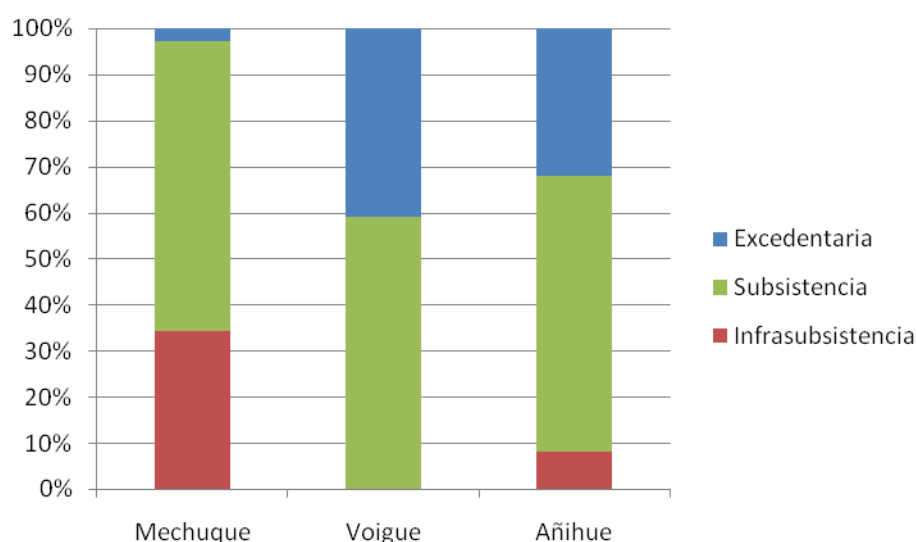
La aplicación de esta fórmula hace posible distinguir las diferencias que encierra la condición de excedentaria, más allá de sobrepasar el valor mínimo del rango que lo categoriza. Se ha determinado que las familias cuyo ingreso mensual permitan sostener el consumo del doble de sus individuos consistirán en unidades que además de ser excedentarias, se acercan en diferentes medidas a la acumulación.

Dicho esto, se observa que la totalidad de las unidades excedentarias corresponden a unidades que tienden a la acumulación, pese a esto, es posible identificar matices donde una cifra cercana al 50% de estas unidades se encuentran en esta condición en términos muy apegados a la definición operacional, es decir, se les hace posible sostener a una familia con los mismo integrantes de la unidad, así como en la otra

fracción de éstas se ubican familias que cuentan con la capacidad de mantener desde tres veces hasta quince veces a sus integrantes.

En relación a cómo se comporta la condición de las unidades respecto a la CBA según islas, resulta interesante la diversidad que ofrecen las islas en torno al fenómeno. Por una parte, se encuentran las islas de Voigue y Añihué que presentan un porcentaje similar de unidades excedentarias, sin embargo, a diferencia de Añihué, isla Voigue no presenta unidades de infra-subsistencia, aun cuando en la anterior se presentan en un porcentaje muy bajo. Mientras que en Mechuque, ésta condición representa más de un 30% de su población (ver Gráfico 35).

Gráfico 35: Condición de las unidades de acuerdo a la CBA según isla.



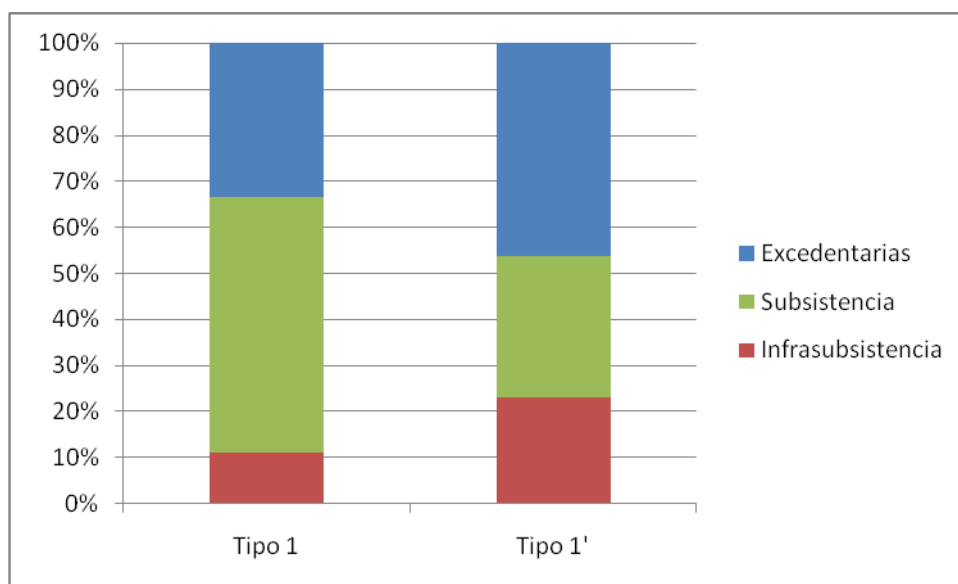
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

Respecto a la condición de las unidades de acuerdo al tipo que pertenecen, ya sea, acorde a su ingreso total y su relación predial/extra-predial (Tipo) o de acuerdo a esta misma relación descartando los ingresos no autónomos (Tipo'), se evidencia que con la aplicación de la CBA el comportamiento de las unidades da cuenta de una reestructuración de cada una de las condiciones que conforman ambas tipologías. Ocurre que ciertas unidades se trasladan hacia otros tipos (ver Anexo 19, 20, 21, 22,

23, 24 y 25²⁴) por lo que es necesario considerar que la comparación se ve afectada por un cambio en el número de unidades por tipo en términos absolutos, sin embargo, esto debe ser comprendido como un cambio en su participación relativa de la reorganización de la tipología' que será expresado en cifras porcentuales.

En los proletarios se observa que cuando se aplica la CBA según la tipología que comprende la totalidad de los ingresos, existe una cantidad importante de unidades en condición de subsistencia, seguida de las excedentarias. Hecho que se modifica en el tipo' proletario, puesto que al excluir los ingresos provenientes del Estado, las unidades en condición de infrsubsistencia aumentan, mientras que las de subsistencia descienden y siendo las unidades excedentarias una fracción que no se ve afectada (Ver Gráficos 36 y 37), aunque, en términos de proporción sucede que los excedentarios se transforman en la nueva mayoría.

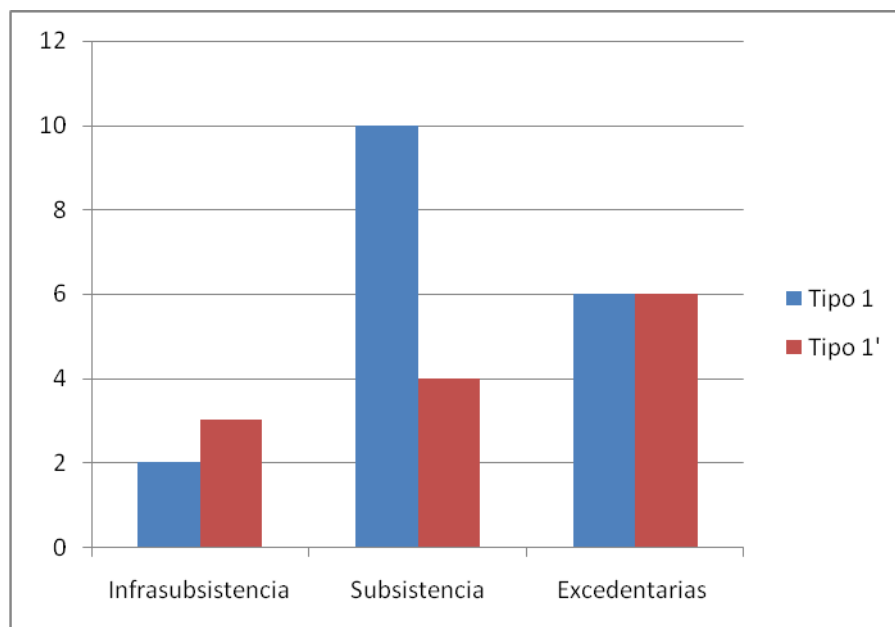
Gráfico 36: Movimiento de las unidades proletarias de acuerdo a la condición de la CBA en porcentajes.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

²⁴ Descripción de la reestructuración de la tipología en Capítulo 6.2 El rol del Estado.

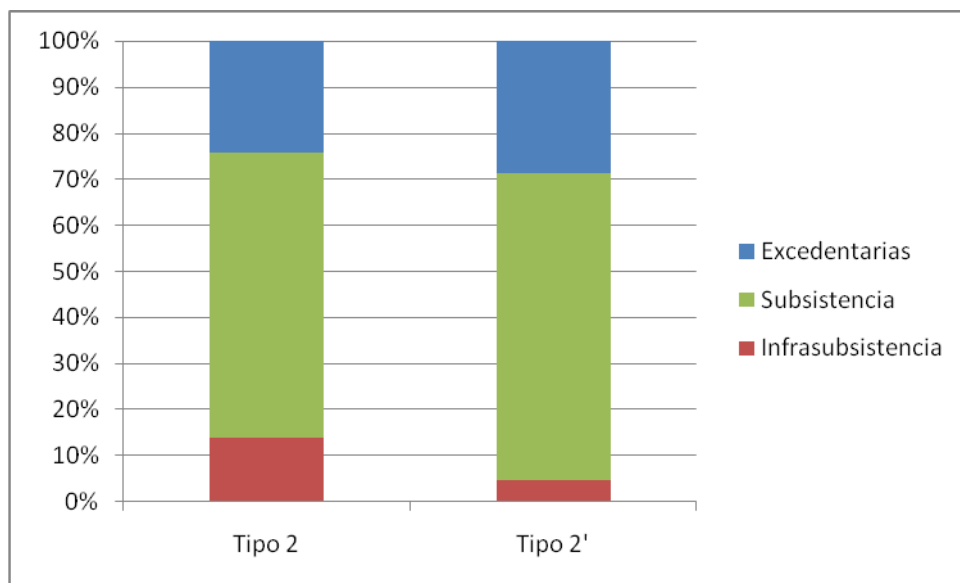
Gráfico 37: Movimiento de las unidades proletarias de acuerdo a la condición de la CBA en cifras absolutas.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

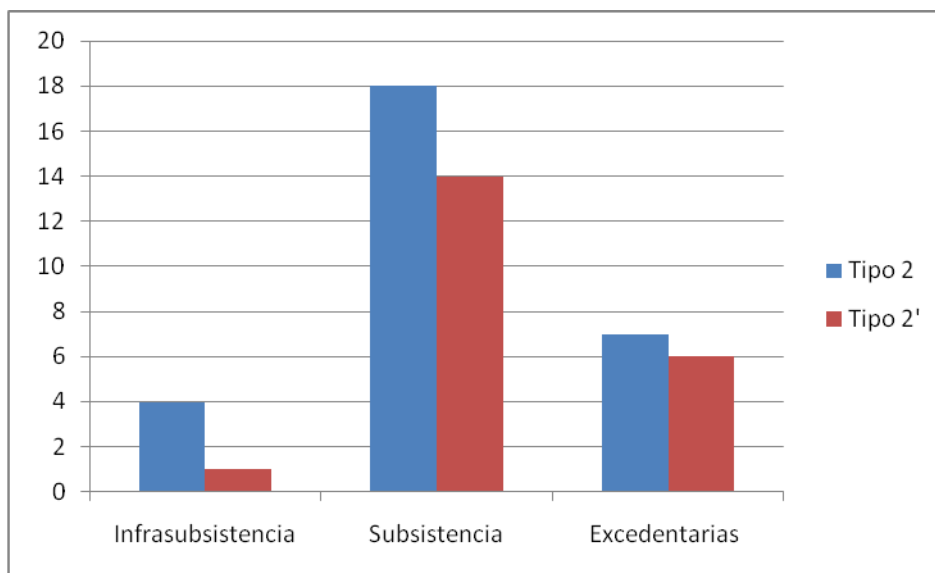
Mientras que en los semi-proletarios al retirar los ingresos no autónomos la infrasubsistencia se reduce considerablemente en términos absolutos, así como porcentualmente. En el caso de las unidades en condición de subsistencia éstas disminuyen levemente en número y mantiene proporciones similares a la tipología anterior, algo parecido sucede con las excedentarias con la salvedad de que éstas se ven disminuidas en porcentaje (ver Gráficos 38 y 39).

Gráfico 38: Movimiento de las unidades semi-proletarias de acuerdo a la condición de la CBA.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

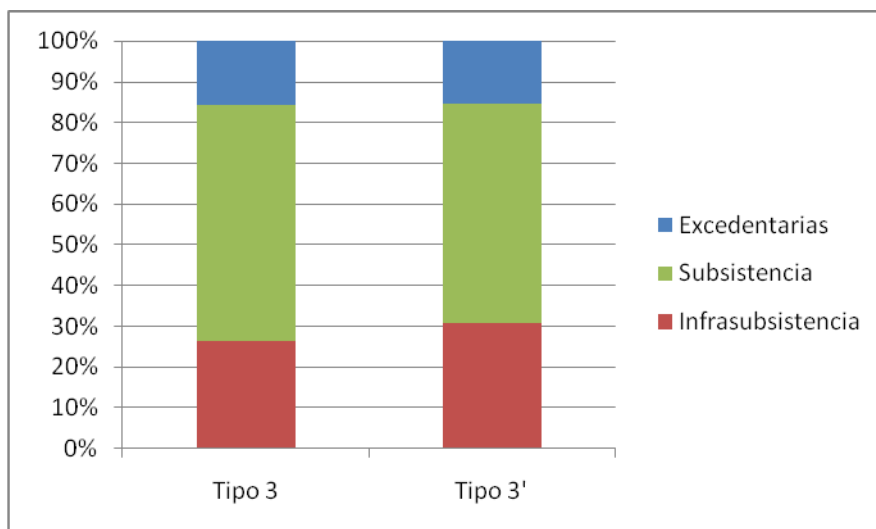
Gráfico 39: Movimiento de las unidades semi-proletarias de acuerdo a la condición de la CBA en cifras absolutas.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

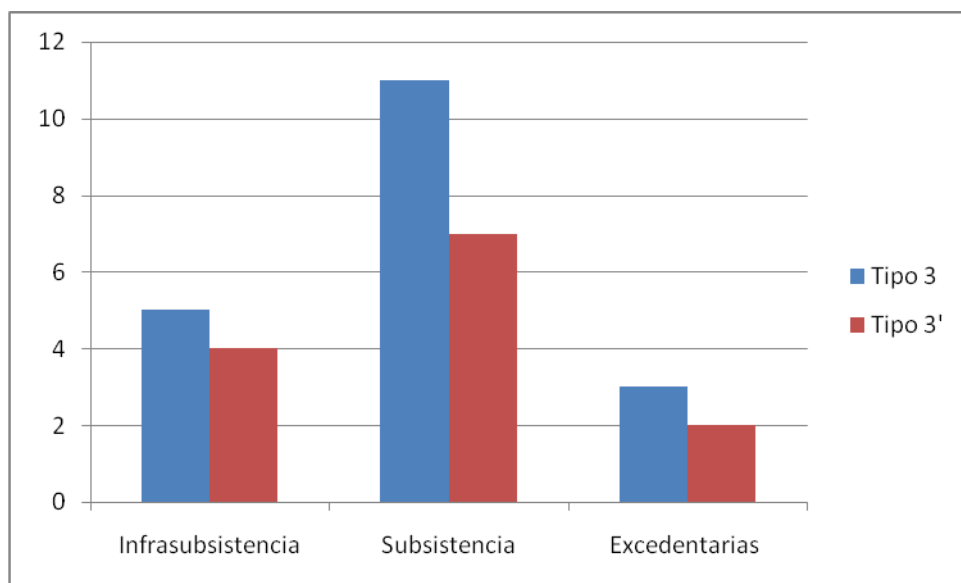
Por su parte los semi-campesinos presentan una reestructuración que disminuye en número las unidades de todas las condiciones, pese a ello las proporciones de mantienen una relación similar (ver Gráfico 40 y 41). Por el contrario, en el caso de los campesinos, se observa que la composición porcentual no se altera demasiado según las tipologías pero en cifras absolutas ocurre que todas las condiciones aumentan, llamando la atención que la subsistencia aumenta casi un 100% (Ver Gráfico 42 y 43).

Gráfico 40: Movimiento de las unidades semi-campesinas de acuerdo a la condición de la CBA.



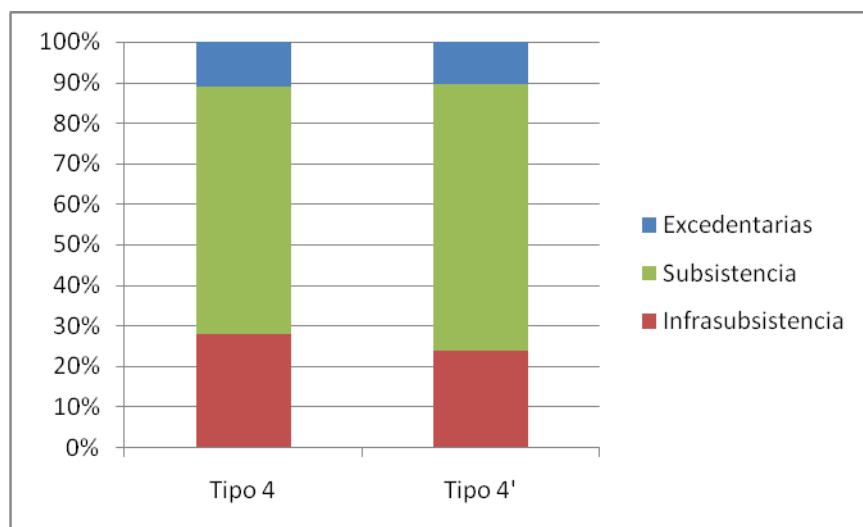
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

Gráfico 41: Movimiento de las unidades semi-campesinas de acuerdo a la condición de la CBA en cifras absolutas.



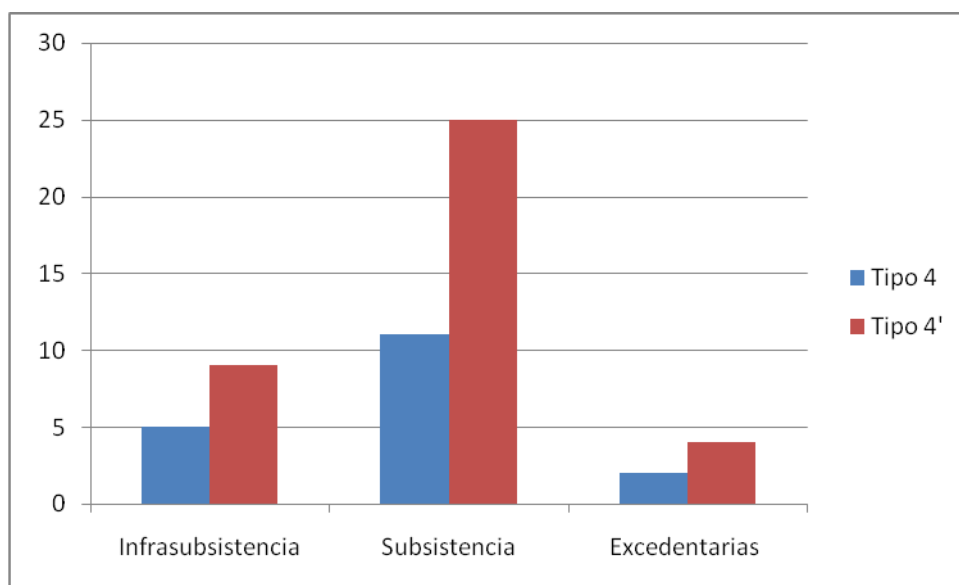
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

Gráfico 42: Movimiento de las unidades campesinas de acuerdo a la condición de la CBA.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

Gráfico 43': Movimiento de las unidades campesinas de acuerdo a la condición de la CBA en cifras absolutas.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

La medición de la pobreza a partir de información primaria en relación al ingreso per cápita neto²⁵ de las unidades se lleva a cabo en base a la investigación de Schejtman (1980), el cual trabaja en torno al campesinado generando una estratificación en tres grupos de acuerdo a variables prediales que derivan en la posibilidad o imposibilidad con la que cuenta la unidad productiva para sostenerse. Para el caso de Chauques el método anterior es utilizado con ciertos alcances, puesto que se incluyen las variables extra-prediales para determinar la capacidad de sostenimiento de la unidad además que la variable determinante para la estratificación es el consumo de los individuos, en este sentido los núcleos familiares son clasificados de acuerdo al monto per cápita neto.

Es así que el monto per cápita neto que resulte bajo el ingreso de 0 pesos se consideran como individuos de infrasubsistencia, mientras que los que logran obtener un ingreso igual o superior a éste son considerados según este autor como un segmento estacionario, que para este caso serán denominados sujetos en

²⁵ Calculado a partir de la división entre el ingreso neto mensual (resultado de la diferencia entre el ingreso mensual y el egreso mensual) y la cantidad de individuos por unidad.

condición de subsistencia, donde la cantidad de egresos que generan se compensa con los ingresos que obtienen. Para identificar a las unidades de carácter excedentaria se decide que el ingreso per cápita neto que supere los 20.000 pesos serán consideradas unidades que logran superar la condición de subsistencia, es decir, se encontraran en la condición de excedentarias. Así lo muestra la siguiente tabla (ver Tabla 6).

Tabla 6: Condición de las unidades del archipiélago Chauques.

Condición	Ingreso per cápita neto
Infra-subsistencia	<0
Subsistencia	[0, 20.000]
Excedentarias	>20.000

Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

En el marco de los anteriores indicadores el ingreso per cápita neto de los individuos se expresa una similitud independiente del tipo al que pertenezca, aun cuando se efectúe la sustracción de los ingresos no autónomos²⁶, siendo la mayor parte de las unidades de carácter excedentaria. De igual forma se presenta una minoría de familias en condición de subsistencia, las que tampoco se encuentran en una posición vulnerable puesto que sobrepasan de forma cómoda el ingreso 0 pesos (Ver Anexo 32)

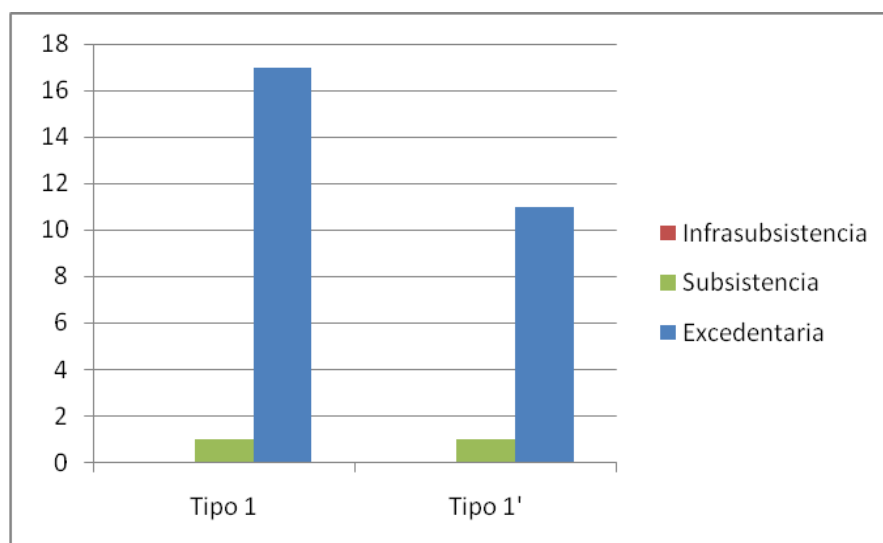
En los cuatro tipos al retirar los ingresos no autónomos, resulta en una reestructuración que da origen al tipo', provocando que las unidades de los tipos proletarios, semi-proletarios y semi-campesinos, se trasladen hacia un tipo' distinto al que pertenecían, en este sentido el movimiento no se genera al interior del tipo sino que la mayoría lo hace hacia el tipo' campesino, siendo este el único tipo' que aumenta su número de unidades bajo la reestructuración (ver Gráfico 48).

En el caso del tipo proletario y semi-proletario se caracterizan por presentar una mayor cantidad de unidades excedentarias. Ambos tipos se diferencian en que el

²⁶ Cabe mencionar que este recurso metodológico se aplicó a todas las unidades del archipiélago, independiente que algunas no percibieran el tipo de ingreso no autónomo.

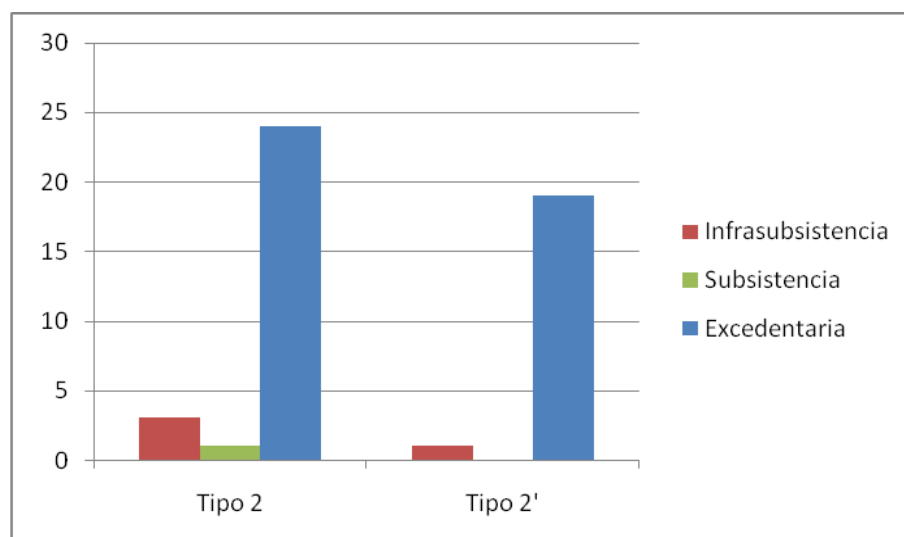
segundo cuenta con unidades en las tres condiciones posibles, mientras que en los proletarios hay ausencia de unidades en condición de infrasubsistencia. El movimiento de las unidades tras la restructuración resulta en una disminución en la cantidad de unidades excedentarias tanto en los proletarios' como en los semi-proletario', además en estos las unidades en condición de subsistencia disminuyen en su totalidad, mientras que en el tipo' proletario se ven inmutables (Ver Gráfico 44 y 45).

Gráfico 44: Movimiento de las unidades proletarias de acuerdo al ingreso per cápita neto.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

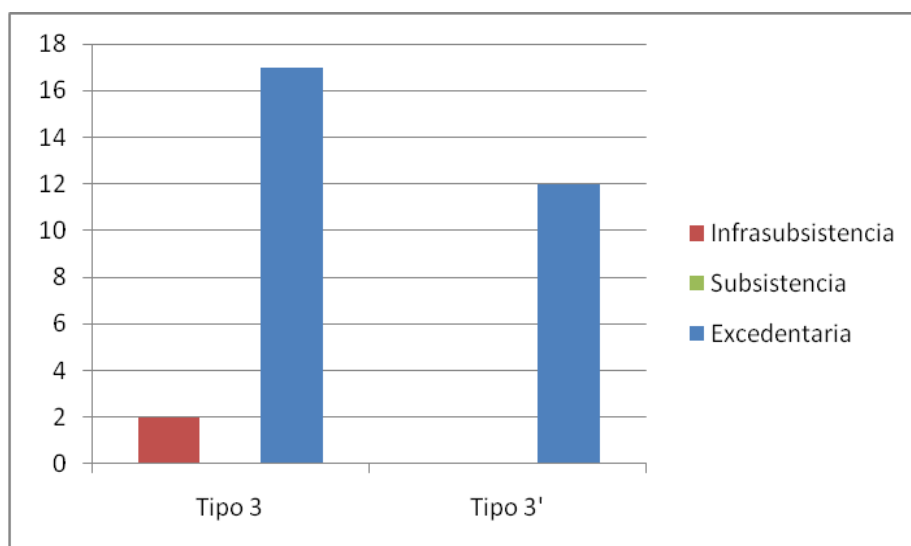
Gráfico 45: Movimiento de las unidades semi-proletarias de acuerdo al ingreso per cápita neto.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

El caso para los semi-campesinos no se aleja demasiado de los dos tipos anteriores, de igual forma la mayor cantidad de unidades queda comprendida en la condición de excedentarias pero con la distinción de contar con un grupo minoritario de unidades en condición de infrasubsistencia, las cuales al retirar los ingresos no autónomos se reestructuran de tal forma que se trasladan fuera de su tipo, resultando los campesinos'- con una disminución de unidades- exclusivamente en la condición de excedentarios (Ver Gráfico 46).

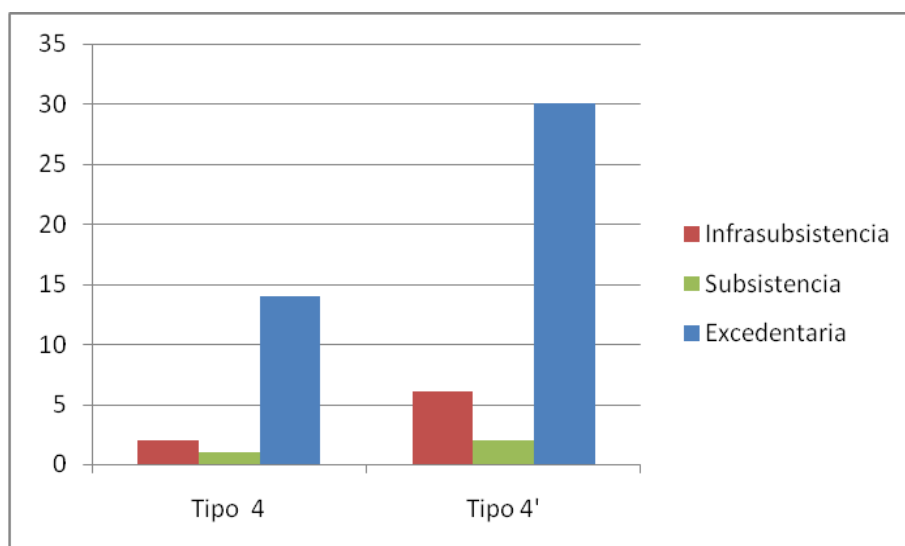
Gráfico 46: Movimiento de las unidades semi-campesinas de acuerdo al ingreso per cápita neto.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 201.

Considerando que la principal característica de las unidades es la condición de ser excedentarias, para el caso del tipo campesino se puede observar la menor cantidad en dicha condición, a pesar de esto al retirar los ingresos no autónomos la restructuración da origen a un aumento considerable en las unidades excedentarias, ahora catalogadas como campesinas'. Junto con esto, en el tipo' campesino es el único donde aumenta el número de unidades en condición de infrasubsistencia y subsistencia producto de la recepción de unidades provenientes de otros tipos (Ver Gráfico 47).

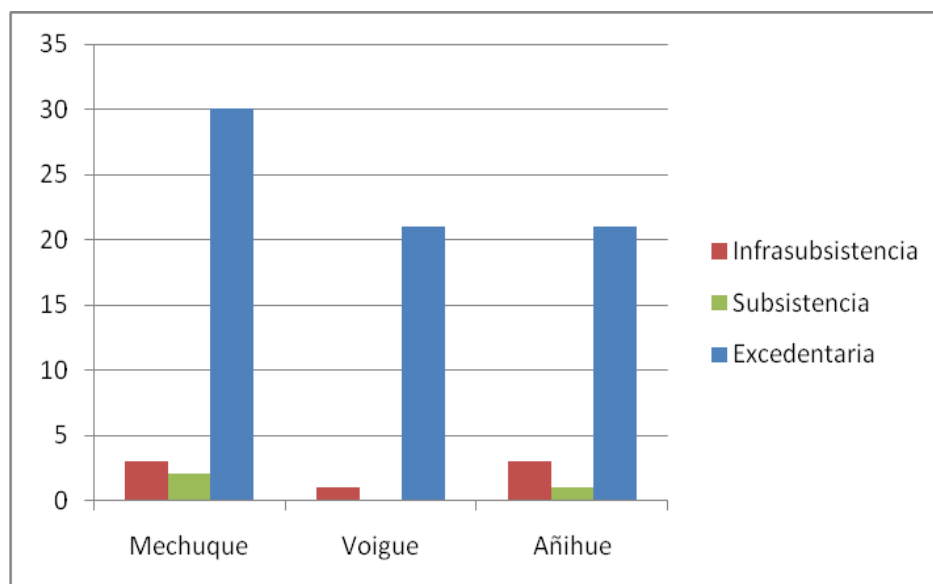
Gráfico 47: Movimiento de las unidades campesinas de acuerdo al ingreso per cápita neto.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información propia.

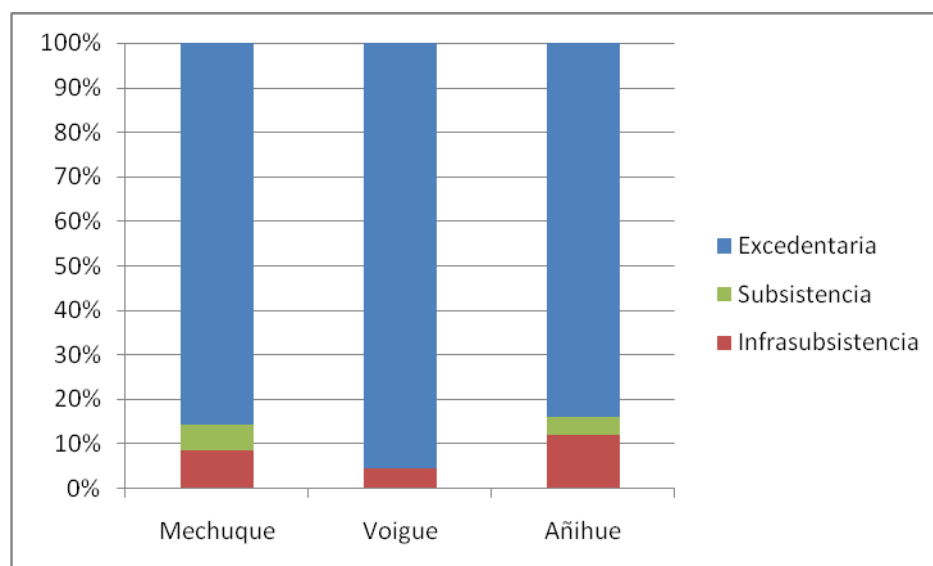
La condición de las unidades en relación a la procedencia de las islas da cuenta que en términos porcentuales es isla Voigue la que reporta la mayor cantidad de familias excedentarias, sin embargo, si se observa en términos absolutos es Mechuque la que posee mayor cantidad de unidades excedentarias. De igual forma, tanto Mechuque como Añihué las proporciones de las tres condiciones son similares en ambos casos, con la salvedad de que la segunda isla cuenta con el porcentaje más elevado de unidades en condición de infrasubsistencia del archipiélago (Ver Gráfico 49 y 49).

Gráfico 48: Condición de las unidades en valores absolutos según islas.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

Gráfico 49: Condición de las unidades en términos porcentuales según islas.

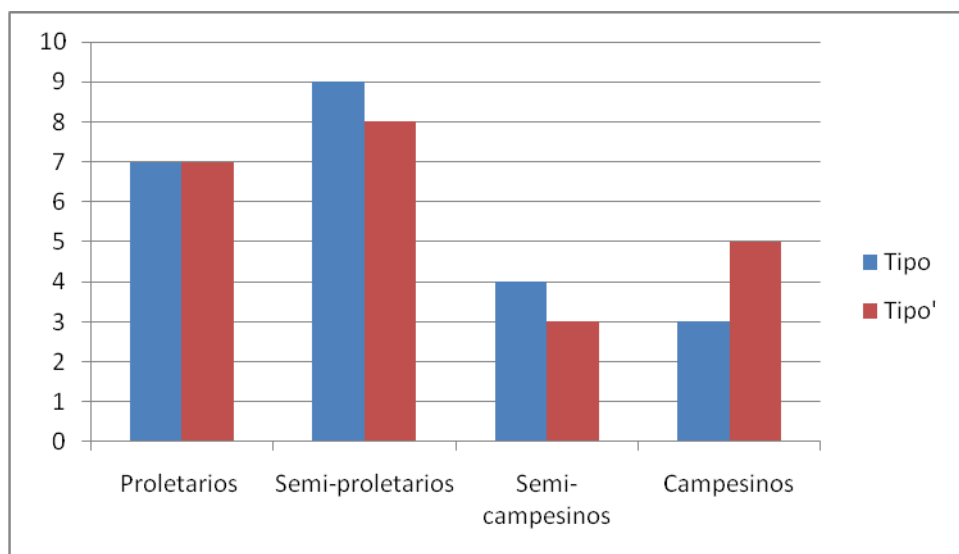


Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

De acuerdo al alto porcentaje de unidades catalogadas como excedentarias (Ver Anexo 32) se decide analizar los matices dentro de dicha categoría, teniendo como indicador que las familias excedentarias con tendencia a la acumulación serían

capaces de mantener el doble de individuos de su unidad, considerando que en promedio se presenta un consumo per cápita de 85.000 pesos²⁷. En este sentido la minoría de las unidades se encuentran en condiciones de acumulación, distribuyéndose en mayor cantidad y de forma similar tanto en Voigue como Añihué (ver Anexo 33 y 34). En relación a los valores absolutos no se observa un movimiento importante en las unidades tras la restructuración de éstas. La generalidad de las unidades que tienden a la acumulación puede sostener dos veces a una unidad de las mismas características a las suyas, siendo estas en su mayoría semi-proletarias, tanto en el tipo que comprende la totalidad de los ingresos, como en el tipo' (Ver Gráfico 50).

Gráfico 50: Movimiento de unidades excedentarias con tendencia a la acumulación de acuerdo al tipo.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

Una vez efectuada los procedimientos planteados para indagar en una descripción de la realidad socio-económica de las unidades del archipiélago, se vuelve evidente que la medición de la pobreza que realiza el Ministerio de Desarrollo Social menoscaba la condición que ocupan las unidades, ya que, mediante la aplicación de

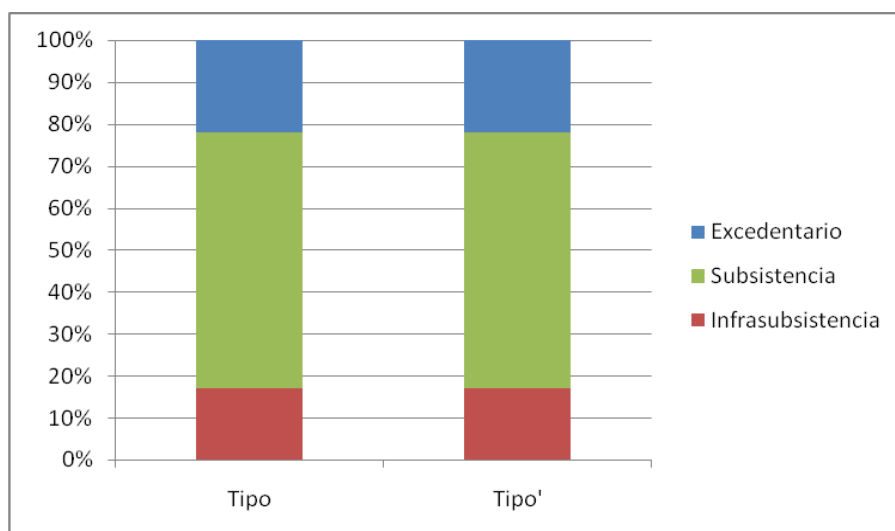
²⁷ Promedio calculado a partir de información primaria, considerando la totalidad de los egresos per cápita, es decir, ingreso per cápita neto.

la CBA existe un 17% de éstas que se ubican en la infrasubsistencia, cuestión que cambia al medir la línea de la pobreza en relación al ingreso per cápita neto de las unidades (calculado a partir de información primaria) donde la mayoría de éstas se sitúan en la condición de excedentarias.

Si lo anterior se analiza en relación al panorama por islas, la CBA arroja que la isla que tiene mayor porcentaje de unidades en condición de infrasubsistencia es Mechuque y por otra parte, es Voigue la que presenta mayor porcentaje de excedentarias. Esto podría tener relación con el peso del ingreso predial entre ambas islas, coincide que a medida que existe más intensidad de actividades prediales es mayor la tendencia hacia la acumulación, mientras que cuando éstas son accesorias, la infrasubsistencia crece. Situación contrastante al observar la condición de las unidades de acuerdo al consumo de las familias, dado que al aplicar la línea de la pobreza con dicha información primaria el mayor grupo de unidades excedentarias en términos porcentuales se encuentran en isla Mechuque. Aunque el análisis mediante la CBA incrementa los porcentajes de infrasubsistencia, en ningún caso corresponden a una porción predominante de las unidades

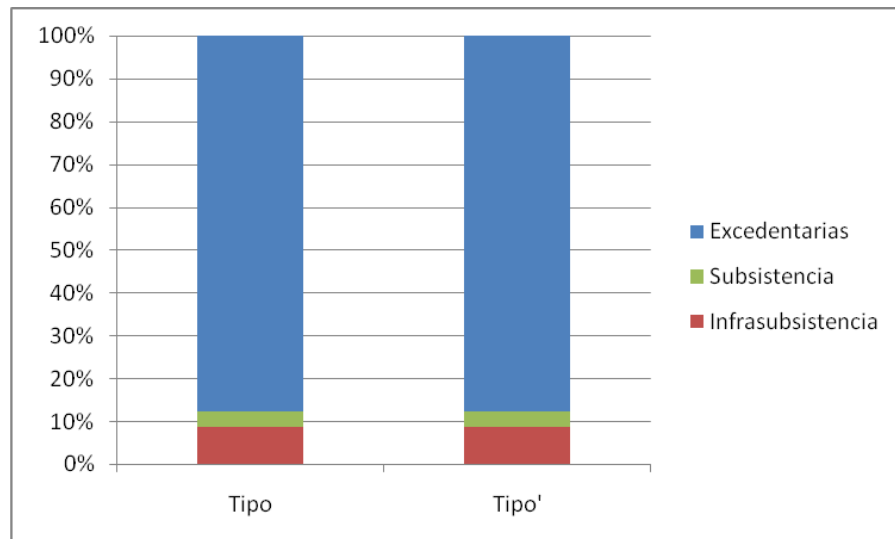
Además se observa que la composición de las unidades domésticas en la condición de infrasubsistencia, subsistencia y excedentarias se presentan de la misma manera bajo ambos análisis, aun en las dos tipologías (Ver Gráfico 51 y 52), por lo que podríamos relativizar la incidencia de los ingresos no autónomos sobre la condición socio-económica de las unidades en tanto la reestructuración de la tipología' no altera la distribución de las unidades según condición, más bien queda sólo en el plano de los tipos.

Gráfico 51: Condición de las unidades domésticas del archipiélago Chauques de acuerdo a la CBA.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

Gráfico 52: Condición de las unidades domésticas del archipiélago Chauques de acuerdo al ingreso per cápita neto.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

6.4 Relación consumidor/productor en las unidades domésticas del archipiélago Chauques.

Volviendo a la idea de que las familias de las islas Chauques constituyen unidades de producción y consumo, es necesario realizar un análisis que desglose dicha unidad en individuos, donde todos son consumidores más no todos productores o bien el aporte de cada integrante en la explotación no puede recibir la misma imputación. Es por esto, que hay que distinguir en qué etapa del periodo productivo se encuentran los sujetos para indagar sobre sus aportes en la producción familiar.

En virtud de lo anterior se propone la siguiente operacionalización:

Tabla 6: Valor productor y consumidor según rango de edad.

Rango de edad	Valor productor	Valor consumidor
0 a 4 Años	0,1	0,25
5 a 9 Años	0,25	0,4
10 a 14 Años	0,4	0,8
15 a 19 Años	0,4	1
20 a 30 Años	1	1
31 a 40 Años	1	1
41 a 50 Años	1	1
51 a 60 Años	1	1
61 a 70 Años	0,8	1
71 a 75 Años	0,8	1
76 a 80 Años	0,5	1
81 a 85 Años	0,5	0,8
86 a 90 Años	0,25	0,5
91 a 95 Años	0,25	0,5
96 Años y Más	0,1	0,5

Fuente: Elaboración propia, basado en Chayanov (1974).

La tabla anterior contiene valores que han sido asignados arbitrariamente a modo de expresar la diferencia en el aporte de los integrantes de una unidad doméstica de acuerdo a la edad que posean. La ponderación máxima que puede poseer un individuo –independiente de su sexo- tanto como productor como consumidor es

igual a 1²⁸, es decir, la relación ideal que puede sostener un integrante de la familia es que pueda producir tanto como consume (1:1), en la medida que este no cuenta con suficientes aptitudes tanto físicas como técnicas por encontrarse en una edad temprana o bien por acercarse a una edad donde la capacidad física es deteriorada por el tiempo, la relación productor/consumidor manifiesta una limitación productiva que puede ser expresada en la siguiente escala (ver Tabla 7).

Tabla 7: Escala de esfuerzo productivo según unidad doméstica.

Esfuerzo Productivo	Relación Consumidor/Productor²⁹
Bajo	1-1,4
Medio	1,5-1,9
Alto	<2

Fuente: Elaboración propia.

Las unidades domésticas que presenten una relación C/P que indique que cada individuo de la unidad soporta el consumo de 1 hasta 1,4 integrante se trata de una familia que cuenta con un bajo esfuerzo productivo, por el contrario, si cada individuo tuviese que hacerse cargo del consumo de 2 integrantes se trata de una unidad doméstica de alto esfuerzo productivo. En otras palabras, el esfuerzo productivo expresa la correspondencia entre el volumen de la actividad económica familiar y la composición de esta³⁰.

En este sentido las familias de las islas Chauques están compuestas en su mayoría por unidades domésticas de bajo esfuerzo productivo. La distribución de las islas

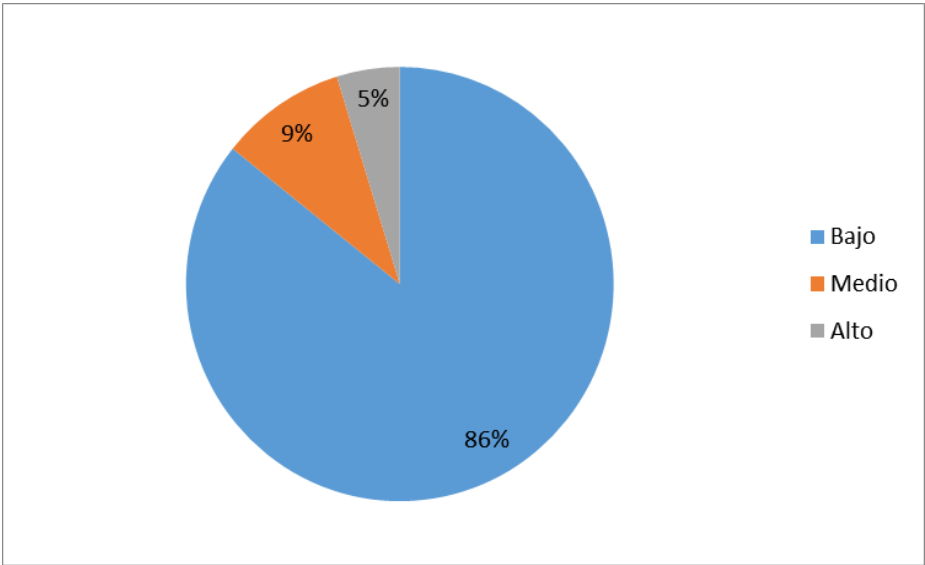
²⁸ Es necesario mencionar que para la matriz operacional sobre el valor asociado a los individuos tanto productores como consumidores no se ha realizado una distinción por sexo -en conocimiento de que varios trabajos han otorgado valores diferentes en función del sexo de la fuerza de trabajo familiar disponible-. No es del interés de este trabajo problematizar acerca de la valoración física vinculada a la capacidad productiva de los integrantes de una unidad doméstica. Sin embargo, es necesario indicar que existen discusiones sobre las distinciones de edad y sexo acerca del consumo, en relación a la evidencia empírica de trabajos como los de Carloni (1981) quien señala que existe una disparidad en las necesidades energéticas de hombres, mujeres y niños y la ingesta nutricional en los hogares, siendo mujeres y niños lo más perjudicados.

²⁹ Valor que expresa la división entre la sumatoria del valor como productor y consumidor de cada individuo de la unidad. En adelante *relación C/P*.

³⁰ Se ha denominado "esfuerzo productivo" a la explicación que ofrece Chayanov (1986) respecto a la composición de unidades familiares respecto a la producción.

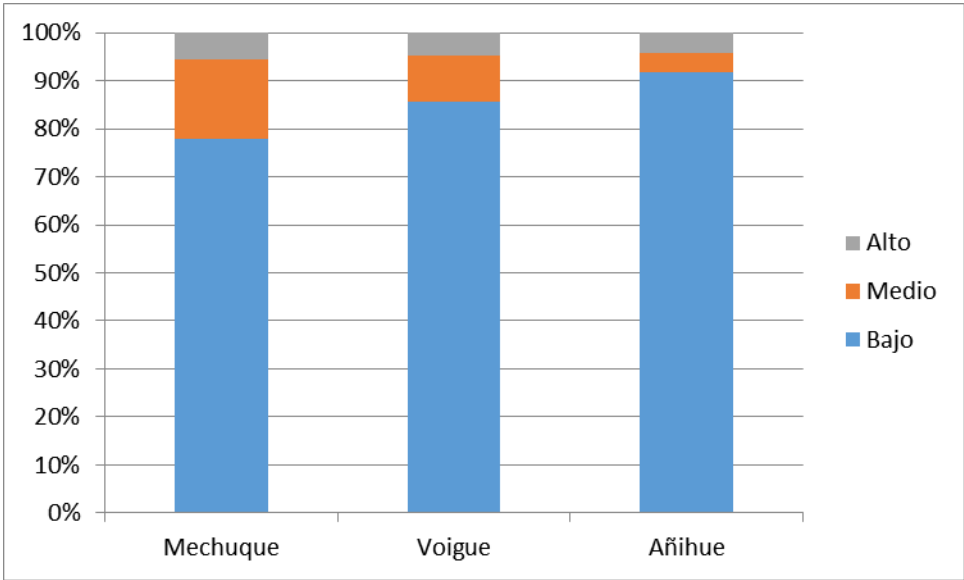
según la escala de la relación C/P es parcialmente homogénea, excepto por el esfuerzo de tipo medio (ver Gráfico 53 y 54).

Gráfico 53: Frecuencia del esfuerzo productivo de las unidades del archipiélago Chauques.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

Gráfico 54: Esfuerzo productivo según islas.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

Si se analiza el esfuerzo productivo de las unidades domésticas en relación con la tipología campesina mediante chi-cuadrado, arroja que no existe asociación entre ambas variables, es decir, pertenecer a un tipo de unidad doméstica según ingresos no predice el esfuerzo productivo con la que esta pudiese contar (ver Tabla 8).

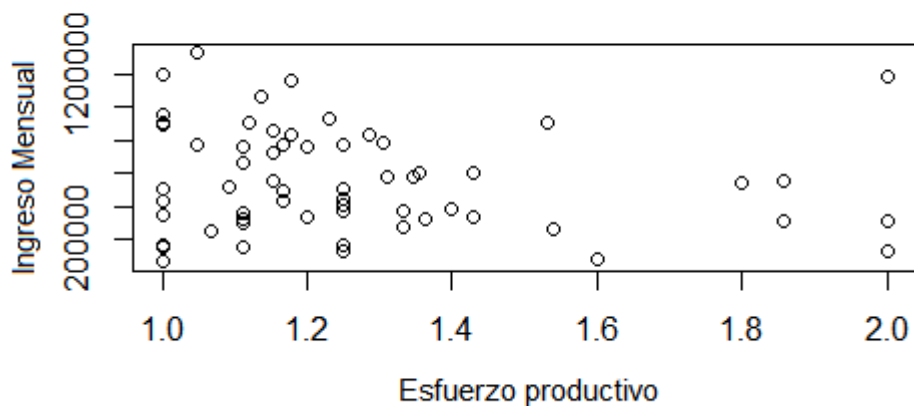
Tabla 8: Prueba de chi-cuadrado entre variables tipo y esfuerzo productivo.

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	4,641 ^a	6	,591
Razón de verosimilitud	6,042	6	,418
Asociación lineal por lineal	,423	1	,516
N de casos válidos	63		
a. 8 casillas (66,7%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es ,52.			

Fuente: Elaboración propia mediante SPSS.

A modo de agotar la explicación chayanoviana al fenómeno, el análisis entre variables categóricas y no categóricas como el monto de los ingresos totales de las unidades domésticas y su esfuerzo productivo expresa que no existe correlación (-0,14) entre dichas variables. Las unidades en general presentan dispersión de acuerdo al esfuerzo productivo; en las unidades de bajo esfuerzo es posible distinguir una concentración de casos, siendo más difícil observar esto en las familias de mediano y alto esfuerzo. Debido precisamente al número de casos que contienen las unidades de bajo esfuerzo productivo se aprecia que existe una tendencia, en la medida que el esfuerzo de la unidad aumenta, los ingresos mensuales disminuyen; a partir de un mediano esfuerzo productivo, las unidades tienden a ubicarse bajo los 600.000 pesos (Gráfica 2).

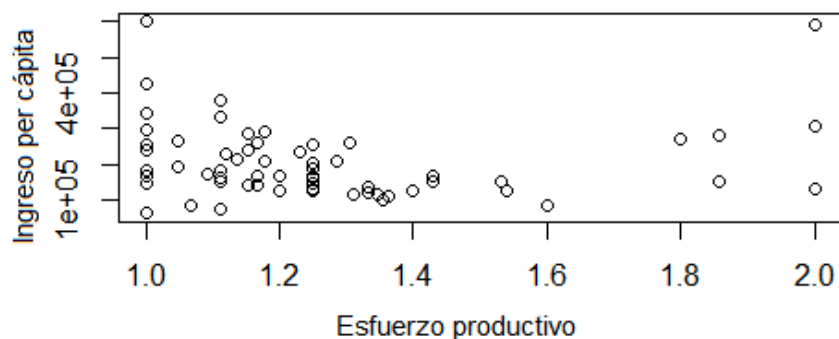
Grafica 2: Dispersión de unidades domésticas según esfuerzo e ingresos mensuales.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017 mediante RStudio.

Al observar esto en torno al monto per cápita de las unidades, la falta de correlación (0,02) expresa que la dispersión de los casos independiente del esfuerzo productivo, las unidades se posicionan bajo los 300.000 pesos (ver Gráfica 3).

Gráfica 3: Dispersión de unidades domésticas según esfuerzo e ingresos per cápita.

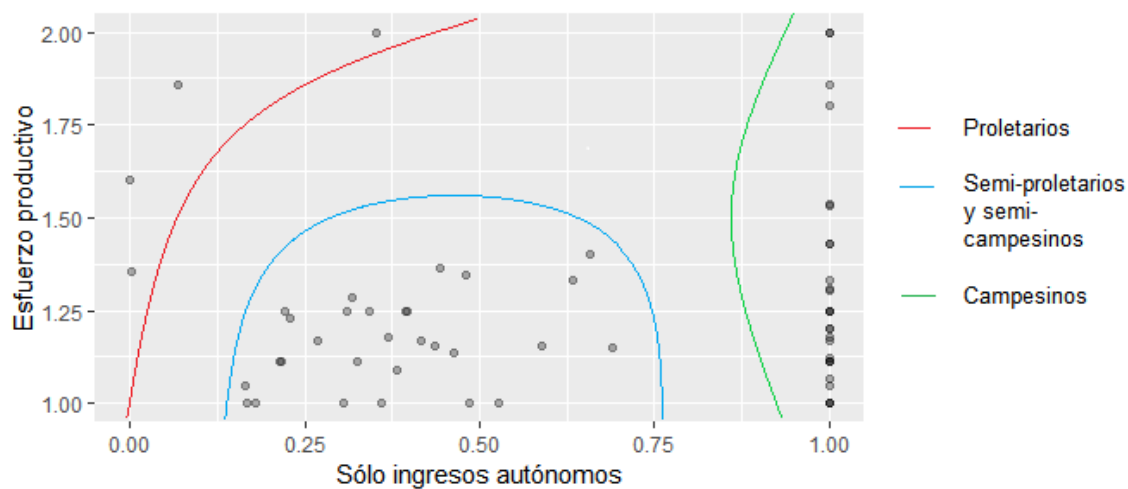


Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017 mediante RStudio.

Al analizar cómo se comportan las unidades de acuerdo al esfuerzo productivo que realizan según al tipo' al que pertenecen, se observa una concentración en tres áreas, en donde el tipo' proletario y campesino ofrecen un movimiento al interior de su categoría en la que se permite acceder a un bajo, medio y/o alto esfuerzo productivo, en ese sentido ambos tipos' no se condicen con un esfuerzo productivo en específico. Mientras que la situación de las unidades contempladas como semi-proletarias y semi-campesinas tiende a mantener un bajo esfuerzo productivo, con una leve relación directamente proporcional entre el movimiento hacia la campesinización y el aumento del esfuerzo productivo (ver Gráfica 4).

La dinámica que mantienen las unidades en condición intermedia, es decir, semi-proletarios y semi-campesinos, podría explicarse por la transición demográfica que desarrolla en el archipiélago y que vendría a condicionar la racionalidad que asumen las unidades domésticas para orientar sus actividades, ya sea, hacia lo predial o extra-predial (o el equilibrio entre ambas en este caso). De esta manera, la explicación de la diferenciación campesina en el archipiélago Chauques tampoco descansa en el análisis de la relación productor/consumidor en las unidades domésticas, sino, que requiere de la reformulación de ciertas teorías y variables específicas del territorio.

Gráfica 4: Dispersión de unidades domésticas según esfuerzo productivo en relación a sus ingresos autónomos.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017 mediante RStudio.

7. MATRIZ PRODUCTIVA Y TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA.

7.1 Dinámica productiva.

La caracterización económica de las unidades domésticas de Chauques entendidas como proveedoras de fuerza de trabajo, en el marco de dicho contexto no se encuentran necesariamente asociadas al asalariamiento. De hecho la mayoría de los sujetos mantienen actividades cuentapropistas necesarias para proporcionar el consumo directo, como también el ingreso monetario a la unidad. Se trata de núcleos donde el origen y destino de la producción radica en su interior, es decir, la composición familiar funciona como medio de fuerza de trabajo productiva que tiene la finalidad de reproducirse.

Si bien las unidades presentan una racionalidad orientada al cuentapropismo, existe una heterogeneidad al interior del archipiélago requiriendo definir categorías que permitieran hablar sobre la diferenciación de las unidades domésticas. Este proceso ha sido abordado desde lo teórico distinguiendo entre los ingresos provenientes del predio y fuera de éste. Dicha separación que describe al archipiélago en una condición intermedia (semi-proletarios y semi-campesinos) donde los proletarios y los campesinos figuraban en porcentajes menores. Al comparar las diferentes categorías no se evidenciaba una diferencia sustancial en términos de ingresos, dado esto se hizo necesario indagar en variables que estuvieran inclinando las unidades hacia la homogenización. El factor que llevó descartar los ingresos de carácter no autónomo, como variable responsable de la dispersión de los datos correspondió a la alta presencia de ingresos subsidiados por el Estado, lo que tuvo como consecuencia la reformulación de la tipología que permitiera hablar del proceso de diferenciación.

La tipología que excluye los ingresos no autónomos presenta un panorama completamente diferente a la tipologización anterior: el archipiélago Chauques se compone de un conjunto de unidades eminentemente campesinas, donde el asalariamiento se presenta de manera aislada, dado que el ingreso-extra predial proviene fundamentalmente de salario indirecto.

Por su parte los proletarios se encuentran en su mayoría vinculados a la industria salmonera. Llama la atención que la isla que aporta menos unidades a este tipo' es Voigue, aun cuando cuentan con un centro de cultivo salmonero emplazado en dicha localidad. Esto se debe a que la producción predial de ésta isla supera con creces a los montos pagados por la industria, situación que se invierte en isla Mechuque donde la actividad predial es menos frecuente y se remite a las actividades más accesibles en términos materiales y espaciales, dando paso a que el ingreso extra-predial -proveniente del salario y también asociado a la salmonera- se sobreponga por sobre los demás.

En tanto el tipo' campesino aumenta notoriamente, puesto que la mayor cantidad de ingresos extra-prediales con los que cuenta la unidad provienen exclusivamente de

aportes estatales –principalmente de pensiones-, que al no considerarse devela la orientación cuentapropista de las actividades realizadas por las unidades campesinas. Siendo las pensiones el primordial aporte fuera del predio en las unidades, debido a la frecuente presencia de adultos mayores en núcleos campesinos' que resultan provistos de seguridad monetaria al mantener un ingreso permanente que es otorgado por el Estado. Esto les podría permitir enfocar a los integrantes de la unidad en pos de la diversificación de las actividades prediales, ya que mientras se encuentre una base constante de ingreso, el riesgo que implica centralizar la fuerza de trabajo en el predio se ve compensado.

La diferenciación en Chauques se presenta tanto en el plano material como en el imaginario. En este sentido la percepción que se tiene respecto de la posición privilegiada de isla Mechuque -en términos económicos y sobre la accesibilidad de servicios- resulta ambigua si se analiza la información primaria donde se muestra un panorama inverso, puesto que la mayor concentración de individuos en condición de excedentarios pertenecen a isla Voigue, es decir, de todas las unidades que componen las islas Chauques, las de ésta isla tienen mejores posibilidades en cuanto a la satisfacer sus necesidades. Esto refleja que la presencia del Estado, además de generar distorsiones en cuanto a los ingresos de las unidades domésticas, constituye un generador de fricciones en el plano del imaginario social que alteran las relaciones archipelágicas. Es posible asumir la presencia del Estado en estos territorios como un ente productor de fricciones en el plano infraestructural como superestructural.

Considerando que la composición etaria de los núcleos puede resultar determinante o al menos condiciona en cierta medida como se expresa la diferenciación, es importante mencionar que gran parte de los jefes de explotación no son precisamente población joven. Esto refleja la transición demográfica por la que atraviesa el territorio insular, donde existe un alto índice de envejecimiento. Cabe mencionar que los pocos jefes de explotación jóvenes se encuentran en unidades domésticas orientadas a lo campesino. Si se tiene en cuenta el ritmo que han seguido los censos desde 1982, sumado a la preferencia de los más jóvenes por las

actividades prediales, es plausible suponer que en el futuro los jefes de explotación que hoy se encuentran en la condición de semi-campesinos', el día de mañana podrían ser descritos de la misma manera en la que hoy son descritos los campesinos'. En ese sentido, es posible decir -teniendo en consideración estos dos factores- que el destino de las unidades domésticas es el cuentapropismo.

La relación consumidor/productor del archipiélago da cuenta de una realidad más bien homogénea en las unidades, puesto que la generalidad de estas realizan un bajo esfuerzo productivo. Los pocos casos de alto esfuerzo productivo se encuentran hacia los extremos de la tipologización', mientras que los semi-proletarios' y semi-campesinos' se ubican la mayoría de los casos.

El fenómeno que ocurre hacia la proletarización de las unidades se puede explicar en relación al acceso que tienen determinados integrantes del núcleo al asalariamiento, debido a que los empleos ofrecidos por la industria son más bien pocos y no se encuentran disponibles exclusivamente para los habitantes del archipiélago, por lo que la posibilidad de que más de un individuo de la misma unidad acceda al salario es mínima. Junto con esto, como la satisfacción de necesidades en la unidad logra alcanzarse mediante el ingreso salarial, no es necesario destinar mayor esfuerzo en proletarizar otro individuo o aumentar la diversificación de las actividades prediales. En este sentido, el sujeto en condición de proletario –que en los menores casos son dos individuos- ocupa el papel de jefe de explotación en el núcleo familiar, por lo que su esfuerzo productivo requiere ser elevado con el fin de mantener la satisfacción de necesidades del resto de los integrantes que ocupan el rol de consumidores.

En el otro extremo se encuentran los campesinos', siendo el tipo con mayor diversificación del esfuerzo productivo en las unidades, ocupando todos los grados -bajo, medio, alto-. Esto puede responder a la heterogeneidad de los integrantes que conforman las unidades campesinas. Por un lado se encuentra un ideal campesino, en términos chayanovianos, puesto que se fusionan dos factores que lo propician, uno vinculado al control de los medios de producción, y el otro a las características del núcleo, puesto que al contar con una familia extendida es posible destinar

diversidad de tareas prediales a los diferentes individuos. Es así que al aumentarse el espectro del ingreso predial, se disipa el esfuerzo productivo de la unidad. Mientras que las unidades campesinas que reportan un alto esfuerzo productivo están asociadas a la característica cíclica por la que atraviesa el núcleo, pues las unidades se encuentran en un período donde el número de individuos productivos y su potencial productivo se ve contrarrestado por la presencia de niños al interior del núcleo.

Entre ambos segmentos mencionados se ubican las unidades semi-proletarias' y semi-campesinas' a quienes se les puede adjudicar una racionalidad que mantiene en equilibrio las actividades prediales y extra-prediales. En cuanto la composición del núcleo representa dos dificultades, hacia la campesinización no cuentan con suficientes sujetos para hacerse cargo del predio y hacia la proletarización resulta difícil competir con los sujetos asalariados puesto que, además de que la baja demanda laboral proviene casi exclusivamente de la industria del salmón, quienes se encuentran realizando trabajos asalariados generalmente pertenecen a una tradición asalariada, es decir, podría suponerse que las pocas vacantes disponibles en la industria del salmón se debe a la poca movilidad de sus trabajadores. La heterogeneidad de este sistema productivo, condicionada fundamentalmente por un mercado laboral reducido e intermitente tiene como consecuencia la elaboración de una estrategia que reestructura la actividades productivas adecuándose a las condiciones estructurales donde se conjugan diferentes fuentes de ingresos, lo que resulta conveniente en la medida que se tratan de unidades en una transición demográfica cuyos integrantes tienen poca probabilidad de asalarizarse y de mantener un predio de manera extensiva.

Ante este panorama, se evidencia que el comportamiento de las unidades proletarias' y campesinas' resulta impredecible, pues bajo cualquiera de las lógicas se presenta un panorama tan variopinto que no permite identificar alguna tendencia. En este sentido en ambos tipos' la diferencia radica en la procedencia de sus ingresos- de acuerdo a si proviene del ingreso extra-predial o predial- dado que al observar el ingreso mensual e ingreso per cápita (Ver Figuras 60 y 61) resultan en

montos similares, así como la relación consumidor/productor es semejante en ambos tipos'. Es decir las cualidades de cualquiera de los dos tipos no obedecen a las limitaciones que podrían estar condicionadas por la forma en la que reproducen sus núcleos.

Sin embargo, en los sectores intermedios es posible especular sobre un comportamiento predecible, por lo que este análisis puede abordarse a partir de al menos tres variantes que son necesarias de indagar con el fin de explicar el comportamiento del segmento intermedio: semi-proletario' y semi-campesino'.

En el primer caso se va a desarrollar el fenómeno más cercano a la realidad actual que se presenta en el archipiélago. Suponiendo que, se rellenaran los espacios vacíos de la Gráfica 5 con la totalidad de los casos, se observa que al principio de la curva parabólica hay una relación positiva, directamente proporcional entre la dependencia de las actividades prediales con el esfuerzo productivo de la unidad, la cual llega a un punto en que se detiene para descender y formar una relación inversamente proporcional entre las variables mencionadas. Esto responde a un proceso que se aproxima a la teoría chayanoviana, puesto que las unidades llegarían a un punto en que la cantidad de productores y consumidores se estabiliza, propiciando la mayor dependencia predial junto con una disminución en el esfuerzo productivo de los individuos, los cuales podrían responder a integrantes que llegaron a un nivel etario óptimo para cumplir el papel de fuerza laboral y no tan solo de consumidores (ver Gráfica 5).

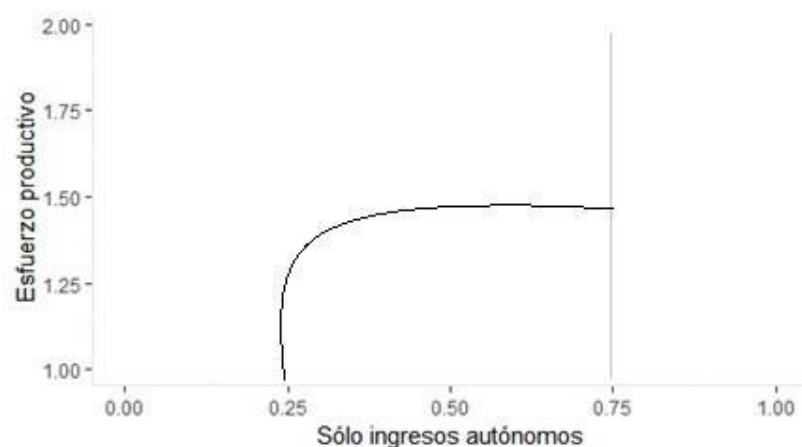
Gráfica 5: Proyección parabólica en el escenario del archipiélago Chauques.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017 mediante RStudio

Si la actual situación demográfica se proyecta en el tiempo, se podría hablar de una población estancada, donde la natalidad es baja y el índice de vejez iría en aumento. Suponiendo que las unidades estuvieran a cargo de jefes de explotación envejecidos y la población joven de la unidad migrara, cumpliendo de igual forma el rol de consumidores pero fuera de la isla -tal como sucede actualmente-, el gráfico adoptaría una curva logarítmica que expresaría el momento en el que las unidades no logran compensar la relación de consumidores y productores debido a la edad de sus jefes de explotación y a la migración de aquellos potenciales productores que abandonan la isla con motivos de estudios, hecho que exige a estas unidades un esfuerzo productivo mayor y constante en el tiempo (ver Gráfica 6).

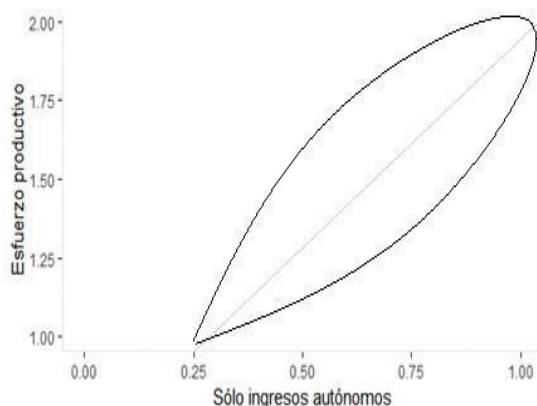
Gráfica 6: Proyección logarítmica en el archipiélago Chauques.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017 mediante RStudio.

La última proyección muestra una forma inversa al análisis chayanoviano. Si bien se encuentra una tendencia hacia la campesinización de las unidades, en este caso se presenta una orientación ascendente en relación al esfuerzo productivo del segmento intermedio. Donde la relación de consumidor/productor llegaría a 2:1, es decir, que cada dos consumidores en la unidad se requiere de un productor que logre satisfacer las necesidades de ambos, panorama que podría responder a un aumento progresivo de los adultos mayores que se encuentren imposibilitados de llevar a cabo actividades prediales y/o que se presente un aumento de la natalidad. En ambos casos los integrantes demandan consumo que debe cubrirse por la PEA, siendo un escenario en el que sería posible un aumento de la condición de infrasubsistencia en las unidades, situación que se compensaría si el alto esfuerzo productivo pudiese sostener el consumo de todos los integrantes, equilibrando la situación del núcleo y alcanzando la condición de subsistencia (ver Gráfica 7).

Gráfica 7: Proyección ascendente en el archipiélago Chauques.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017 mediante RStudio.

Si se extrapola la situación demográfica en la que actualmente se encuentra Chauques, donde el índice de envejecimiento siga subiendo y la baja natalidad no se interrumpa, sumado a que la migración pierda su carácter estacional para volverse definitiva, generaría la imposibilidad de que la matriz productiva se sostenga de acuerdo a la lógica que hoy mantiene como unidades domésticas de producción y consumo. Bajo este hipotético panorama, es válido preguntarse sobre el rol que debería asumir el Estado frente a este tipo de economías, dado que sin una intervención el panorama es desalentador para estos territorios, asunto que será abordado más adelante.

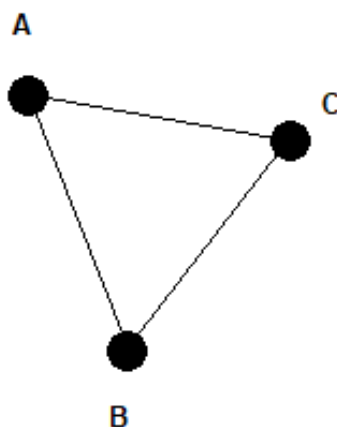
7.2 Transición demográfica.

Como ya se mencionó, actualmente la matriz productiva de las unidades domésticas de este archipiélago se encuentra enfrentando los efectos de una transición demográfica, cuyas repercusiones no sólo son visibles en términos económicos, sino que también se expresan en las relaciones sociales. En este plano, de acuerdo a las investigaciones desarrolladas por David-Barret y Dunbar (2017) y David-Barrett

(2019), los estudios comprueban que las redes de parentesco facilitan la cooperación entre grupos por lo que la baja en la tasa de natalidad presente en Chauques representa una dificultad para el despliegue de redes de parentesco que aporten en la sociabilización inter-islas.

Si existieran más nacimientos, se generarían núcleos familiares más numerosos facilitando una red de vínculos fuera de la unidad misma y hacia otras islas, si estas condiciones existieran en el archipiélago se produciría lo que se observa en la Figura 2, donde las relaciones se clusterizan debido a una sociabilización más fluida debido al esfuerzo de los sujetos a propósito de conservar las lealtades propiciadas por una amplia red parentesco.

Figura 2: Prototipo de relaciones inter-islas en el archipiélago Chauques³¹.



Fuente: Elaboración propia.

Por el contrario, dada la realidad demográfica de las islas es posible atribuir a la limitada red de parentesco la poca fluidez de sociabilidad entre ellas. De esta forma las interacciones tienden hacia el exterior del sistema archipelágico (ver Figura 3), debido a las fricciones en las relaciones de su interior³². Resulta significativo el hecho

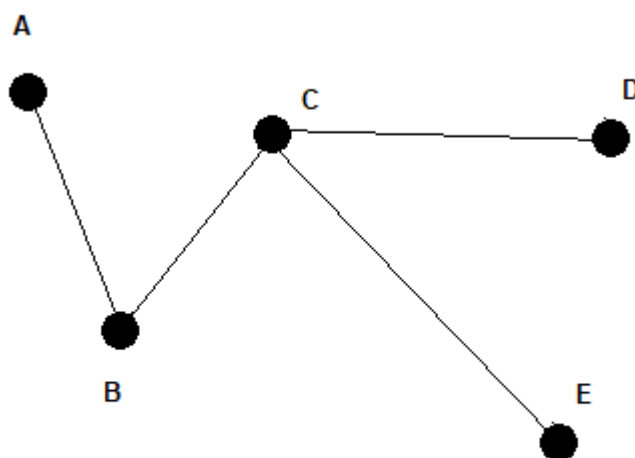
³¹La figura 2 muestra los puntos A, B y C, que corresponden a isla Mechuque, Añihué y Voigue respectivamente.

³² Ver Capítulo 5: Espacialidad y Demografía

de que isla Voigue tenga intenciones de marginarse del recorrido de las islas Chauques y prefiera pertenecer al recorrido de isla Tac, a modo de evitar roces con Mechuque. Si bien el vínculo entre dichas islas se define principalmente por el conflicto, esto no significa necesariamente que exista una intención de generar hostilidades en la relación, más bien el intentar minimizar el contacto social entre dichas islas denota, según Radcliffe-Brown (1972) la evasión de un posible enfrentamiento cuya finalidad es preservar un vínculo, que aunque desgastado es necesario.

Es posible afirmar que la presente transición demográfica de la localidad constituye un obstáculo para la sociabilización archipiélagica al fracturar lazos, ocasionando una disminución de la cooperación inter-islas y por tanto, una generación de relaciones indiferentes proclives a la hostilidad.

Figura 3: Relaciones inter-islas en el archipiélago Chauques³³.



Fuente: Elaboración propia.

³³Al igual que la Figura 9, los puntos A, B y C representan el interior del archipiélago mientras que D (isla Butachauques) y E (isla Tac) se presentan hacia el exterior de éste.

Esto resulta de suma importancia, debido a que la baja natalidad y migración de la población joven del archipiélago son características de sociedades donde la red de parentesco se ve reducida y, por ende, las relaciones de cooperación se ven afectadas negativamente, lo que podría ser atribuido a los efectos de una estructura productiva insostenible. Para Bartra (2019) existen diferentes vías para recuperar el tamaño de la red de vínculos, reemplazando la fragmentada red de parentesco por otras alternativas; para esto propone tres propuestas. Resulta viable indagar acerca de una de éstas y consiste en crear un marco institucionalizado para hacer interactuar a grupos no relacionados, a modo de revertir la desintegración con la finalidad de propiciar mejores condiciones para asegurar el asentamiento de las unidades domésticas en el archipiélago.

8. CONCLUSIONES.

Visiones maquineas, presentan a los pequeños productores rurales como héroes o como villanos; los adornan con todas las virtudes o los estigmatizan con todos los defectos. Pero el campesino realmente existente no es ni el bueno ni el malo de la película, si acaso el feo (Bartra, 1995).

8.1 Acerca de los objetivos propuestos.

Más allá del rol que se encuentre protagonizando el campesinado, tal como refiere Bartra (1995), se trata del feo; al que hay que adornar porque en sí condensa un capital cultural que forma parte de la idiosincrasia nacional. En este caso, el chilote, habitante de un entorno tradicional y mágico, encubre la precariedad de un territorio que no ha sido ajeno a los procesos globales aunque con la salvedad de haberlo experimentado desde la periferia, es decir, haciendo de éste la fuerza de trabajo disponible para el intercambio desigual. Es imperioso revertir la idea de un campesinado esencialmente estático, resistente a los cambios que se desarrollan en un proceso constante de modernización, dado que hay corrientes en la que se expone una contradicción entre lo tradicional -representado por el sujeto campesino-

frente a un sistema moderno que conlleva nuevas formas sociales y económicas que no compatibilizan con el campesinado retrógrado (Heynig, 1982).

Si la situación se inclinara por unidades en las que perpetúa la vía agrícola tradicional, excluyendo los nuevos sistemas modernos orientados al mercado, y por tanto manteniéndose al margen de las transformaciones en el territorio, donde el desarrollo económico acabe por subsumir al campesinado, se estaría planteando una descampesinización en la localidad. Panorama que implica una proletarización absoluta de las unidades campesinas, en las que se encuentran sujetos estrictamente proletarios, dependientes de un salario sin control de los medios de producción, dado que el desarrollo del capitalismo llegaría a tal punto en el que sería necesaria la destrucción de cualquier economía anterior (Ibídem).

Sin embargo, la particularidad del archipiélago Chauques permite contradecir este planteamiento, puesto que en el territorio a pesar de contar con el emplazamiento de una zona industrial, con la figura de la salmonicultura, las unidades domésticas del archipiélago no encontraron una completa proletarización, sino que la situación actual responde más bien a una proletarización encubierta, dada la alta incidencia del aporte por parte del Estado, escenario que no implica una nula proletarización pero sí una distorsión de la condición de los sujetos.

Despejando el panorama mediante la tipologización sin los ingresos no autónomos, se encuentra que la mayoría de las unidades figuran como campesinas', hecho que responde al fenómeno de la extravención donde producto de una urbanización devastadora es necesario crear zonas de exportación en lugares periféricos a las economías centrales, como es el caso de el archipiélago Chauques donde el capital industrial –en este caso- se nutre de formas anteriores al capitalismo haciendo de su población fuerza de trabajo disponible para la oferta estacional (Amin, 1973).

Los campesinos de este archipiélago forman parte de un proceso necesario de la economía-mundo (Wallerstein, 2005) donde se incorporan a la fuerza de trabajo desocupada o superpoblación relativa (Marx, 1962) a los mercados laborales de tipo secundario (Llamas, 1987) siendo posible insertar a los sujetos bajo precarias

condiciones de trabajo. Situación que describe lo acontecido en el auge de la industria salmonera donde la proletarización alcanzó un porcentaje importante de la población más no constituyó una mejora en las condiciones de vida de las unidades domésticas tradicionalmente campesinas debido al monto de los sueldos y que posterior a la tecnologización de ésta, la fuerza de trabajo volvió a quedar desocupada, sin embargo, disponible para el próximo ciclo del capital industrial. Lo anterior vuelve evidente la funcionalidad del campesinado -en tanto fuerza de trabajo- para el modo de producción capitalista que en lugar de absorber este sistema productivo, lo vuelve funcional en la búsqueda de aumentar su plusvalía (Amin, 1973).

La economía campesina de Chauques da cuenta de unidades que no se encuentran empobrecidas, lejos de eso se presenta una generalidad que logra superar la subsistencia, las que ocasionalmente alcanzan niveles de acumulación. Dadas estas características la estrategia campesina no se aleja demasiado de los beneficios que puede otorgar la vía del asalariamiento, de hecho ambas estrategias permiten que las unidades se reproduzcan en igualdad de condiciones en términos materiales. Este panorama permite pensar a las unidades como sujetos que no obedecen a la racionalidad campesina que plantea Chayanov, puesto que para el autor la producción familiar se detiene cuando se obtiene lo requerido para satisfacer las necesidades básicas de sus integrantes. Bajo esta lógica la acumulación en las unidades domésticas sería impensada, considerando que la motivación de los sujetos regula el equilibrio trabajo-consumo, donde la intensidad de la producción se encuentra en dependencia de la dinámica del consumo.

En este sentido, teniendo en cuenta todos los factores que operan en el fenómeno de la diferenciación campesina del archipiélago Chauques es posible responder a la hipótesis formulada al comienzo de esta investigación donde se plantea que el peso del ingreso salarial en las unidades domésticas del archipiélago no es suficiente para su reproducción, por lo que dependen de ingresos no autónomos, lo que perpetúa su condición de semi-proletarias, funcionando como ejército de reserva que se orienta a diversas actividades productivas de manera esporádica. Para dar cuenta de

la afirmación propuesta es posible corroborar y descartar algunos de sus elementos a partir de los resultados encontrados.

En primer lugar, al realizar dicha aseveración se suponía de antemano que la presencia del salario tenía como consecuencia la existencia de un sector proletarizado de la población, lo que no resulta necesariamente de ese modo, dado que al realizar una descomposición de los ingresos percibidos por las unidades domésticas es posible identificar diferentes aportes donde algunos ingresos predominan por sobre otros, en este caso, el peso de los ingresos salariales se diluía debido a los montos alcanzados por el predio, lo que mantiene bastante relación con la insuficiencia de este tipo de ingreso para reproducir a las unidades. Pese a esto, la presencia de los ingresos no autónomos es transversal a todas las unidades independientes de la condición que asuman por el origen de sus ingresos.

Por otra parte, inferir que los ingresos no autónomos perpetúan la condición de semi-proletarización de las unidades del archipiélago, también se trata de un supuesto erróneo, puesto que los resultados indican precisamente lo contrario; los ingresos subsidiados por el Estado encubren la condición campesina de aquellos que figuran como semi-proletarios, debido que al excluir este tipo de aportes sus ingresos son eminentemente prediales. A partir de esto, los resultados obtenidos al indagar sobre los niveles de pobreza en el archipiélago a través de diferentes procedimientos arrojan que incluso descartando los ingresos no autónomos, la generalidad de las unidades domésticas no pierde la capacidad de reproducir sus núcleos.

Aunque la reestructuración que genera la exclusión de éstos ingresos no afecta la condición que las unidades asumen en cuanto a su capacidad para reproducirse, es el elemento que incide en la diferenciación de los núcleos. Si bien la importancia del ingreso no autónomo no se encuentra en el peso que ocupa, en realidad su relevancia radica en la frecuencia que presenta. El hecho de que el subsidio distorsione el lugar que ocupan las unidades en un determinado tipo permite esclarecer el considerable movimiento de las unidades hacia el tipo campesino'. Considerando que parte de ellos fueron sujetos que experimentaron anteriormente el

asalariamiento y que actualmente se encuentran inclinados al cuentapropismo, dado que el progresivo desarrollo tecnológico del mercado, no se ha visto en la necesidad de absorberlos. Se trata de individuos que en algún momento se vieron vinculados a la proletarización y por tanto se encuentran en una posición más propensa de retomar esta vía, en dependencia del ciclo del mercado, figurando así como ejército de reserva para el capital industrial.

8.2 Otras consideraciones.

Teniendo presente que el origen del ingreso responsable de dispersar los datos es de carácter estatal, cabe cuestionarse acerca de los efectos que produce la presencia del Estado en el archipiélago. Resulta paradójico que el Estado mediante la adopción de políticas exportadoras haya sido reemplazado en la tarea de llevar el desarrollo a zonas tradicionales, además sea quien deba asumir las repercusiones negativas que dejó la misma industria, es decir, se evidencia el contrasentido del papel que cumple el Estado al momento de hacer lo socialmente necesario para el mercado, aun cuando esto no sea imperioso para el mismo.

Además es pertinente referirse a la función redistributiva que lleva a cabo el Estado en el archipiélago, en este sentido, cuál es la conveniencia de dirigir haberes a sujetos que se encuentren en una situación improductiva. Por una parte se encuentra la figura de los niños en las islas, en este caso es razonable que se interese por la futura fuerza de trabajo de la localidad, en cuanto serán el reemplazo de la actual PEA. Mientras que la situación se torna confusa al sostener adultos mayores - mediante las pensiones- siendo sujetos en los que culminó su periodo productivo definido por la PEA demográfica. Esta lógica podría responder a una idea de retribución por parte del Estado, hacia individuos que no obtuvieron una remuneración salarial durante su etapa productiva, junto con esto el apoyo estatal podría recompensar la permanencia de dichos sujetos en el territorio, en relación al rol soberano que han llevado a cabo considerando que la permanencia en las islas menores de Chiloé implica una realidad diferente al habitar de ciudades urbanizadas,

donde la conectividad y el acceso a los servicios es mucho más obstaculizada, entendiéndolo como un contexto periférico e inhóspito.

Entonces, más allá de controvertir las manifestaciones actuales de la figura del Estado en estas islas, resulta urgente aproximarse sobre rol que debe cumplir a modo de contrarrestar las consecuencias del panorama que hasta hoy se ha ido gestando sin trabas, en cuanto existe una transición demográfica que vaticina un futuro poco prometedor en relación a la sociabilización inter-islas y la conformación de fuerza de trabajo que permita reproducir las unidades domésticas en los mismos términos que hoy se presentan.

Si se atribuye la baja en la tasa de natalidad y la constante migración de población joven a la escasa gama de posibilidades que existe en el archipiélago para subsistir, donde el asalariamiento y el cuentapropismo no otorgan garantías que proporcionen a los individuos la seguridad para optar por una vía que los mantenga en su lugar de origen. ¿Podría la intervención del Estado incentivar el fortalecimiento de una matriz productiva sostenible?

El Estado debería replantearse cómo ha abordado la promoción de la urbanización al mismo tiempo que fomenta a productores campesinos mediante subsidios, considerando los componentes particulares del grupo social que habita este archipiélago, donde los proletarios y los campesinos cuentan con un comportamiento impredecible en cuanto a: ingresos, número de integrantes, relación consumidor productos, entre otros y por otra parte existe un grupo intermedio que expresa la situación demográfica de estas islas. En virtud de lo anterior, se elaboran tres posibles escenarios que podría asumir la transición de la población (ver Figuras 64, 65 y 66) donde el estado debería ser capaz de planificar en torno a cualquiera de estas posibilidades. Independiente de esto, a continuación se elaborará un modelo que atiende a lo que consideramos el panorama más cercano si se proyecta la situación actual.

Antes de referir sobre lo que es recomendable hacer, es sugerente realizar ciertos alcances a lo que debería ser el modelo. ¿Tiene sentido pensar un proceso de

intervención sin tomar en cuenta las formas de cooperación y conflicto locales? Considerando que ninguna sociedad está libre de conflicto (Gluckman, 1977; Villegas, 2018) y que al mismo tiempo, todo sistema social se constituye en relación con el entorno (Bunge, 2012), el caso del archipiélago no queda excluida de dicha situación. Si bien no se encontraba considerado dentro de los objetivos de la investigación, no debe excluirse la existencia de conflictos en la interacción social entre las islas del archipiélago, no se trata de conflictos desmanteladores. Más bien, es posible hablar de estos como interacciones ambivalentes donde existen diferentes niveles de tolerancia.

Lo anterior se manifiesta en las islas Chauques a medida que la distancia física aumenta. Tomando como punto de referencia a isla Mechuque, ocurre que mientras más lejos se encuentre la isla, la interacción entre ésta tenderá a ser ambivalente (ver Figura 68). En Voigue y Añihué esto está asociado –según lo descrito por los habitantes del archipiélago- al sentimiento de abandono por parte del Estado, expresado en las decisiones del gobierno municipal de centralizar los servicios en Mechuque. Aun cuando estas islas comparten el mismo entorno ecológico, la sociabilización entre estos habitantes se ve afectada por este sentimiento que genera rivalidades entre las islas. En el caso de Añihué, este conflicto no se ve tan agudizado debido a la proximidad que mantiene con Mechuque. Si bien se reconoce a esta isla en una situación de privilegio, la interacción mantiene niveles de tolerancia mínimos que no propician la confrontación; en cambio, la situación en Voigue se vuelve menos tolerante, debido a que coinciden dos factores: la precariedad de la infraestructura estatal y la lejanía con la isla que centraliza los servicios. Esta isla no cuenta con caminos, escuela y agua potable (en ciertos sectores), por tanto se trata del panorama más desfavorecido de las tres.

A pesar de que la proximidad incide en las relaciones sociales entre los habitantes al interior del archipiélago, hacia el exterior la conectividad facilita una interacción que tiende a ser más positiva. Esto vinculado a Voigue con Butachauques y Tac, con las cuales se mantiene un nexo de tipo comercial y/o por relaciones de afinidad (ver Mapa 6).

Mapa 6: Interacciones inter-islas.



Fuente: Elaboración propia mediante Google Earth.

Ésta información etnográfica podría resultar relevante al momento de plantear una intervención estatal para reducir los efectos negativos que actualmente genera la transición demográfica sobre la matriz productiva del archipiélago, por lo que podría ser una temática a profundizar en próximas investigaciones.

Un eventual modelo de intervención no debería despreciar la oportunidad realizar una planificación que promueva la participación de todas las islas pertenecientes al archipiélago para incentivar la formación de vínculos de cooperación, donde no se extienda la propuesta de una isla a las demás con la finalidad de no fomentar hostilidades, conflictos, envidias, entre otros. Así como también no excluir a la población más joven, más bien, debería tratarse de su población objetivo en cuanto se trata del segmento que renovará la PEA en futuro no tan lejano.

Este modelo podría mejorar la matriz productiva del archipiélago Chauques, creando las condiciones que permitan a los individuos considerar sus islas de origen como un lugar donde sea posible reproducir sus núcleos familiares. Debería centrarse en el fomento del rubro del turismo, actividad que se encuentra implementada de forma autogestionada en isla Mechuque, pero que podría ser la vía para favorecer formas de cooperación e interdependencia entre los isleños del archipiélago explotando las

potencialidades tanto geográficas como culturales de su territorio mediante un circuito turístico. Suponiendo que esta interdependencia apremiaría la necesidad de mantener los vínculos de cooperación en virtud del beneficio económico, reduciendo progresivamente la hostilidad. Ante este modelo, queda plantear la siguiente pregunta ¿Podría el turismo fomentar la sociabilidad, y desde esa transformación, incentivar una matriz productiva sostenible?

9. BIBLIOGRAFIA.

- Amin, S., & Davila, G. (1973). Desarrollo desigual. *Colección Desarrollo*.
- Amin, S. (1980). Reflexiones sobre la teoría del imperialismo. *Nueva Sociedad*, (50).
- Anguita, J. C., Labrador, J. R., & Campos, J. D. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I). *Atención primaria*, 31(8), 527-538.
- Arce, D., Lizama, T. y Tagle, P. (2016). Salmonicultura chilena: Análisis de la industria, propuestas de política y estabilización. (Tesis pregrado). Universidad de Chile. Santiago.
- Balin, D. (25 de marzo 2016). Resultados 2015 y proyecciones 2016. Salmon Expert. Recuperado de <https://www.salmonexpert.cl/article/resultados-2015-y-proyecciones-2016/>
- Bartra, A. (1995). Los nuevos campesinos. El impacto social de las políticas de ajuste en el campo mexicano, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales-Plaza y Valdés, México, 169-219.
- Bohannan, P; Glazer, M. (2005). Antropología lecturas. Segunda edición.
- Bunge, M. (2012). "Ontología II: Un mundo de sistemas". Editorial Gedisa, Barcelona, España.
- Bustos, Beatriz. (2012). Brote del virus ISA: crisis ambiental y capacidad de la institucionalidad ambiental para manejar el conflicto. *EURE (Santiago)*, 38(115), 219-245.
- Calderón, Matías, Díaz, Rodrigo, Morales, Cristian, Mühle, Andrés, Rodríguez, Manuela, Rojas, Roberto, Torres, Vladia, & Villaseca, Juan. (2013) Territorios rurales y neoliberalismo en Chile: Conflictos económicos y sus expresiones políticas en zonas de vitivinícolas, forestales e industrias salmoneras. *Cuadernos de antropología social*, (38), 153-176

- Calva, J. L. (1988). Los campesinos y su devenir en las economías de mercado. Siglo XXI.
- Chayanov, A. (1974). La organización de la unidad doméstica campesina. *Buenos Aires, Argentina. Ediciones Nueva Vision.*
- Darwin, C. (1839). Viaje de un naturalista alrededor del mundo.
- David-Barrett, T. (2019). Network Effects of Demographic Transition. *Scientificreports*, 9(1), 2361
- David-Barrett, T., & Dunbar, R. I. (2017). Fertility, kinship and the evolution of mass ideologies. *Journal of theoretical biology*, 417, 20-27.
- Díaz, A. (1994). Dinámicas del cambio tecnológico en la industria chilena
- Firth, R. (2013). *Themes in economic anthropology*. Routledge.
- Garrido, C. H., & Ríos, F. T. (2014). Paisajes de la complejidad marítimo-costera: Actores, dinámicas y escenarios territoriales en la Comuna de Quinchao, Isla Grande de Chiloé. *Archipelágica. Urbano*, 96-103.
- Gluckman, (1977). "Politics, Law and Ritual in Tribal Society". Editorial Blackwell, Oxford, Inglaterra.
- Godelier, M. (2014). Rationality and irrationality in economics. *Verso Books*.
- Harris, M., & Sempere, S. J. (2000). *Teorías sobre la cultura en la era posmoderna*. Barcelona: Crítica.
- Hayward, P. (2012). Aquapelagos and aquapelagic assemblages. *Shims: The International Journal of Research into Island Cultures*, 6(1).
- Heynig, K. (1982). Principales enfoques sobre la economía campesina. *Revista de la CEPAL*.
- Hidalgo, C., Ther, F., Saavedra, G., & Díaz, A. (2015). Affordance of landscapes and economic socio-spatial networks in the Quinchao archipelago, Chile: a contribution to landscape research and island studies. *Island Studies Journal*, 10(1).

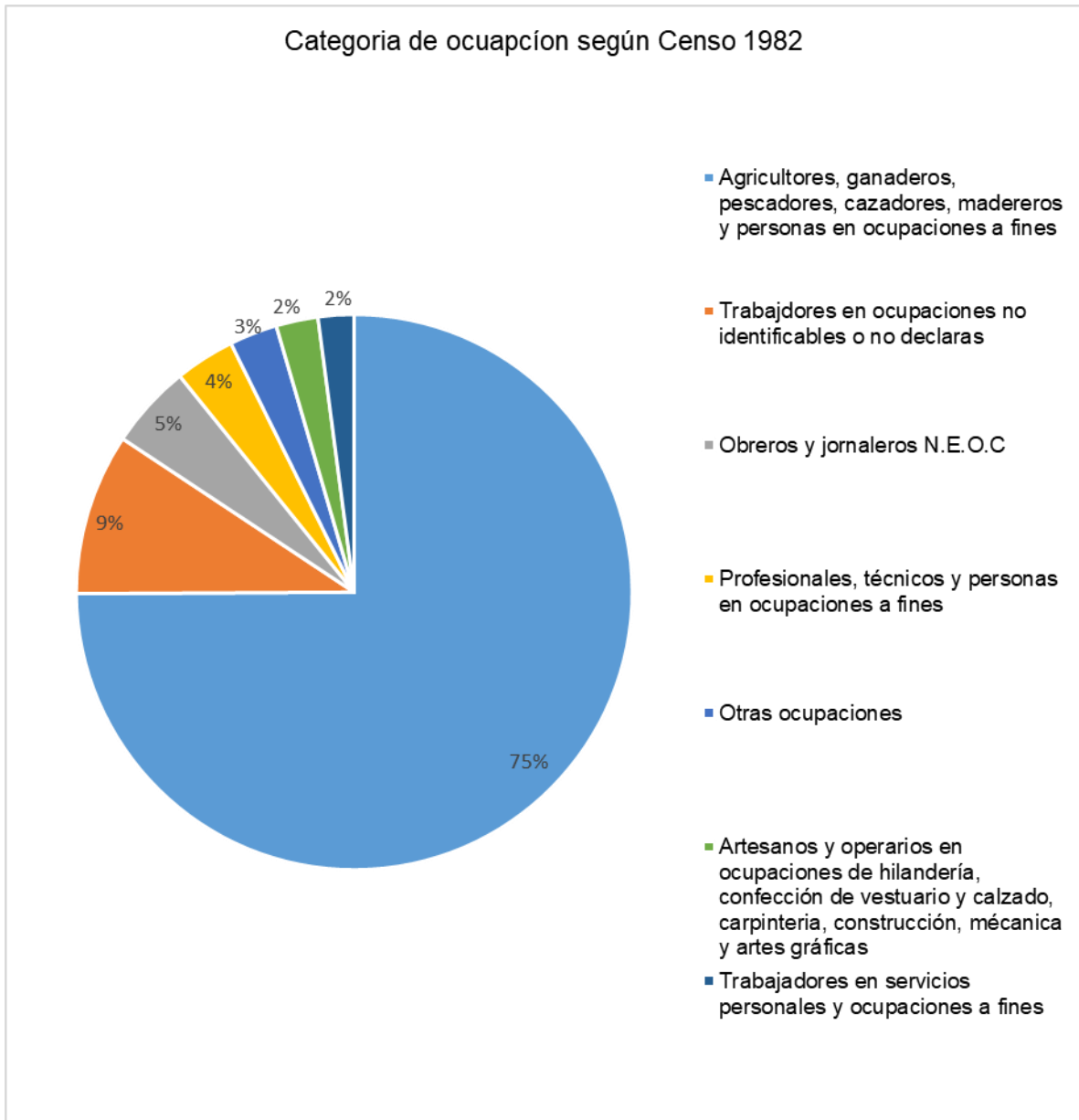
- Ilustre Municipalidad de Quemchi (2015). Actualización del Plan de desarrollo comunal (PLADECO) 2015-2019. Newen Consultores. Quemchi.
- INE (2002). Censo Nacional de Población y Vivienda. Instituto Nacional de Estadísticas. Santiago.
- INE (2017). Boletín de Pesca Región de Los Lagos (8). Instituto Nacional de Estadística Los Lagos. Puerto Montt.
- INE (2017). Censo Nacional de Población y Vivienda. Instituto Nacional de Estadísticas. Santiago.
- Kahn, J. S., & Llobera, J. R. (1981). Towards a new Marxism or a new anthropology?. In *The anthropology of pre-capitalist societies* (pp. 263-329). Palgrave, London.
- Lefebvre, H. (1993). *Lógica formal, lógica dialéctica*. Siglo XXI.
- Llamas, I. 1987 "Teorías del empleo y de la determinación del salario", en *Revista Iztapalapa* (México: UAM-Iz) Año 7, N° 14, Junio/Diciembre, pp. 71-85.
- Marx, C. (1970). Contribución a la crítica de la economía política, Ed. *Política, La Habana*, 255.
- Marx, C. (1962). El capital. Tomo I. *Editorial Ciencias Sociales*.
- Meillassoux, C. (1978). Kinship relations and relations of production. *Relations of production: Marxist approaches to economic anthropology*, 289-330.
- Munarriz, B. (1992). Técnicas y métodos en investigación cualitativa.
- Murmis, M. (1992). Tipología de pequeños productores campesinos en América.
- Museo de Arte Moderno de Chiloé, Castro. Recuperado en mayo 2018 de <http://www.mamchiloe.cl/mam-chiloe/chiloe/> .
- Narotzky, S (2004). Antropología económica. *Nuevas tendencias*.
- Narotzky, S. (2007). El lado oculto del consumo. *Cuadernos de antropología social*, (26), 21-39.
- Pinto, F. (2007). Conflictos laborales en la industria salmonera chilena. Santiago: *Fundación Terram*

- Polanyi, K. (1976). La economía como proceso institucionalizado. *M. Godelier (comp.), Antropología y economía*, 155-177.
- Polanyi, K. (1976). La economía como proceso institucionalizado. *M. Godelier (comp.), Antropología y economía*, 155-177.
- Polanyi, K. (2007). *La gran transformación: crítica del liberalismo económico*. Fondo de Cultura Económica.
- Polanyi, K., Arensberg, C. & Pearson, H. W. (1976). *Comercio y mercado en los imperios antiguos*, Editorial Labor, Barcelona.
- Radcliffe-Brown, A. R. (1972). Estructura y función en la sociedad primitiva (No. 04; GN490, R3.).
- Rey, P. P. (1971). Colonisme, neo-colonialisme, et transition au capitalisme. *Editions La Decouverte*. Paris.
- Salas, H. (2001). Antropología económica. *Anales De Antropología*, 35, 418-423.
- Schejtman, A. (1980). *Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia*. *Revista de la CEPAL*.
- SERNAPESCA (2018). Producción acuícola comuna Quemchi. Dirección Regional de Pesca y Acuicultura, Los Lagos. Puerto Montt.
- Terray, E. (1969). *El Marxismo ante las Sociedades Primitivas*. *Losada*. Buenos Aires.
- Villegas, C. (2018). Los engranajes de la sustentabilidad: Un estudio explicativo sobre el sistema de extracción de langosta en el Archipiélago de Juan Fernández, Chile. (Tesis pre-grado). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago.
- Wallerstein, I. (1979). El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVII. *Revista de estudios políticos*, (12), 223-225.

- Wallerstein, I. (2005). Análisis de Sistemas-Mundo: una introducción. Ciudad de México: *Siglo XXI*.
- Wolf, E. (1987). Europa y la gente sin historia. *Fondo de Cultura Económica*.

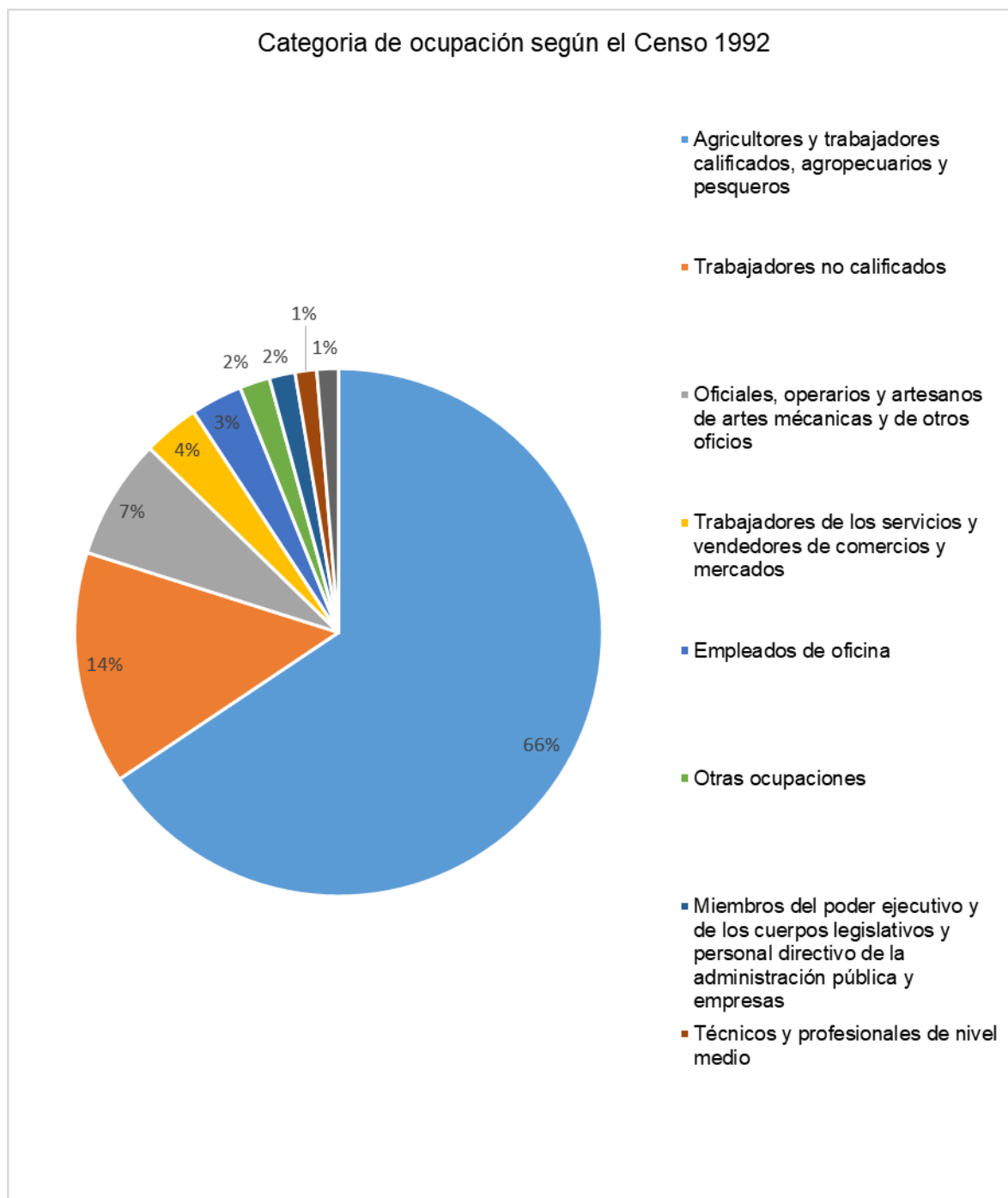
10. ANEXOS.

10.1 Anexo 1: Ocupación de la población de zona Mechuque en 1982.



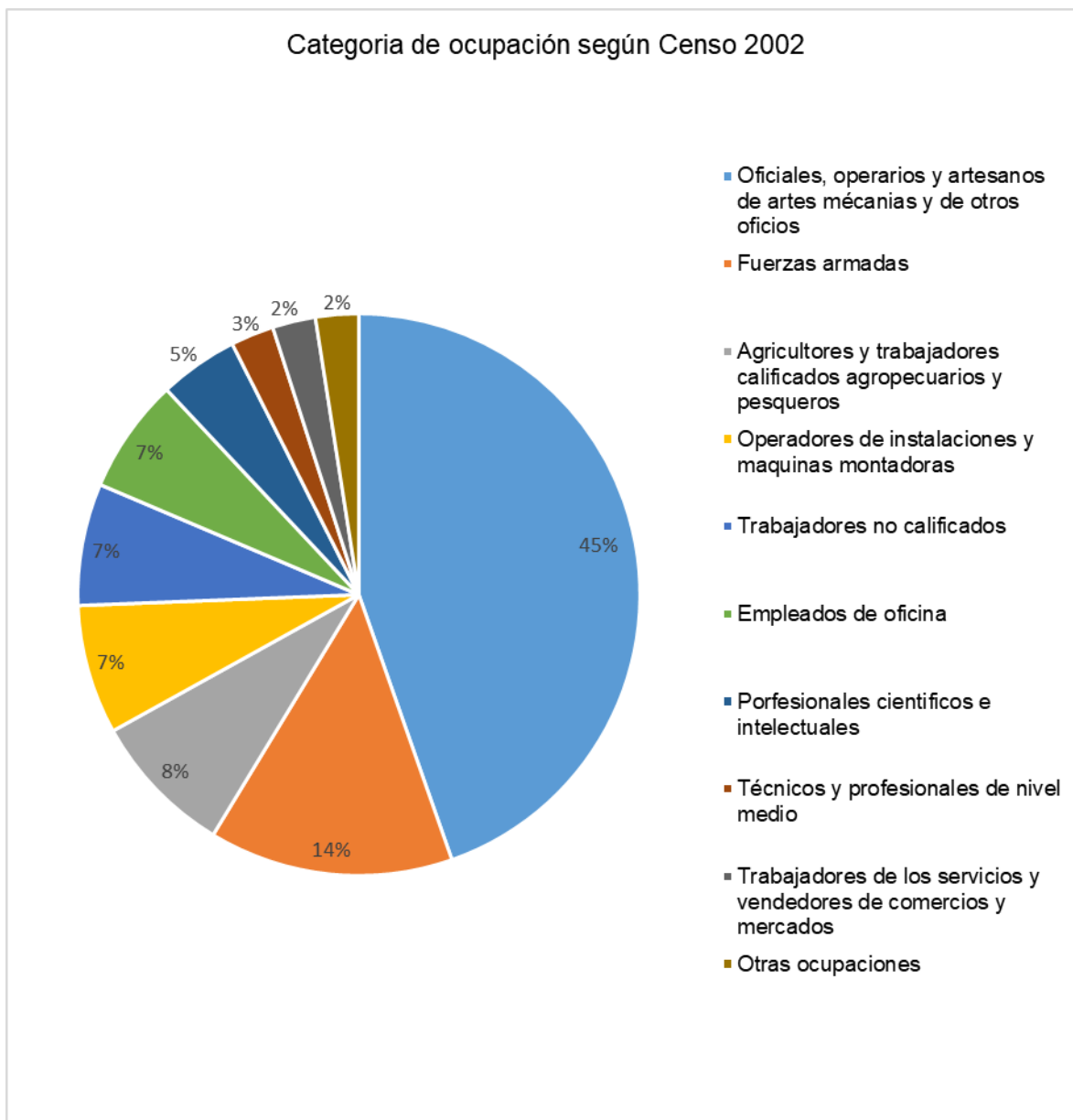
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE para los años 1982,1992 y 2002 en la zona de Mechuque.

10.2 Anexo 2: Ocupación de la población del archipiélago Chauques en 1992.



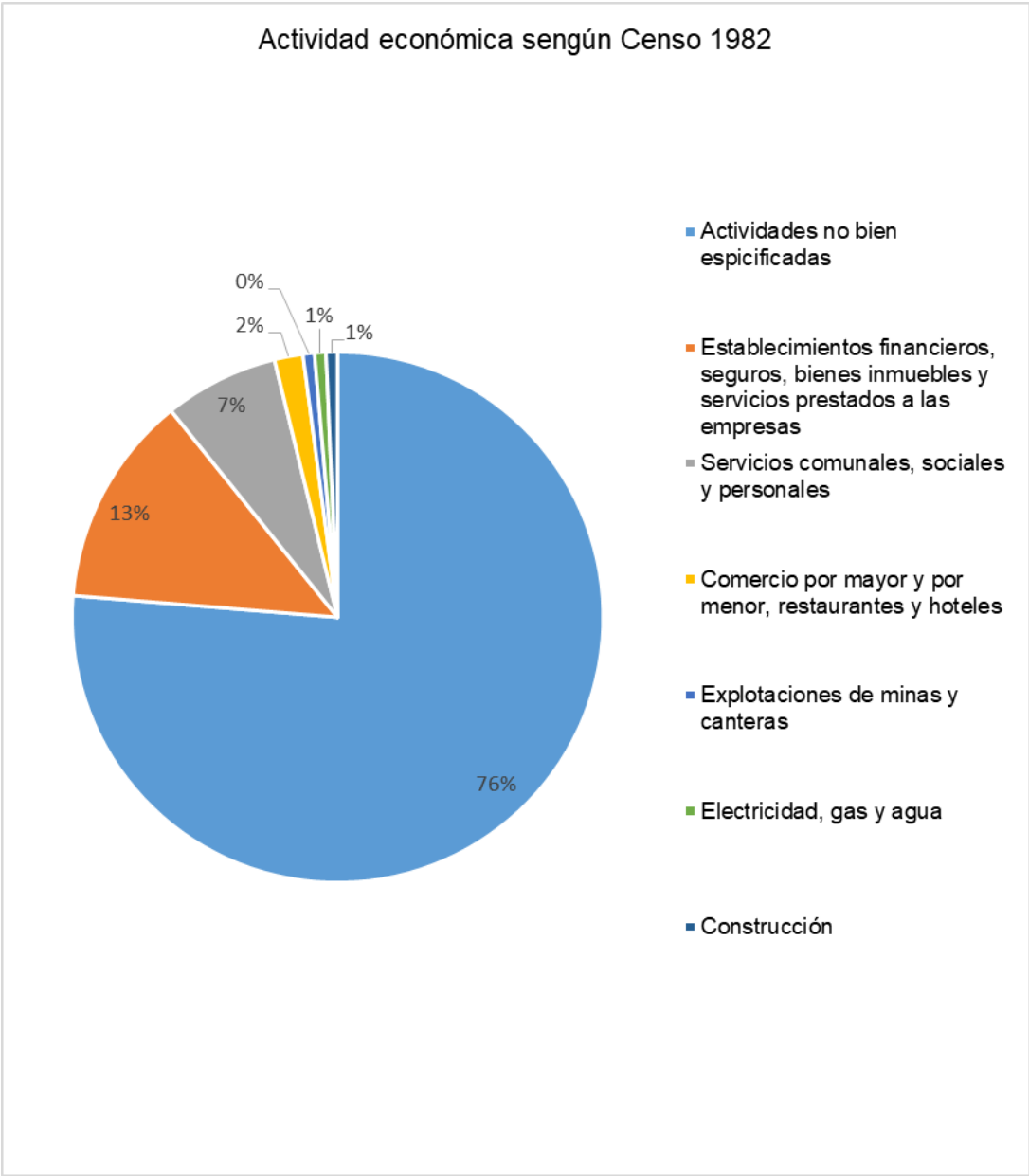
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE para los años 1982,1992 y 2002 en la zona de Mechuque.

10.3 Anexo 3: Ocupación de la población del archipiélago Chauques en 2002.



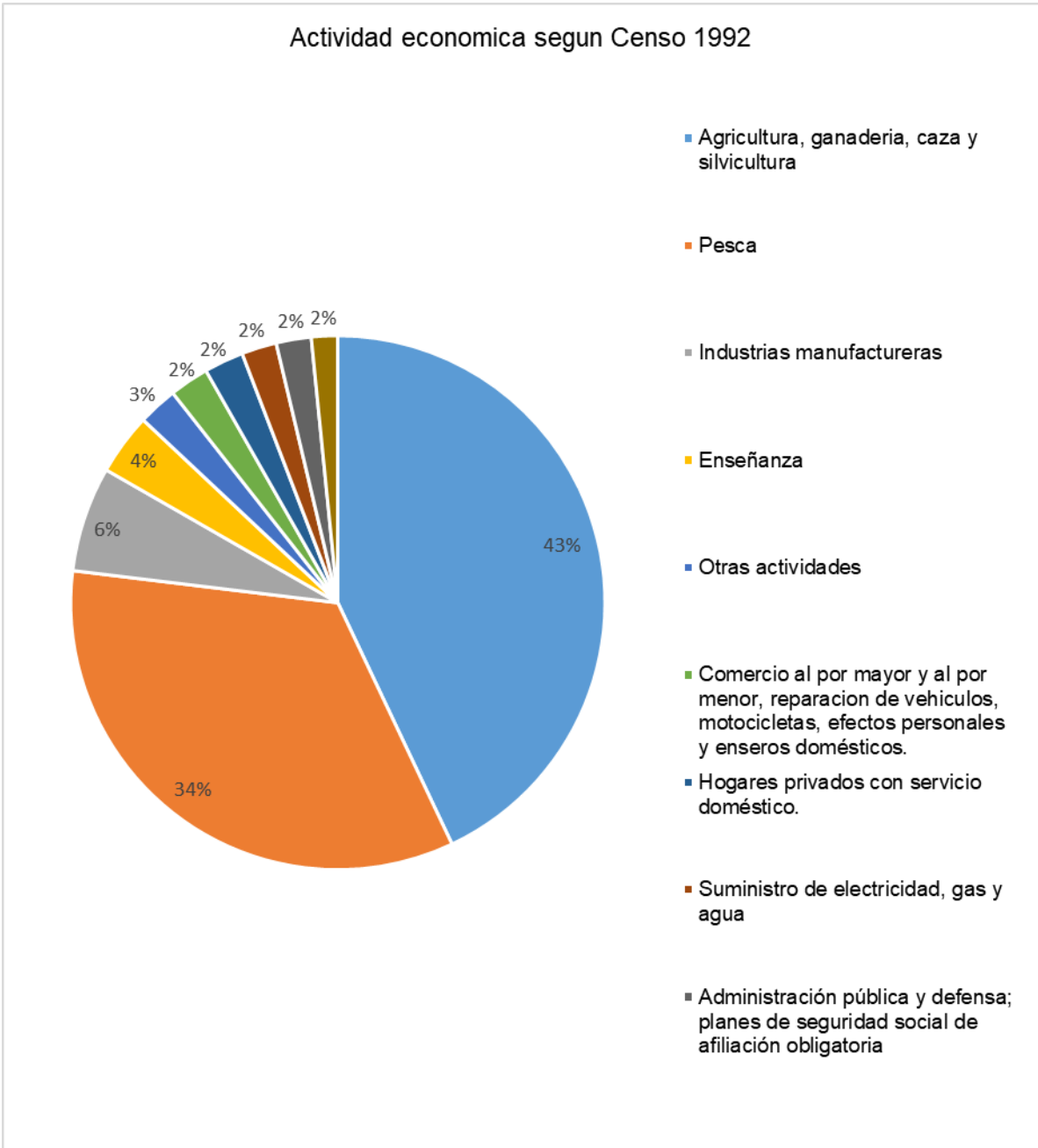
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE para los años 1982,1992 y 2002 en la zona de Mechuque.

10.4 Anexo 4: Ocupación de la población de zona Mechuque de acuerdo a la actividad económica en 1982.



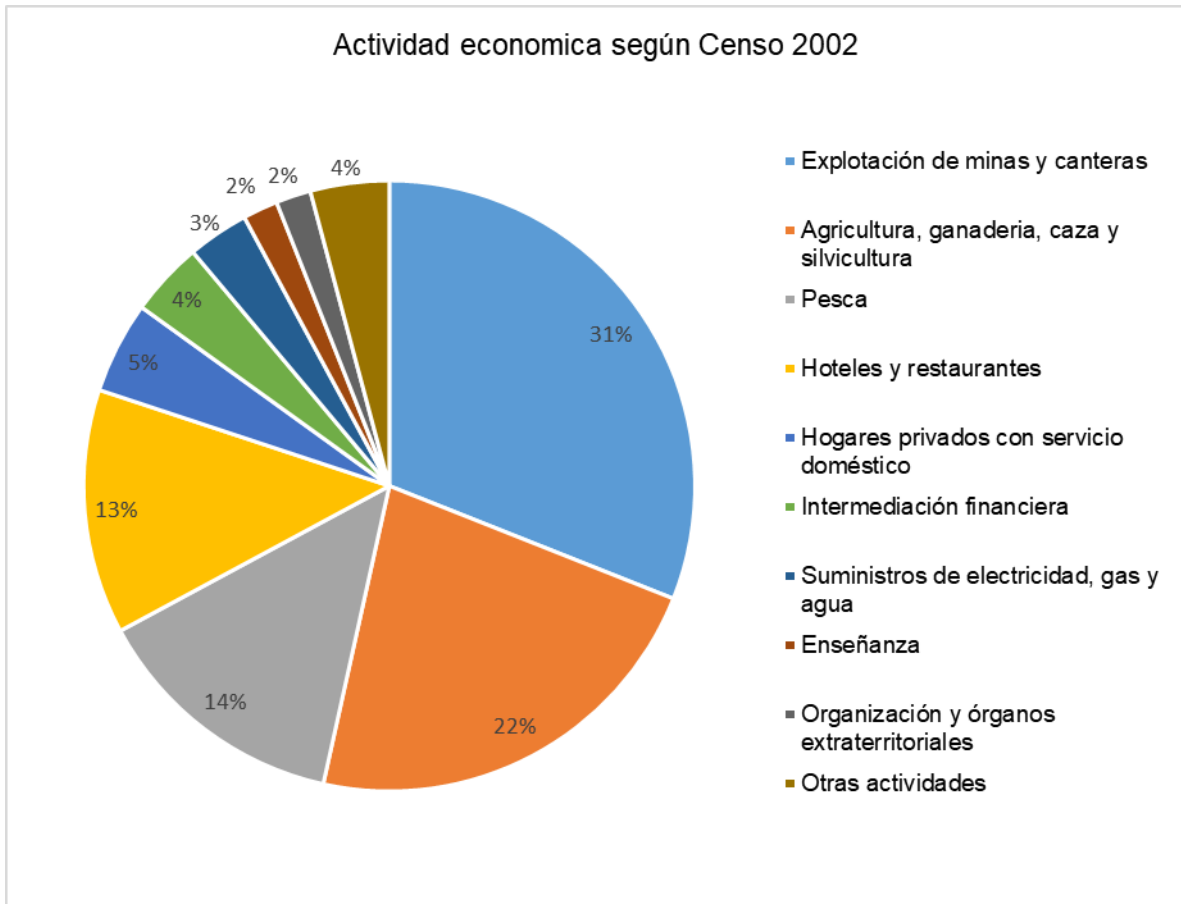
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE para los años 1982,1992 y 2002 en la zona de Mechuque.

10.5 Anexo 5: Ocupación de la población del archipiélago Chauques de acuerdo a la actividad económica en 1992.



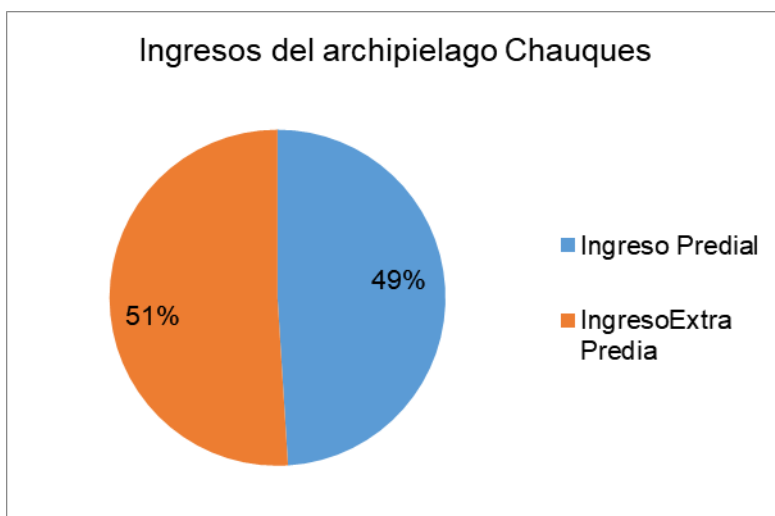
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE para los años 1982, 1992 y 2002 en la zona de Mechuque.

10.6 Anexo 6: Ocupación de la población del archipiélago Chauques de acuerdo a la actividad económica en 2002.



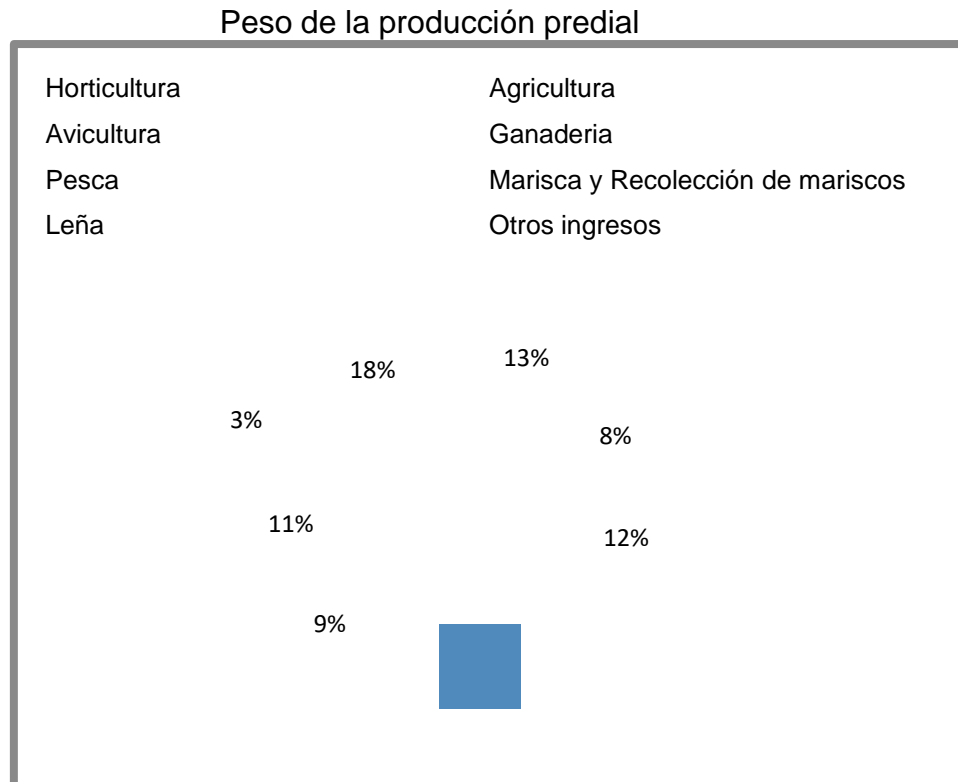
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE para los años 1982,1992 y 2002 en la zona de Mechuque.

10.7 Anexo 7: Ingresos del archipiélago Chauques.



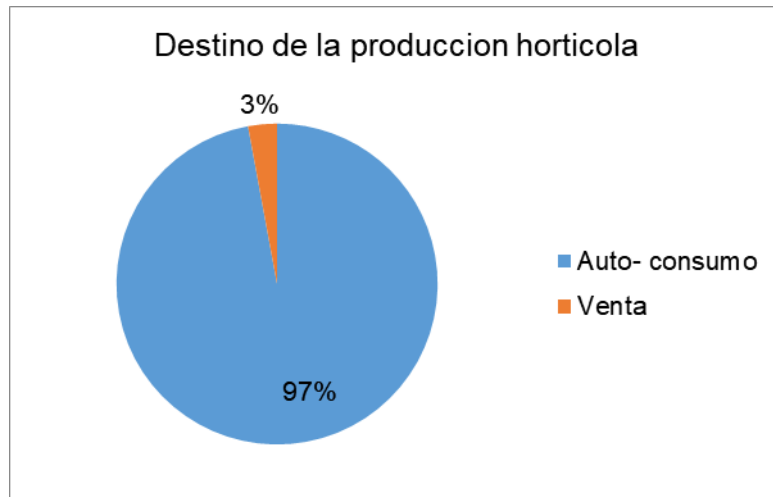
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.8 Anexo 8: Peso de la producción predial.



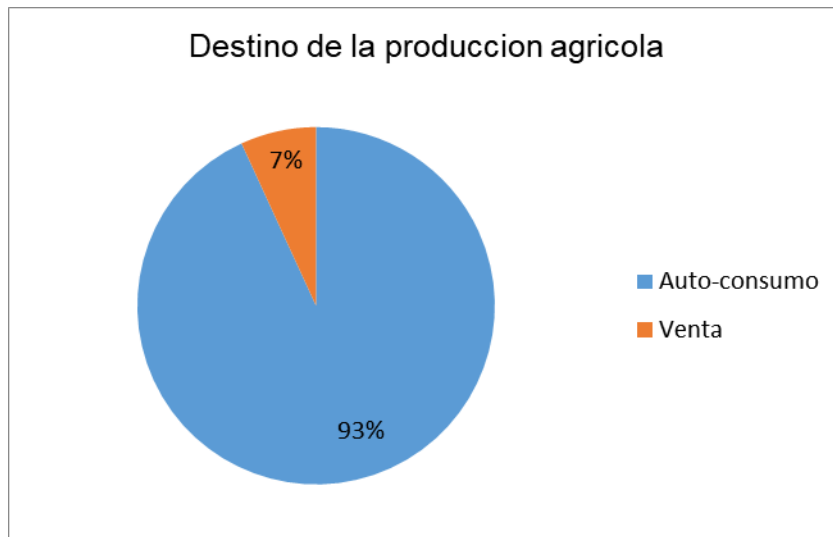
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017

10.9 Anexo 9: Destino de la producción hortícola.



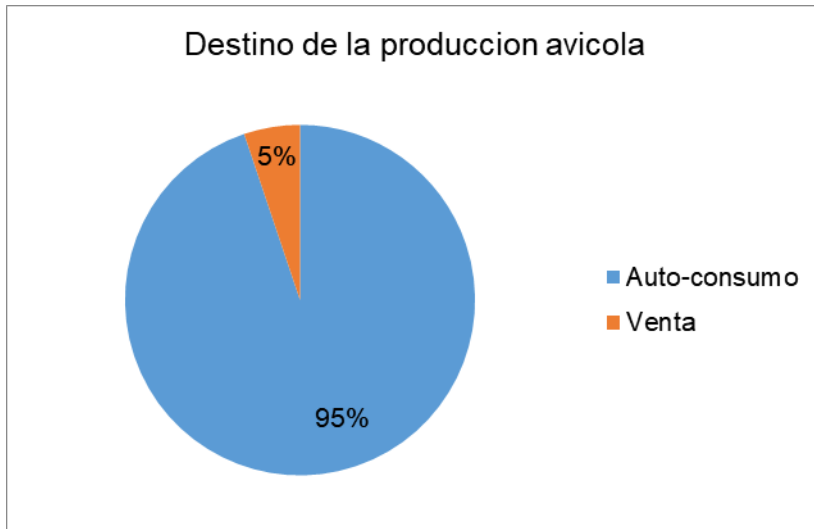
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.10 Anexo 10: Destino de la producción agrícola.



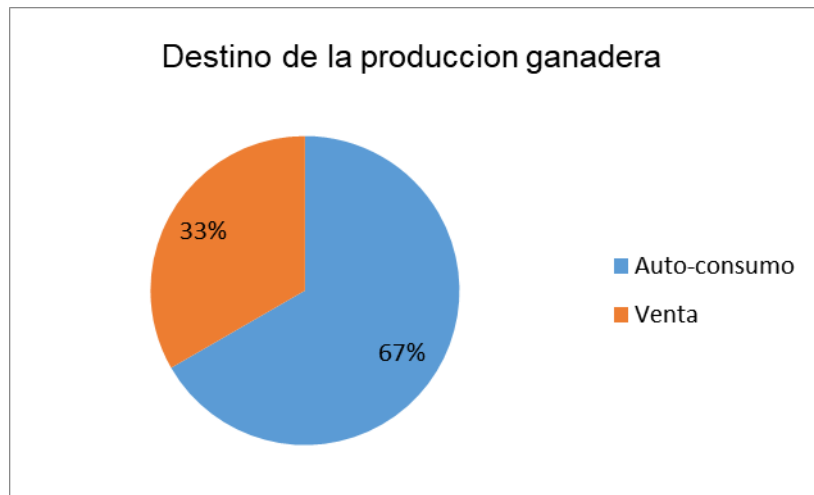
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10. 11 Anexo 11: Destino de la producción avícola.



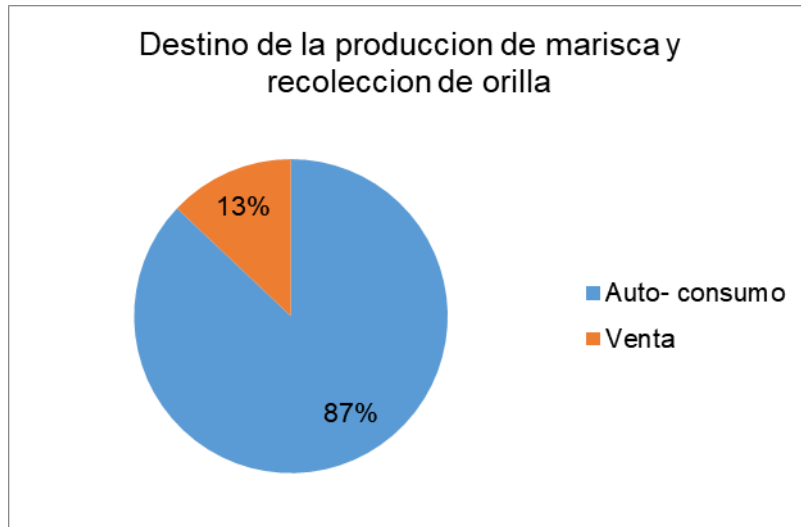
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10. 12 Anexo 12: Destino de la producción ganadera.



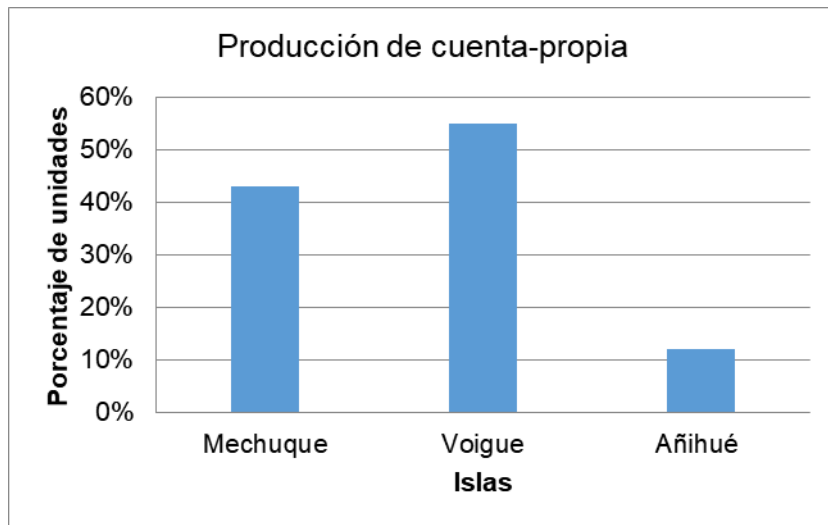
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10. 13 Anexo 13: Destino de la producción de marisca y recolección de orilla.



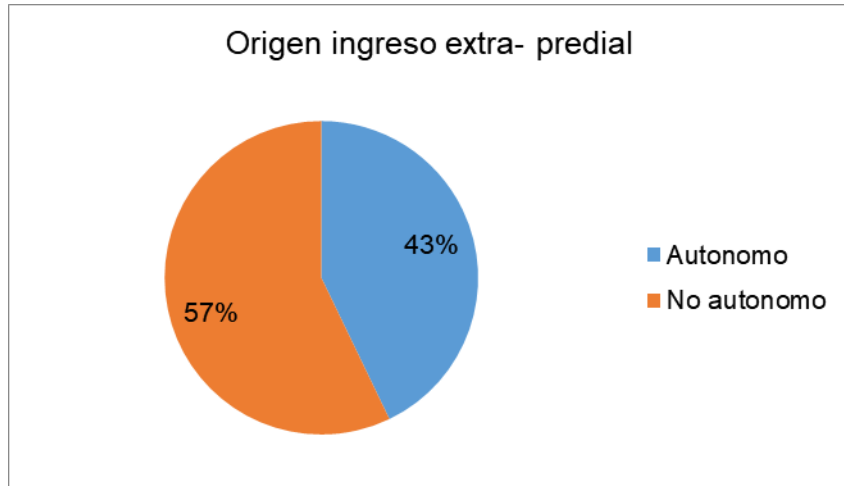
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.14 Anexo 14: Producción por cuentapropia según isla.



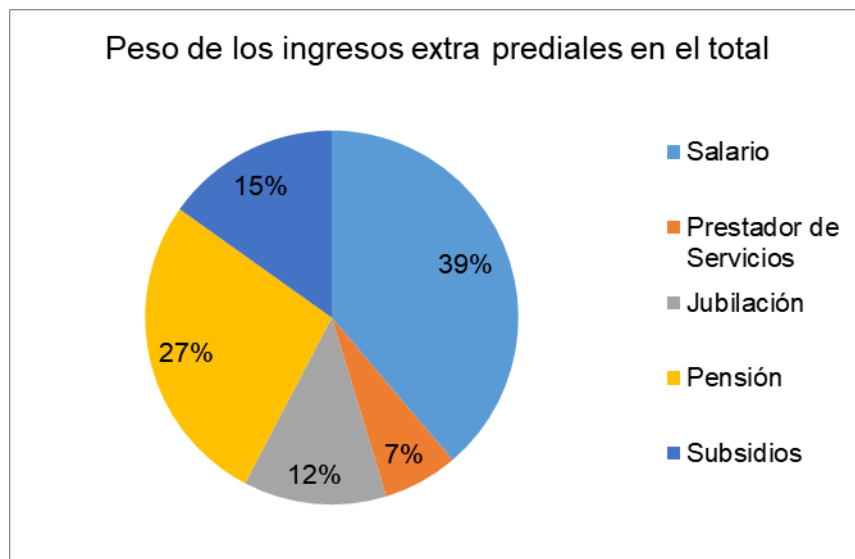
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.15 Anexo 15: Origen del ingreso extra-predial.



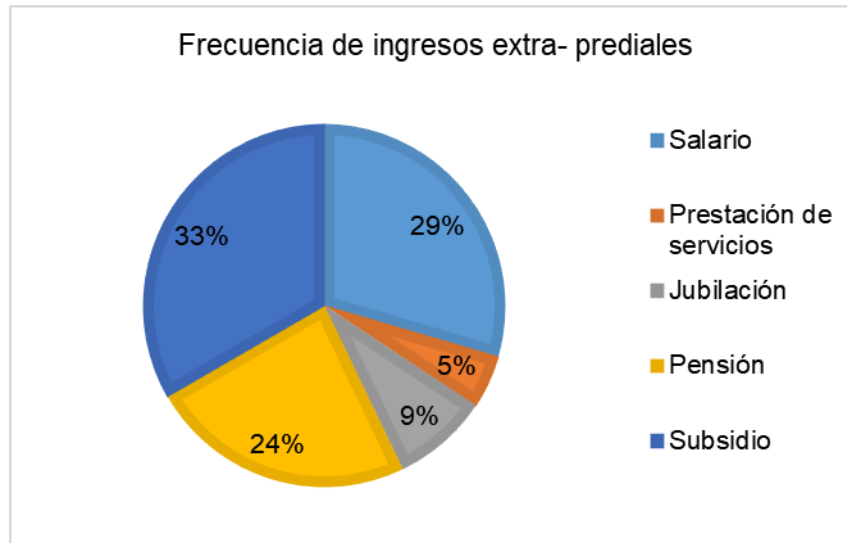
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.16 Anexo 16: Peso de los ingresos extra-prediales en el ingreso total.



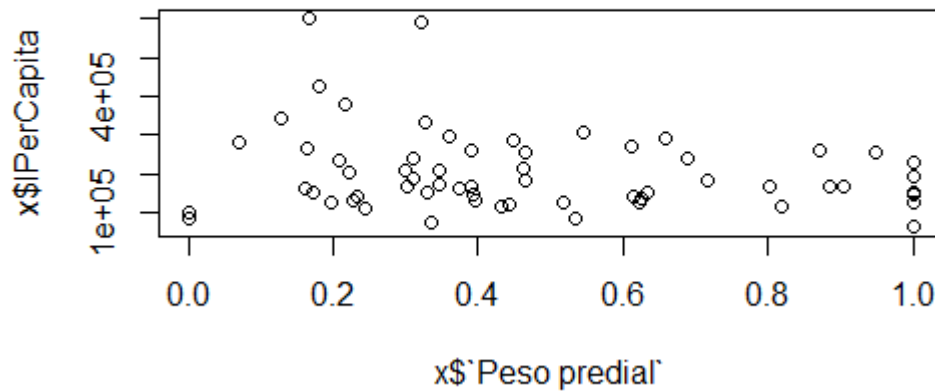
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.17 Anexo 17: Frecuencia de ingresos extra-prediales.



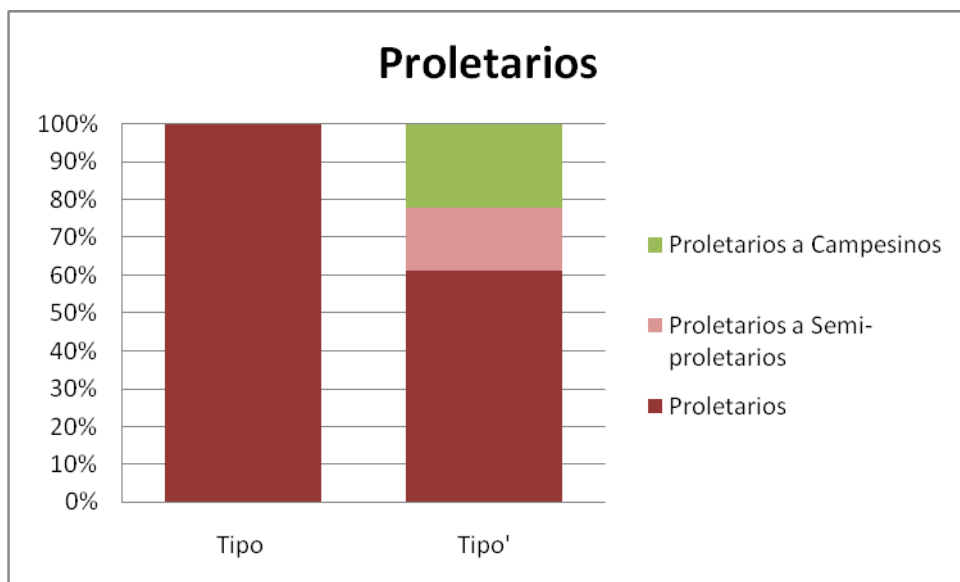
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.18 Anexo 18: Ingreso per cápita de las unidades del archipiélago Chauques según el peso predial.



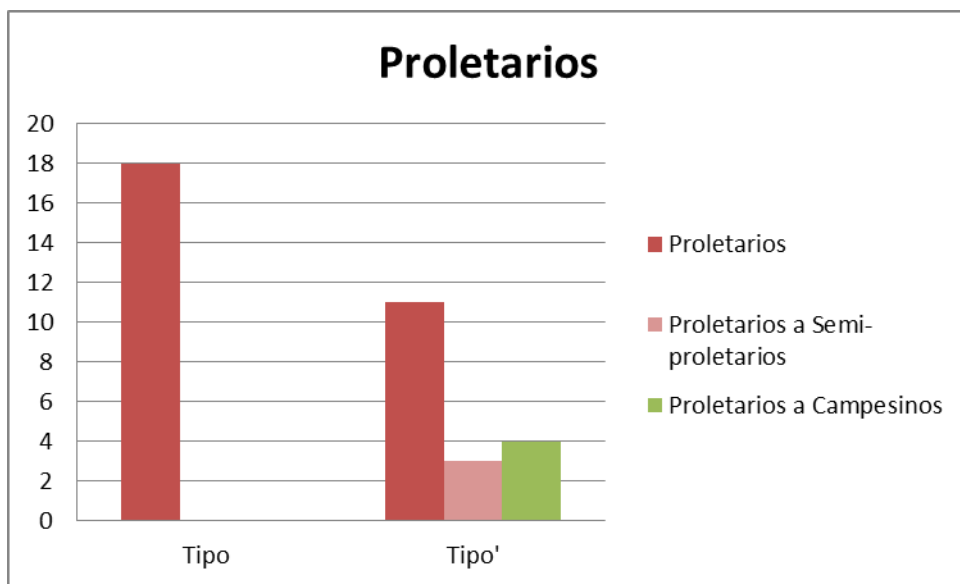
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.19 Anexo 19: Movimiento de unidades proletarias según tipología'.



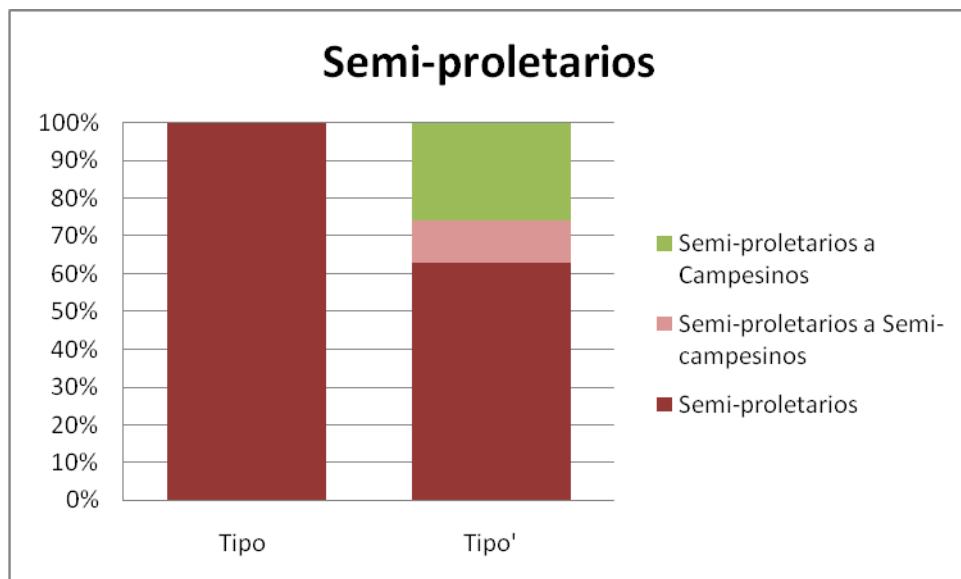
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.20 Anexo 20: Movimiento de unidades proletarias según tipología' en valores absolutos.



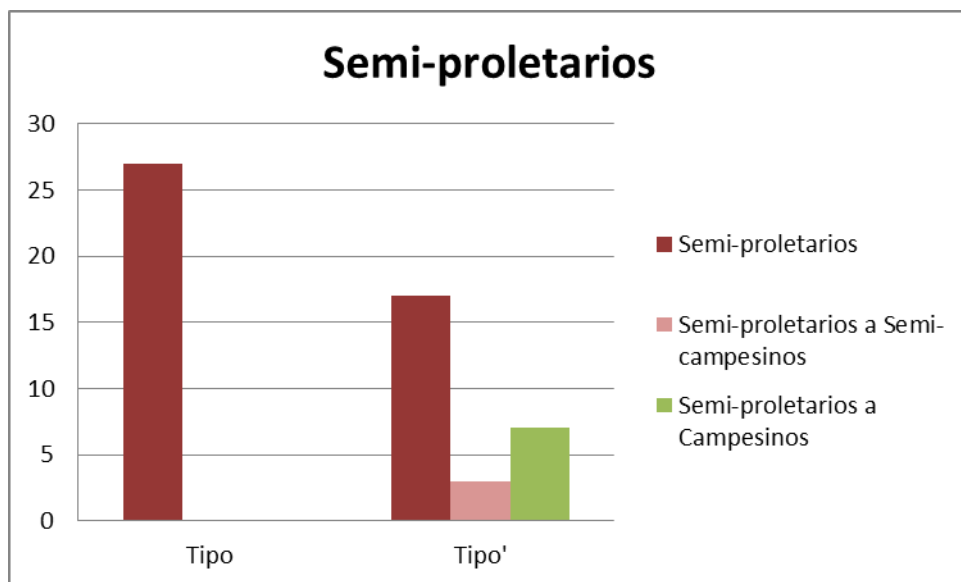
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.21 Anexo 21: Movimiento de unidades semi-proletarias según tipología'.



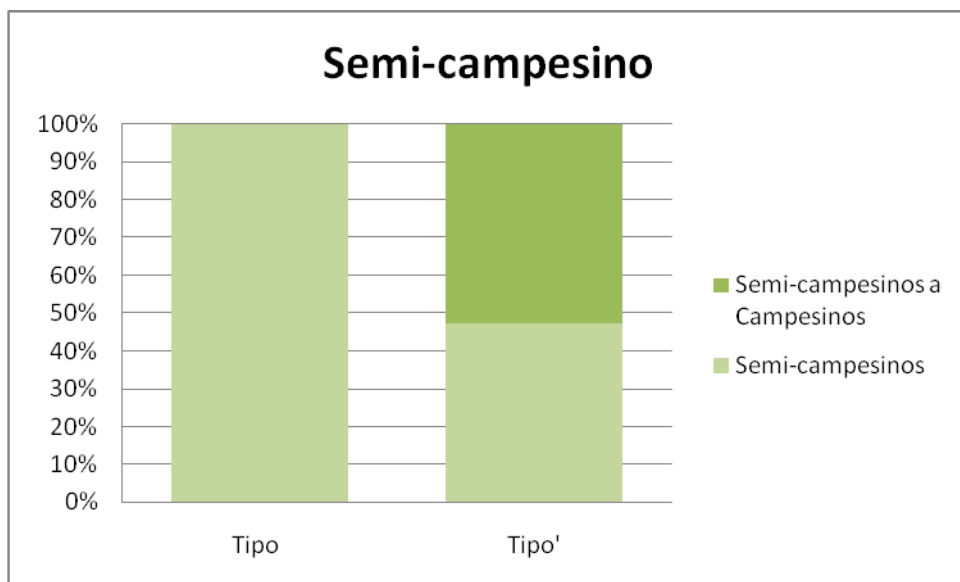
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.22. Anexo 22: Movimiento de unidades semi-proletarias según tipología' en valores absolutos.



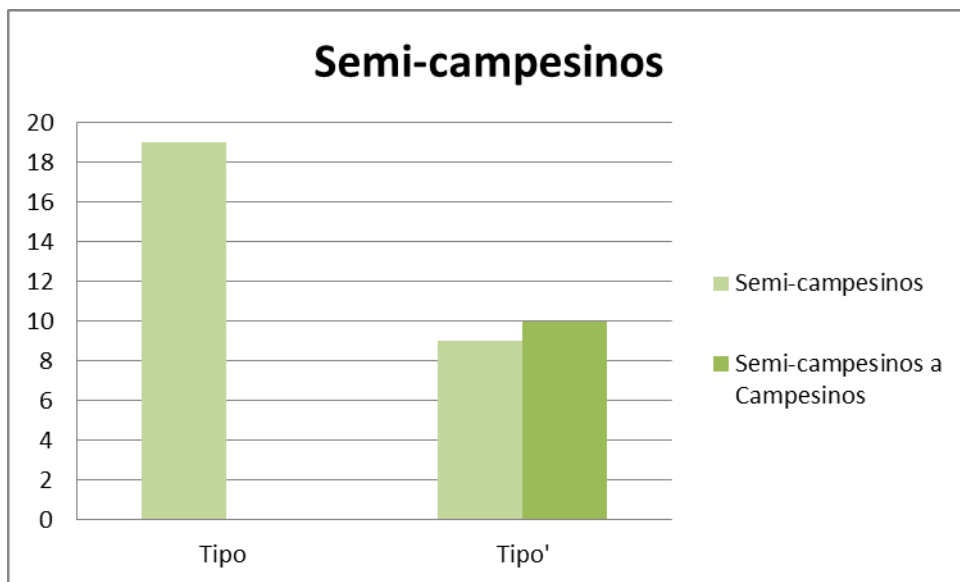
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.23 Anexo 23: Movimiento de unidades semi-campesinas según tipología'.



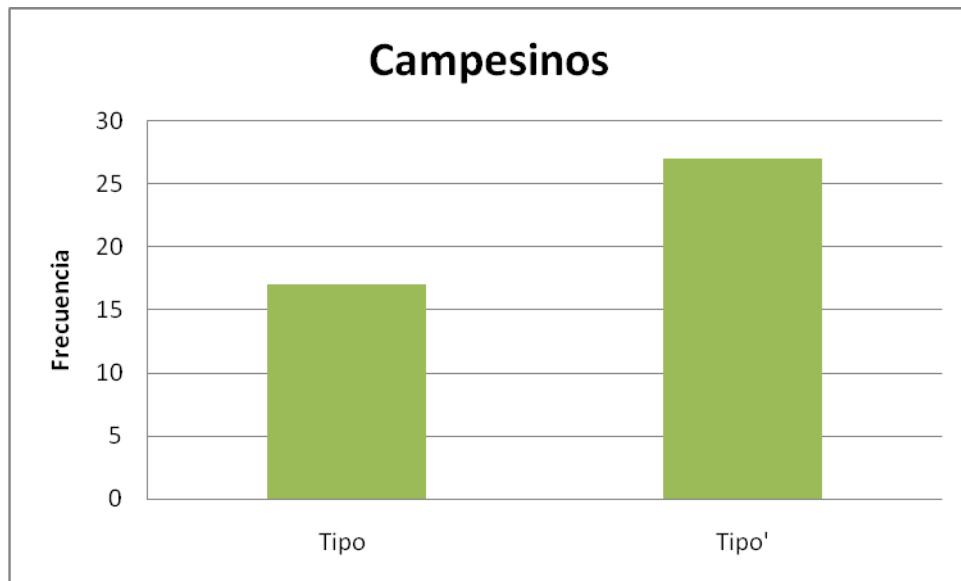
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.24 Anexo 24: Movimiento de unidades semi-campesinas según tipología' en valores absolutos.



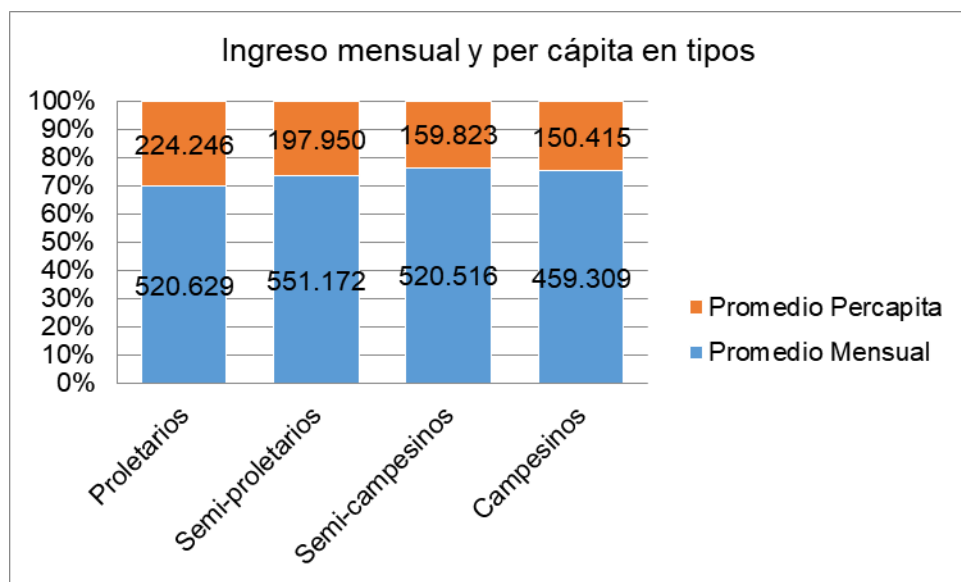
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.25 Anexo 25: Movimiento de unidades campesinas según tipología'



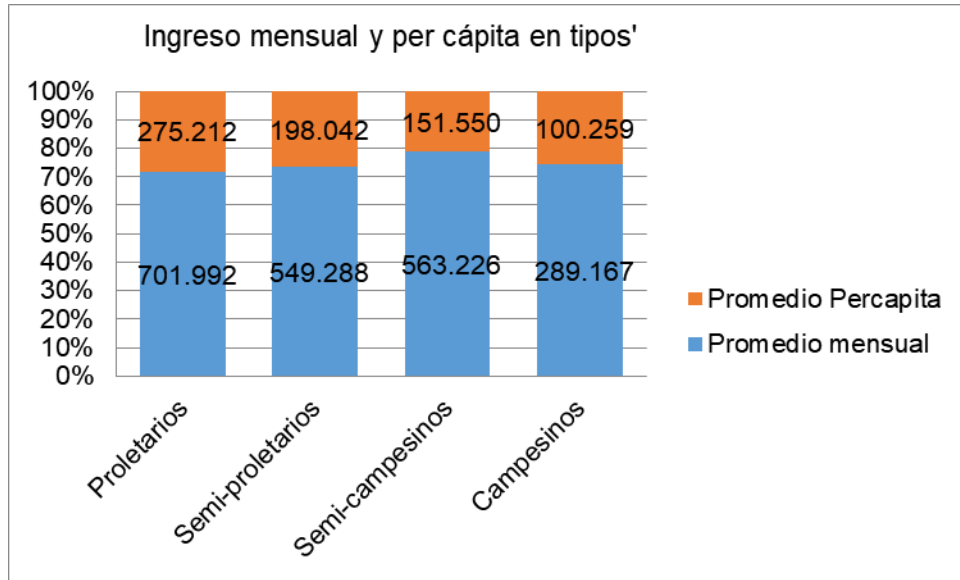
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.26 Anexo 26: Ingreso mensual y per cápita según tipos.



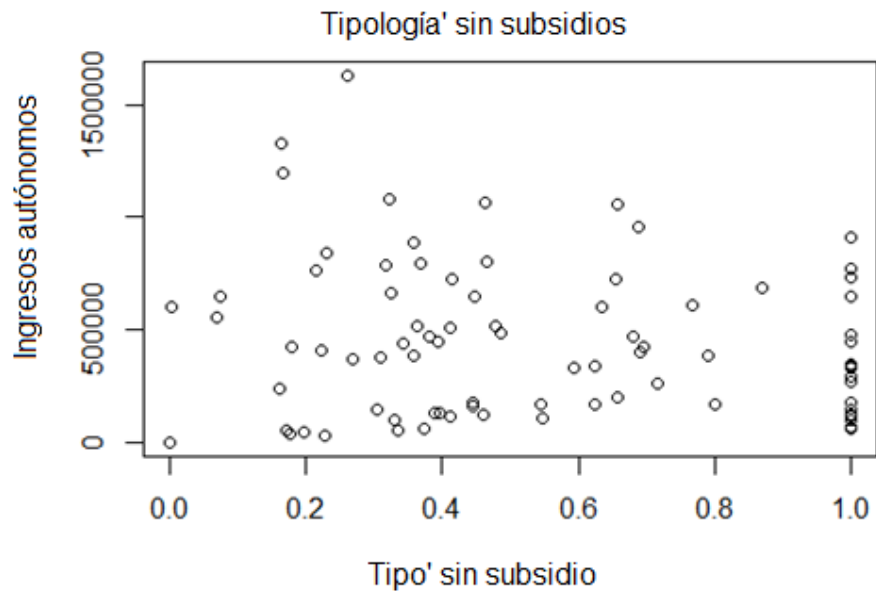
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.27 Anexo 27: Ingreso mensual y per cápita en tipo'.



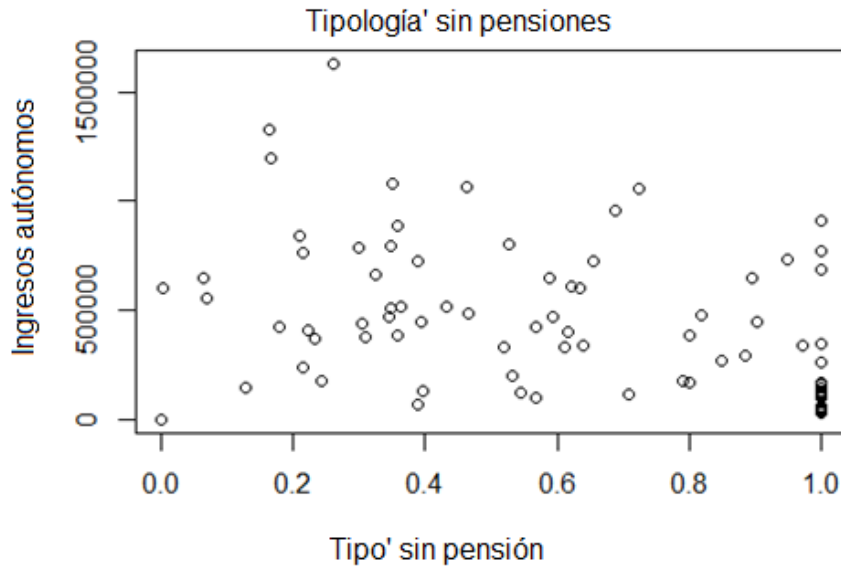
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.28 Anexo 28: Tipo' sin subsidios.



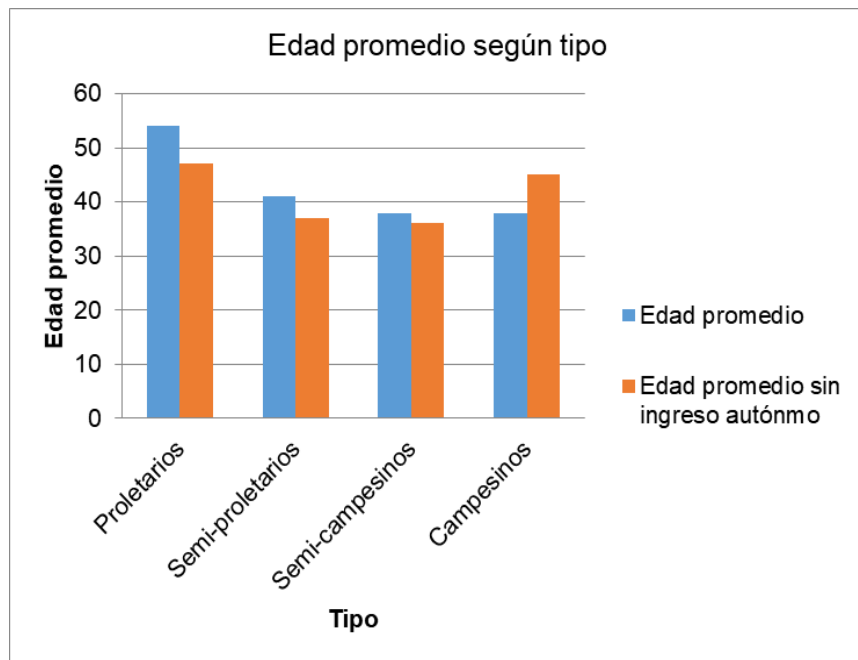
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.29 Anexo 29: Tipo' sin pensiones.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

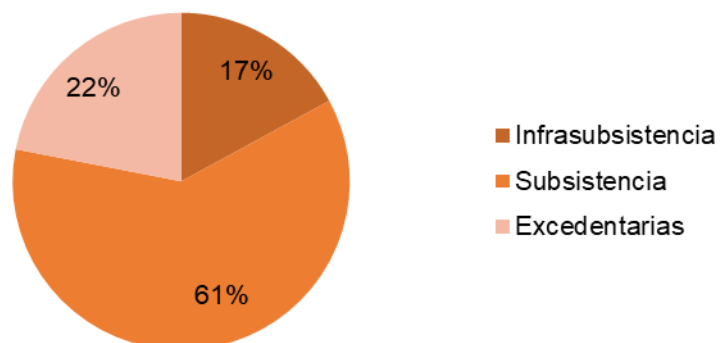
10.30 Anexo 30: Edad promedio según tipo.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

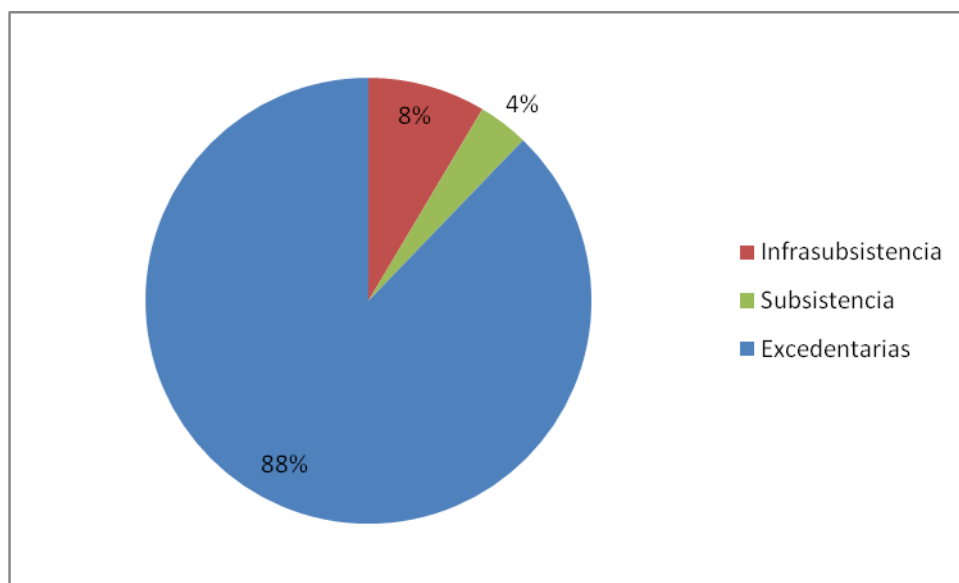
10.31 Anexo 31: Condición de las unidades del archipiélago Chauques según la CBA

Condición unidades archipiélago Chauques



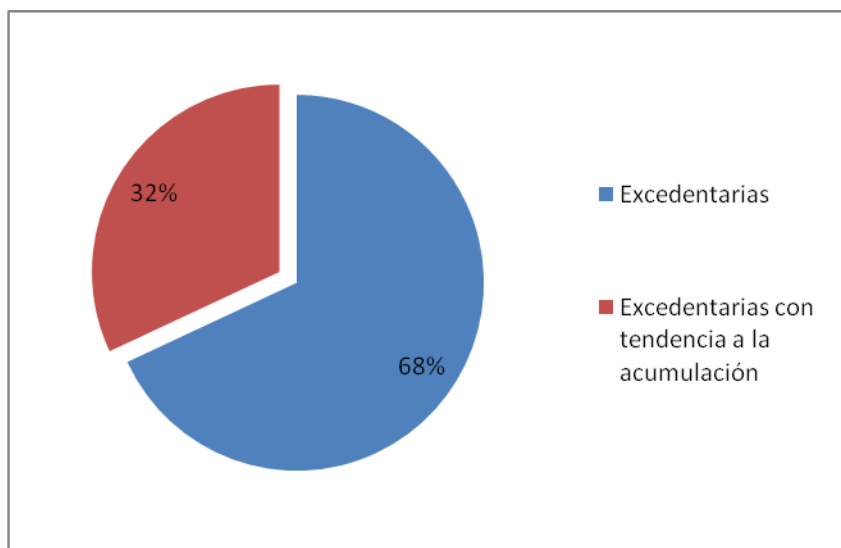
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.32 Anexo 32: Condición de las unidades del archipiélago Chauques de acuerdo al ingreso per cápita neto.



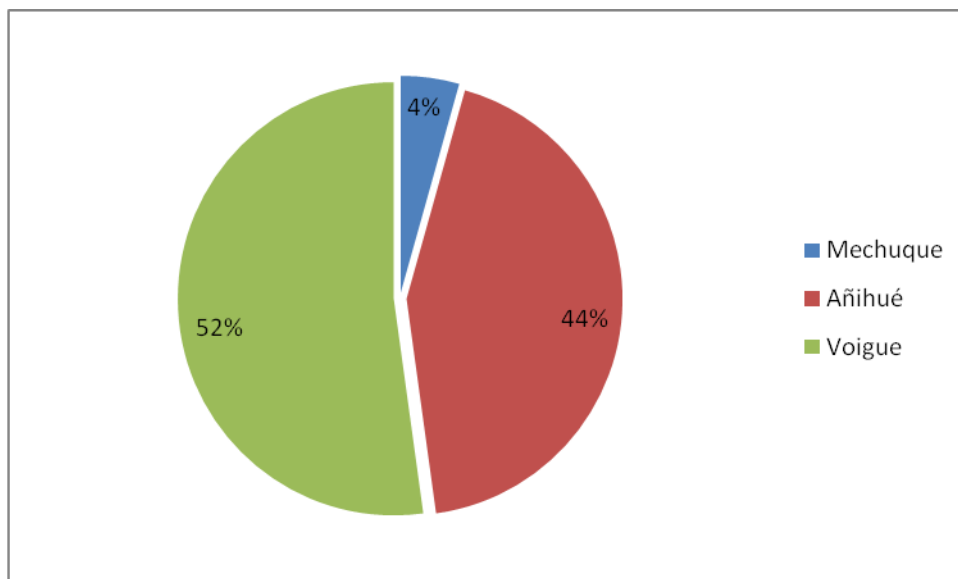
Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria.

10.33 Anexo 33: Desglose de unidades en condición de excedentarias.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.34 Anexo 34: Unidades excedentarias con tendencia a la acumulación según isla.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a información primaria recogida entre los años 2016 y 2017.

10.35 Formulario de encuesta

N°	Preguntas
1	Edad de integrantes de la unidad doméstica.
2	Relación de parentesco de los integrantes.
3	Actividad productiva a la que se dedica cada integrante (hortícola, agrícola, avícola, ganadera, pesquera, marisca u otras).
4	Cuantificación de la producción total.
5	Cantidad de producción destinada al consumo.
6	Cantidad de producción destinada a la venta.
7	Valor de la venta.
8	Costos de producción (fertilizante, semillas, recursos humanos, insumos u otros.)
9	Recibe ingresos por alguna actividad extra-predial (salario, jubilación, pensión, subsidio u otro).
10	Gastos en compra de alimentos u otros artículos.
11	Costos de transporte fuera de la isla (alimentación, hospedaje, locomoción, bencina).
12	Gastos de luz, agua, gas y leña

10.36 Base de datos.

Folio	Fiscal	N integrantes	AutoHorticultur	VentsHorticultur	RepoHorticultur	T Horticultur	AutoAgricultur	VentsAgricultur	RepoAgricultur
s	s	s	s	s	s	s	s	s	s
1M	1	2	260.500	0	7.250	260.500	0	0	0
2M	1	2	260.500	0	7.250	260.500	0	0	0
3M	1	4	0	0	0	0	220.000	0	44.000
4M	1	2	274.000	0	6.000	274.000	82.500	110.000	33.000
5M	1	2	0	0	0	0	82.500	165.000	44.000
6M	1	3	260.500	0	7.250	260.500	143.000	0	22.000
7M	1	5	521.000	0	14.500	521.000	297.000	0	55.000
8M	1	4	390.750	0	10.875	390.750	220.000	0	44.000
9M	1	1	0	0	0	0	0	0	0
10M	1	1	0	0	0	0	0	0	0
11M	1	2	0	0	0	0	0	0	0
12M	1	2	275.000	21.000	6.000	296.000	0	0	0
13M	1	4	413.000	0	9.000	413.000	165.000	0	33.000
14M	1	2	260.500	0	7.250	260.500	143.000	0	22.000
15M	1	5	390.750	0	10.875	390.750	0	0	0
16M	1	3	260.500	0	7.250	260.500	143.000	0	22.000
17M	1	4	0	0	0	0	165.000	0	33.000
18M	1	3	260.500	0	7.250	260.500	143.000	0	22.000
19M	1	2	275.000	0	6.000	275.000	110.000	0	22.000
20M	1	3	390.750	0	10.875	390.750	0	0	0
21M	1	2	0	0	0	0	110.000	0	33.000
22M	1	6	0	0	0	0	0	0	0
23M	1	1	0	0	0	0	82.500	0	22.000
24M	1	5	548.000	0	12.000	548.000	82.500	0	22.000
25M	1	4	390.750	0	10.875	390.750	220.000	0	44.000

